

dem in infinitum capere permittit, ab his autem, qui hoc capite enumerantur, a nullo, neque ullam quantitatem capere permittit.

§ 2.—Illud quoque cavetur, ne in acceptum feratur opus publicum faciendum, frumentum publice dandum, praebendum, apprehendendum (1), sarta tecta tuenda, antequam perfecta, probata, praestita lege erunt.

§ 3.—Hodie ex lege repetundarum extra ordinem puniuntur, et plerumque vel exilio puniuntur, vel etiam durius, prout admiserint; quid enim, si ob hominem necandum pecuniam acceperint, vel licet non acceperint, calore tamen inducti interfecerint (2) vel innocentem, vel quem punire non debuerant? Capite plecti debent, vel certe in insulam deportari, ut plerique puniti sunt.

8. PAULUS libro LIV. ad Edictum.—Quod contra legem repetundarum Proconsuli vel Praetori donatum est, non poterit usucapi.

§ 1.—Eadem lex venditiones, locationes eius rei causa pluris minorisve factas irritas facit, impeditque usucapionem, priusquam in potestatem eius, a quo profecta (3) res sit, heredisve eius veniat.

9. PAPINIANUS libro XV. Responsorum.—Qui munus publice mandatum accepta pecunia rupe-runt (4), crimine repetundarum postulantur.

TIT. XII

DE LEGE IULIA DE (5) ANNONA

1. MARCIANUS libro II. Institutionum.—Constitit inter servum et dominum iudicium, si annonam publicam fraudasse dicat dominum.

2. ULPIANUS libro IX. de officio Proconsulis.—Lege Iulia de annonam poena statuitur adversus eum, qui contra annonam fecerit, societatemve coierit, quo annonam carior fiat.

§ 1.—Eadem lege continetur, ne quis navem nau-tamve retineat, aut dolo malo faciat, quo magis detineatur.

§ 2.—Et poena viginti aureorum statuitur.

3. PAPIRIUS IUSTUS (6) libro I. de Cognitionibus.—Imperatores (7) Antoninus et Verus, Augusti (8), in haec verba rescripserunt: «Minime aequum est, decuriones civibus suis frumentum vilius, quam annonam exigat, vendere».

§ 1.—Item rescripserunt, ius non esse ordini cuiusque civitatis pretium grani, quod invehitur (9), statuere.

§ 2.—Item in haec verba rescripserunt: «Etsi non solent hoc genus nuntiationis mulieres exercere, tamen quia demonstraturam te, quae ad uti-

personas exceptuadas ciertamente sin limitación, pero que no permite recibir de ninguno de los que en este capítulo están enumerados cantidad alguna.

§ 2.—También se dispone, que no se dé por recibida obra pública que se ha de hacer, trigo que se ha de dar, suministrar, ó tomar para el público, conservación que se ha de hacer de edificios, antes que se hayan cumplido y aprobado las condiciones que estuvieren prefijadas en la ley.

§ 3.—Hoy son castigados extraordinariamente por la ley de concusiones los reos, y las más de las veces ó son castigados con destierro, ó aun más duramente, según lo que hubieren hecho; porque ¿qué se dirá, si hubieren recibido dinero por matar á un hombre, ó, aunque no lo hubieren recibido, hubieren, sin embargo, llevados de su acaloramien-to, matado á un inocente, ó á quien no habían debido castigar? Deben ser castigados con pena capital, ó ciertamente ser deportados á una isla, como muchos fueron castigados.

8. PAULO; Comentarios al Edicto, libro LIV.—Lo que contra la ley relativa á las concusiones fué donado al Proconsul ó al Pretor, no podrá ser usucapido.

§ 1.—La misma ley invalida las ventas ó los arrendamientos hechos por mayor ó menor precio por causa de esto, é impide la usucapición, antes que la cosa haya vuelto á poder de aquel, de quien salió, ó de su heredero.

9. PAPINIANO; Respuestas, libro XV.—Los que por dinero recibido corrompieron el cargo que públicamente se les encomendó, son acusados del delito de concusión.

TÍTULO XII

DE LA LEY JULIA SOBRE LAS PROVISIONES

1. MARCIANO; Instituta, libro II.—Hay juicio entre el esclavo y su señor, si aquel dijera que su señor defraudó á las provisiones públicas.

2. ULPIANO; Del Cargo de Proconsul, libro IX.—En la ley Julia sobre las provisiones se establece pena contra el que hubiere obrado en contra de las provisiones, ó hubiere formado sociedad, para que se encarezcan las provisiones.

§ 1.—En la misma ley se contiene, que nadie tenga nave ni marinero, ó haga con dolo malo que sea más tiempo detenido.

§ 2.—Y se establece la pena de veinte áureos.

3. PAPIRIO JUSTO; De las Jurisdicciones, libro I.—Los Emperadores Antonino y Vero, Augustos, resolvieron por rescripto en estos términos: «De ninguna manera es justo que los decuriones vendan á sus ciudadanos el trigo más barato que lo que exigen las provisiones».

§ 1.—Asimismo escribieron, que el orden de una ciudad cualquiera no tiene derecho para fijar el precio del grano que se importa.

§ 2.—También resolvieron por rescripto en estos términos: «Aunque las mujeres no suelen hacer esta clase de denuncia, sin embargo, como prome-

(1) adprobandum, Hal. Vulg.

(2) calore tamen inducti interfecerint, consideranse aña-didas por antiguos copistas.

(3) Taur.; perfecta, el código Fl., Br.

(4) Hal. Vulg.; rumperunt, el código Fl.

(5) Taur.; de, omitela el código Fl., Br.

(6) Taur. según corrección del código Fl.; Papinianus por Papius Iustus, la escritura original, Br.

(7) Hal. Vulg.; Imperatorii, el código Fl.

(8) Severus et Antoninus Augustus, Hal.

(9) Taur.; invenitur, el cód. Fl. según el mismo, en la nota.

litatem annonae pertinent, polliceris, Praefectum annonae docere potes».

TIT. XIII

AD LEGEM IULIAM PECULATUS, ET DE SACRILEGIS, ET DE RESIDUIS
[Cf. Cod. IX. 28. 29.]

1. ULPIANUS libro XLIV. ad Sabinum. — Lege Iulia peculatus cavetur, ne quis ex pecunia sacra, religiosa, publicave auferat, neve intercipiat, neve in rem suam vertat; neve faciat, quo quis auferat, intercipiat, vel in rem suam vertat, nisi cui utique lege licebit; neve quis in aurum, argentum, aes publicum quid indat (1), neve immisceat, neve, quo quid indatur, immisceatur, faciat sciens dolo malo, quo id peius fiat.

2. PAULUS libro XI. ad Sabinum. — Lege Iulia de residuis tenetur, qui publicam pecuniam delegatam in usum aliquem retinuit, neque in eum consumsit.

3. ULPIANUS libro I. de Adulteriis (2). — Peculatus poena aquae et ignis interdictionem, in quam hodie successit deportatio, continet. Porro qui in eum statum deducitur, sicut omnia pristina iura, ita et bona amittit.

4. MARCIANUS libro XIV. Institutionum. — Lege Iulia peculatus tenetur, qui pecuniam sacram, religiosas abstulerit, interceperit.

§ 1.—Sed et si donatum Deo inmortalis abstulerit, peculatus poena tenetur.

§ 2.—Mandatis autem cavetur de sacrilegiis, ut Praesides sacrilegos, latrones, plagiarios conquirent, et ut prout quisque deliquerit, in eum animadvertant. Et sic Constitutionibus cavetur, ut sacrilegi extra ordinem digna poena puniantur.

§ 3.—Lege (3) Iulia de residuis tenetur is, apud quem ex locatione, emptione, alimentaria ratione, ex pecunia, quam accepit, aliave qua causa pecunia publica resedit.

§ 4.—Sed et qui publicam pecuniam in usu aliquo (4) acceptam retinuerit, nec erogaverit, hac lege tenetur.

§ 5.—Qua lege damnatus amplius tertia parte, quam debet, punitur.

§ 6.—Non fit locus religiosus, ubi thesaurus invenitur; nam etsi in monumento inventus fuerit, non quasi religiosus tollitur; quod enim sepelire quis prohibetur, id religiosum facere non potest; at pecunia sepeliri non potest, ut et mandatis Principibus cavetur.

§ 7.—Sed et si de re civitatis aliquid surripiat, Constitutionibus Principum Divorum Traiani et Hadriani cavetur, peculatus crimen committi; et hoc iure utimur.

5. IDEM libro V. Regularum. — Divi Severus et

(1) *Hal. Vulg.*; indet. el *odice Fl.*

(2) *Vease la página 734.*, nota 9.

(3) *Taur. según corrección del códice Fl.*; Idem libro decimo cuarto, inserta la escritura original, *Br.*

tes que habrás tú de denunciar cosa que pertenece á utilidad de las provisiones, puedes manifestársela al Prefecto de las provisiones».

TÍTULO XIII

SOBRE LA LEY JULIA RELATIVA AL PECULADO, Y SOBRE LOS SACRILEGIOS, Y LOS RESIDUOS DE CUENTAS
[Vease Cod. IX. 28. 29.]

1. ULPIANO; *Comentarios á Sabino, libro XLIV.* — Se dispone en la ley Julia relativa al peculado, que nadie quite, ni intercepte, ni invierta en cosa suya parte de dinero sagrado, religioso ó público; ni haga de modo que alguno lo quite, lo intercepte ó lo aplique á cosa suya, á no ser que á él le fuere ciertamente lícito por la ley; y que nadie ponga ni mezcle en el oro ó en la plata ó en el dinero público alguna cosa, ni haga á sabiendas con dolo malo que se ponga ó se mezcle, por la que se deteriore.

2. PAULO; *Comentarios á Sabino, libro XI.* — Por la ley Julia relativa á los residuos es responsable el que retuvo dinero público destinado para algún uso, y no lo invirtió en él.

3. ULPIANO; *De los Adulterios, libro I.* — La pena del peculado contiene la interdición del agua y del fuego, á la cual ha substituído hoy la deportación. Y ciertamente que el que es reducido á tal estado, pierde así como todos sus antiguos derechos, también los bienes.

4. MARCIANO; *Instituta, libro XIV.* — Está sujeto á ley Julia relativa al peculado el que hubiere quitado ó interceptado dinero sagrado ó religioso.

§ 1.—Pero también si hubiere quitado cosa donada á Dios inmortal, está sujeto á la pena de peculado.

§ 2.—Mas se dispone en mandatos relativos á los sacrilegios, que los Presidentes persigan á los sacrilegos, á los ladrones y á los plagiarios, y que según hubiere delinquido cada uno lo castiguen. Y así se dispone en las Constituciones, que los sacrilegos sean castigados extraordinariamente con la pena merecida.

§ 3.—Está sujeto á la ley Julia relativa á los residuos aquel en cuyo poder quedó dinero público del dinero que recibió por arrendamiento, compra, cuenta de alimentos, ú otra cualquier causa.

§ 4.—Pero también el que hubiere retenido dinero público recibido para algún uso, y no lo hubiere empleado, está sujeto á esta ley.

§ 5.—El condenado por esta ley es castigado en una tercera parte más de lo que debe.

§ 6.—No se hace religioso el lugar en que se encuentra un tesoro; porque aunque hubiere sido encontrado en un monumento, no es quitado como religioso; porque uno no puede hacer religioso lo que le está prohibido enterrar; mas el dinero no puede ser enterrado, según se dispone también en mandatos de los Príncipes.

§ 7.—Mas también si uno substrajera alguna cosa de bienes de una ciudad, se dispone en Constituciones de los Divinos Príncipes Trajano y Adriano, que se comete el delito de peculado; y este derecho observamos.

5. EL MISMO; *Reglas, libro V.* — Los Divinos Se-

(4) *usum aliquem, Vulg.*

Antoninus Cassio Festo (1) rescripserunt, res privatorum, si in aedem sacram depositae surreptae fuerint, furti actionem, non sacrilegii esse.

6. ULPIANUS libro VII. de officio Proconsulis.—Sacrilégii poenam debet Proconsul pro qualitate personae, proque rei conditione, et temporis, et (2) aetatis, et sexus vel severius, vel clementius statuere; et scio multos et ad bestias damnasse sacrilegos, nonnullos etiam vivos exussisse, alios vero in furca suspendisse. Sed moderanda poena est usque ad bestiarum damnationem eorum, qui manu facta templum (3) effregerunt (4), et dona Dei noctu tulerunt. Ceterum si qui interdiu modicum aliquid de templo tulit, poena metalli coercendus est, aut si honestiore loco natus sit, deportandus in insulam est.

§ 1.—Qui, (5) quum in moneta publica operarentur, extrinsecus sibi signant pecuniam forma publica, vel signatam furantur, hi non videntur adulterinam monetam exercuisse, sed furtum publicae monetae fecisse, quod ad peculatus crimen accedit.

§ 2.—Si quis ex metallis Caesarianis aurum, argentumve furatus fuerit, ex Edicto Divi Pii. exilio vel metallo, prout dignitas personae, punitur. Is autem, qui furanti sinum (6) praebeuit, perinde habetur, atque si manifesti furti condemnatus esset, et famosus efficitur. Qui autem aurum ex metallo habuerit illicite, et conflaverit, in quadruplum condemnatur.

7. VENULEIUS SATURNINUS libro II. Iudiciorum publicorum.—Peculatus crimen ante quinquennium admissum obici non oportet.

8. IDEM ex libro III. Iudiciorum publicorum.—Qui tabulam aeream legis (7), formamve agrorum, aut quid aliud continentem refixerit, vel quid inde immutaverit, lege Iulia peculatus tenetur.

§ 1.—Eadem lege tenetur, qui quid in tabulis publicis deleverit vel induxerit.

9. PAULUS libro singulari de Iudiciis publicis.—Sacrilégi capite (8) puniuntur.

§ 1.—Sunt autem sacrilegi, qui publica sacra compilaverunt; at qui privata sacra, vel aediculas incustoditas tentaverunt, amplius quam fures, minus quam sacrilegi merentur. Quare quod sacrum, quodve admissum in sacrilegii crimen cadat, diligenter considerandum est.

§ 2.—Labeo libro trigesimo octavo Posteriorum peculatum definit: pecuniae publicae aut sacrae furtum non ab eo factum, cuius periculo fuit; et ideo aeditum in his, quae ei tradita sunt, peculatum non admittere.

§ 3.—Eodem capite inferius scribit, non solum pecuniam publicam, sed etiam privatam crimen peculatus facere, si quis quod fisco debetur, simu-

vero y Antonino respondieron por rescripto á Cassio Festo, que si hubieren sido substraídas cosas de particulares depositadas en un edificio sagrado, hay la acción de hurto, no la de sacrilegio.

6. ULPIANO; Del Cargo de Proconsul, libro VII.—El Proconsul deberá determinar con más severidad, ó con más clemencia, la pena del sacrilegio, según la calidad de la persona, y según la condición del reo, y el tiempo, la edad, y el sexo; y sé que muchos condenaron á los sacrilegos á las fieras, que algunos también los quemaron vivos, y que otros los ahorcaron. Pero se ha de moderar la pena, de suerte que sean echados á las fieras los que habiendo empleado violencia quebrantaron un templo, y se llevaron de noche los donativos hechos á Dios. Mas si alguno quitó de un templo durante el día alguna pequeña cosa, ha de ser castigado con la pena de las minas, ó, si hubiere nacido en más honrada clase, ha de ser deportado á una isla.

§ 1.—Los que al trabajar en la moneda pública acuñan independientemente para sí moneda, con el sello público, ó hurtan la acuñada, no se considera que hicieron moneda falsa, sino que cometieron hurto de moneda pública, lo que cae dentro del delito de peculado.

§ 2.—Si alguno hubiere hurtado oro ó plata de los metales del César, es condenado en virtud de Edicto del Divino Pio á destierro ó á las minas, según la dignidad de la persona. Mas el que al ladrón le dió escondrijo en los pliegues de su vestido, es considerado lo mismo que si hubiese sido condenado por hurto manifesto, y se hace infame. Pero el que ilicitamente tuviere oro de las minas, y lo hubiere fundido, es condenado en el cuádruplo.

7. VENULEYO SATURNINO; De los Juicios públicos, libro II.—El delito de peculado, cometido cinco años antes, no debe ser acriminado.

8. EL MISMO; De los Juicios públicos, libro III.—El que hubiere arrancado una tabla de bronce que contuviera una ley, ó la forma de los campos, ó alguna otra cosa, ó el que en ella hubiere alterado algo, está sujeto á la ley Julia sobre el peculado.

§ 1.—A la misma ley está sujeto el que en tablas públicas hubiere borrado ó añadido alguna cosa.

9. PAULO; De los Juicios públicos, libro único.—Los sacrilegos son condenados á pena capital.

§ 1.—Mas son sacrilegos los que robaron cosas públicas sagradas; pero los que robaron cosas privadas sagradas, ó capillas no custodiadas, merecen más pena que los ladrones, y menos que los sacrilegos. Por lo cual, se ha de considerar con diligencia qué cosa sea sagrada, ó qué hecho caiga dentro del delito de sacrilegio.

§ 2.—Labeo define así el peculado en el libro trigesimo octavo de los Posteriores: hurto de dinero público ó sagrado no cometido por aquel á cuyo riesgo estuvo; y por esto el guardián del templo no comete peculado sobre las cosas que á él se le entregaron.

§ 3.—Mas abajo escribe en el mismo capítulo, que no solo el dinero público, sino también el privado, constituye el delito de peculado, si alguno reci-

(1) Sexto, Hal.

(2) Br. considera et añadida por antiguos copistas, pero no así Taur.

(3) templa, Vulg.

(4) Taur. al márgen; effugerunt, el mismo en el texto.

(5) Taur. según corrección del código Fl.; Idem libro eodem, inserta la escritura original, Br.

(6) signum, Hal. Vulg.

(7) leges, Vulg.

(8) capite, considerase añadida por antiguos copistas.

lans se fisci creditorem accepit, quamvis privatam pecuniam abstulerit.

§ 4.—Is autem, qui pecuniam traiciendam suscepit, vel quilibet alius, ad cuius periculum pecunia pertinet, peculatum non committit.

§ 5.—Senatus iussit, lege peculatus teneri eos, qui iniussu eius, qui ei rei praeerit, tabularum publicarum inspiciendarum describendarumque potestatem fecerint.

§ 6.—Eum quoque (1), qui pecuniam publicam in usus aliquos retinuerit, nec erogaverit, hac lege teneri, Labeo libro trigésimo octavo (2) Posteriorum scripsit. [10.] (3) Cum eo autem, qui, quum (4) provincia (5) abiret, pecuniam, quae penes se esset, ad aerarium professus retinuerit, non esse residuae pecuniae actionem, quia eam privatus fisco debeat (6)—et ideo inter debitores eum ferri—eamque ab eo is, qui hoc imperio utitur, exigeret, id est pignus capiendo, corpus retinendo, multam dicendo; sed eam quoque lex Iulia residuorum post annum residuam esse iussit.

10. [11.] MARCIANUS libro I. *Iudiciorum publicarum*. — Hac lege tenetur, qui in tabulis publicis minorem pecuniam, quam quid venierit aut locaverit, scripserit, aliudve quid simile commiserit.

§ 1.—Divus Severus et Antoninus quendam clarissimum iuvenem, quum inventus esset arculam in templum ponere, ibique hominem includere, qui post clusum templum de arca exiret, et de templo multa subtraheret, et se in arculam iterum referret, convictum in insulam deportaverunt.

11. [12.] ULPIANUS libro LXVIII. *ad Edictum*. — Qui perforaverit muros, vel inde aliquid abstulerit, peculatus actione tenetur.

12. [13.] MARCELLUS libro XXV. *Digestorum*. — Peculatus nequaquam committitur, si exigam ab eo pecuniam, qui et mihi, et fisco debet; non enim pecunia fisci intercipitur, quae debitori eius auferitur, scilicet quia (7) manet debitor fisci nihilo minus.

13. [14.] MODESTINUS libro II. *de Poenis*. — Is, qui praedam ab hostibus captam surripuit, lege peculatus tenetur, et in quadruplum damnatur.

14. [15.] PAPINIUS libro XXXVI. *Quaestionum*. — Publica iudicia peculatus, et de residuis, et repetundarum, similiter adversus heredem exercentur; nec immerito, quum in his quaestio principalis ablatae pecuniae moveatur.

TIT. XIV

DE LEGE IULIA AMBITUS (8)

[Cf. *Cod. IX. 26.*]MODESTINUS libro II. *de Poenis*. — Haec lex in

(1) quoque, *considerase añadida por antiguos copistas.*
 (2) XXXVI., *Vulg.*
 (3) *La Vulg. comienza aquí otro fragmento.*
 (4) *Taur. según la escritura original; in, inserta la corrección del código Fl., Br.*
 (5) in provinciam, *Hal. Vulg.*

bió lo que se le debe al fisco, simulando que él es acreedor del fisco, aunque haya quitado dinero privado.

§ 4.—Mas el que se encargó de transportar dinero, á otro cualquiera á cuyo riesgo esté el dinero, no comete peculado.

§ 5.—Mandó el Senado, que estuvieran sujetos á la ley sobre el peculado los que sin orden de aquel á quien estuviere encomendada la cosa hubieren dado facultad para inspeccionar y copiar tablas públicas.

§ 6.—Escribió Labeo en el libro trigésimo octavo de los Posteriores, que está sujeto á esta ley también el que hubiere retenido dinero público destinado á algunos usos, y no lo hubiere invertido en ellos. [10.] Mas contra el que al partir de una provincia hubiere retenido dinero, que estuviese en su poder, habiéndolo declarado al erario, no hay la acción por dinero de residuos, porque lo debe al fisco un particular,—y por esto es considerado entre los deudores,—y lo exigirá de él el que tiene facultad para ello, esto es, tomando prenda, reteniendo corporalmente, ó imponiéndole multa; pero también la ley Julia relativa á los residuos mandó que este dinero fuese residuo después de un año.

10. [11.] MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro I.* — Está sujeto á esta ley el que en tablas públicas hubiere escrito menor cantidad de aquella en que hubiere vendido ó arrendado alguna cosa, ó hubiere hecho alguna otra cosa semejante.

§ 1.—El Divino Severo y Antonino deportaron á una isla, estando convicto, á cierto joven muy esclarecido, porque se halló que depositó en un templo un arca, en la que encerraba á un hombre, el cual, después de cerrado el templo, salía del arca y substraía muchas cosas del templo, y se encerraba de nuevo en el arca.

11. [12.] ULPIANO; *Comentarios al Edicto, libro LXVIII.* — El que hubiere perforado las murallas, ó de ellas hubiere quitado alguna cosa, está sujeto á la acción de peculado.

12. [13.] MARCELO; *Digesto, libro XXV.* — No se comete de ningún modo peculado, si yo exigiera dinero al que me lo debe á mí y al fisco; porque no se le quita al fisco el dinero, que se le quita á un deudor suyo, á saber, porque, ello no obstante, permanece siendo deudor del fisco.

13. [14.] MODESTINO; *De las Penas, libro II.* — El que subtrajo la presa tomada á los enemigos, está sujeto á la ley sobre el peculado, y es condenado al cuádruplo.

14. [15.] PAPINIANO; *Cuestiones, libro XXXVI.* — Las acciones públicas relativas á peculado, á residuos, y á concusiones, se ejercitan del mismo modo contra el heredero; y no sin razón, porque en ellas se promueve la cuestión principal del dinero quitado.

TÍTULO XIV

DE LA LEY JULIA SOBRE LA PRETENSIÓN DE CARGOS POR INTRIGA Ó SOBORNO

[Véase *Cód. IX. 26.*]MODESTINO; *De las Penas, libro II.* — Esta ley deja

(6) *Taur. según la escritura original; debebat, la corrección del código Fl., Br.*
 (7) *Según corrección del código Fl.; qui, Taur. según la escritura original, Br.*
 (8) AD LEGEM IULIAM DE AMBITU, *Hal.*

urbe hodie cessat, quia ad curam Principis magistratuum creatio pertinet, non ad populi favorem.

§ 1.—Quodsi in municipio contra hanc legem magistratum, aut sacerdotium quis petierit, per Senatusconsultum centum aureis cum infamia punitur.

§ 2.—Qua lege damnatus, si alium convicerit, in integrum restituitur, non tamen pecuniam recipit.

§ 3.—Item is, qui novum vectigal instituerit, ex Senatusconsulto hac poena plectitur.

§ 4.—Et si qui reus, vel accusator domum iudicis ingrediatur, per legem Iuliam iudiciariam in legem ambitus committit, id est, aureorum centum fisco inferre iubetur.

TIT. XV

DE LEGE FAVIA (1) DE PLAGIARIIS
[Cf. Cod. IX. 20.]

1. ULPIANUS libro I. Regularum. — Si liberum hominem emtor sciens emerit, capitale crimen adversus eum ex lege Favia de plagio nascitur; quo venditor quoque fit obnoxius, si sciens liberum esse vendiderit.

2. IDEM libro IX. de officio Proconsulis. — Scendum est, legem Faviam ad eos non pertinere, qui, quum absentes servos haberent, eos vendiderunt; aliud est enim abesse, aliud in fuga esse.

§ 1.—Item non pertinere ad eum, qui mandavit servum fugitivum persequendum et distrahendum; nec enim fugam vendidit.

§ 2.—Amplius (2) dicendum est, et si quis Titio mandaverit servum fugitivum apprehendendum, ut, si apprehendisset, eum emtum haberet, cessare Senatusconsultum.

§ 3.—Hoc autem Senatusconsulto domini quoque continentur, qui fugam servorum suorum vendiderunt.

3. MARCIANUS libro I. Iudiciorum publicorum. — Legis Faviae crimine suppressi mancipii (3) bona fide possessor non tenetur, id est, qui ignorabat servum alienum, et qui voluntate domini putabat id eum agere; et ita de bona (4) fide possessore ipsa lex scripta est (5); nam adicitur: si SCIENS DOLO MALO HOC FECERIT; et saepissime a Principibus Severo et Antonino constitutum est, ne bonae fidei (6) possessores hac lege (7) teneantur.

§ 1.—Illud non est omittendum, quod exemplo legis Aquiliae, si is, propter quem quis in Faviam commisit, decesserit; adhuc accusatio et poena legis Faviae superest, ut et Divus Severus et Antoninus rescripserunt.

4. GAIUS (8) libro XXII. ad Edictum provinciale. — Lege Favia tenetur, qui sciens liberum homi-

(1) Según corrección del códice Fl.; FABIA, Taur. según la escritura original, Br.; AD LEGEM FAVIAM, Hal.

(2) Taur. según la escritura original; Hoc, inserta la corrección del códice Fl., Br.

(3) Hal. Vulg.; mancipii, el códice Fl.

(4) Taur. según la escritura original; bonae, la corrección del códice Fl., Br.

de tener hoy aplicación en Roma, porque la creación de los magistrados pertenece al cuidado del Príncipe, no al favor del pueblo.

§ 1.—Mas si en un municipio hubiere alguien pedido contra esta ley magistratura ó sacerdocio, es castigado por un Senadoconsulto con la multa de cien áureos y con la infamia.

§ 2.—El condenado por esta ley, si hubiere dejado convicto á otro, es restituido por entero, pero no recobra el dinero.

§ 3.—Asimismo, el que hubiere establecido un nuevo tributo es castigado con esta pena en virtud de un Senadoconsulto.

§ 4.—Y si algún reo, ó acusador, entrara en la casa del juez, incurre por la ley Julia judiciaria en la ley sobre la pretensión de cargos por intriga ó soborno, esto es, se le manda que pague cien áureos al fisco.

TÍTULO XV

DE LA LEY FAVIA RELATIVA Á LOS PLAGIARIOS
[Véase Cod. IX. 20.]

1. ULPIANO; Reglas, libro I. — Si el comprador hubiere comprado á sabiendas un hombre libre, nace contra él la acusación de delito capital en virtud de la ley Favia sobre el plagio; á la cual queda sujeto también el vendedor, si á sabiendas de que es libre lo hubiere vendido.

2. EL MISMO; Del Cargo de Proconsul, libro IX. — Se ha de saber, que la ley Favia no se refiere á los que teniendo esclavos ausentes los vendieron; porque una cosa es estar ausente, y otra estar fugitivo.

§ 1.—Tampoco es aplicable al que mandó perseguir y vender un esclavo fugitivo; porque no lo vendió fugitivo.

§ 2.—Además se ha de decir, que si alguno le hubiere mandado á Ticio que cogiera á un esclavo fugitivo, de suerte que, si lo hubiese cogido, lo tuviera como comprado, deja de tener lugar el Senadoconsulto.

§ 3.—Mas en este Senadoconsulto están comprendidos también los dueños, que vendieron sus esclavos fugitivos.

3. MARCIANO; De los Juicios públicos, libro I. — No es responsable del delito de la ley Favia por privación de esclavo el poseedor de buena fe, esto es, el que ignoraba que el esclavo era de otro, y el que creía que aquél hacía esto con la voluntad de su señor; y así fué escrita la misma ley respecto al poseedor de buena fe; porque se añade; «si á sabiendas hubiere hecho esto con dolo malo»; y muchas veces se determinó por los Príncipes Severo y Antonino, que no se comprendieran en esta ley los poseedores de buena fe.

§ 1.—No se ha de omitir, que á ejemplo de la ley Aquilia, si hubiere fallecido aquel por el cual no incurrió en la ley Favia, subsisten todavía la acusación y la pena de la ley Favia, como respondieron por rescripto el Divino Severo y Antonino.

4. GAYO; Comentarios al Edicto provincial, libro XXII. — Está sujeto á la ley Favia el que á sabien-

(5) est, considérase añadida por antiguos copistas.

(6) Taur. según corrección del códice Fl.; fide, la escritura original, Br.

(7) non, inserta Vulg.

(8) Ulpianus, Hal. Vulg.

nem donaverit, vel in dotem dederit. Item qui ex earum qua causa sciens, liberum esse, acceperit, in eadem causa haberi debeat, qua venditor et emtor habetur. Idem et si pro eo res permutata fuerit.

5. **MODESTINUS libro XVII.** (1) *Responsorum respondit.*—Eum, qui fugitivum alienum suscepisse et celasse doceatur, ex eo, quod proprietatis quaestionem referret, crimen, si probetur, evitare minime posse.

6. **CALLISTRATUS libro VI.** (2) *de Cognitionibus.*—Non statim plagiarium esse, qui furti crimine ob servos alienos interceptos tenetur, Divus Hadrianus in haec verba rescripsit: «Servos alienos qui sollicitaverit aut intercepterit, crimine plagii, quod illi intenditur, teneatur, necne, facit quaestionem (3); et ideo non me consuli de ea re oportet, sed quod verissimum in re praesenti cognoscitur, sequi iudicem oportet. Plane autem scire debet, posse aliquem furti crimine ob servos alienos interceptos teneri, nec idcirco tamen statim plagiarium esse existimari».

§ 1.—Idem Princeps de eadem re in haec verba rescripsit: «Apud quem unus aut alter fuerit fugitivus inventus, qui operas suas locaverint, ut pascerentur, et utique si iidem antea apud alios opus fecerint, hunc suppressorem non iure quis dixerit».

§ 2.—Lege Favia cavetur, ut liber, qui hominem ingenuum, vel libertinum invitum celaverit, invinctum (4) habuerit, emerit sciens dolo malo, quive in earum qua re socius erit, quique servo alieno servaevae persuaserit, ut a domino dominave fugiat, vel eum eamve invito vel insciente domino dominave celaverit, invinctum (5) habuerit, emerit (6) sciens dolo malo, quive in ea re socius erit, eius poena teneatur.

7. **HERMOGENIANUS (7) libro VI.** (8) *iuris* (9) *Epitomarum.*—Poena pecuniaria statuta lege Favia in usu esse desiit; nam in hoc crimine detecti pro delicti modo coercerentur, et plerumque in metallum damnantur.

TIT. XVI

AD SENATUSCONSULTUM TURPILLIANUM, ET DE ABOLITIONIBUS CRIMINUM

[Cf. Cod. IX. 45.]

1. **MARCIANUS (10) libro singulari ad Senatusconsultum Turpilianum.**—Accusatorum temeritas tri-

(1) XVII., omitela Hal.
(2) Taur. según el código Fl., en el que se lee sextodecimogmissionibus, Br.
(3) facti quaestio est, Vulg.
(4) Taur. según el código Fl., que dice invictum—; vincetum, los códigos citados por Br.; in vinculis, Hal.
(5) Taur. según el código Fl., en el que se lee invictum—; vincetum, los códigos citados por Br.; in vinculis, Hal.

das hubiere donado, ó dado en dote, un hombre libre. Asimismo, el que sabiendo que es libre lo hubiere recibido por alguna causa de estas debe ser considerado en la misma condición en que son considerados el vendedor y el comprador. Lo mismo también si por él se hubiere permutado alguna cosa.

5. **MODESTINO respondió; Respuestas, libro XVII.**—El que se probare que acogió y ocultó á un esclavo ajeno, por cuanto se referiría á la cuestión de propiedad, no puede en manera ninguna evitar, si se probara, la acusación.

6. **CALLISTRATO; De las Jurisdicciones, libro VI.**—El Divino Adriano resolvió por rescripto en estos términos, que no es inmediatamente plagiario el que está sujeto á la acusación de hurto por haberse apropiado esclavos ajenos: «El que hubiere solicitado ó retenido esclavos ajenos, da origen á la cuestión de si es ó no responsable del delito de plagio, que se le imputa; y por esto no se me debe consultar sobre el particular, sino que según lo que se ve que es muy cierto en el caso presente, se debe recurrir al juez. Mas ciertamente que éste debe saber que puede uno ser responsable del delito de hurto por haberse apropiado esclavos ajenos, y no estimarse, sin embargo, por ello que es desde luego plagiario».

§ 1.—El mismo Príncipe respondió por rescripto sobre el mismo punto en estos términos: «Nadie dirá con derecho, que es ocultador aquel en cuyo poder hubieren sido encontrados alguno que otro esclavos fugitivos, que hubieren arrendado sus servicios para ser alimentados, y menos si los mismos hubieren prestado antes sus servicios á otros».

§ 2.—Se dispone en la ley Favia, que el hombre libre que hubiere ocultado á un hombre ingenuo, ó á un libertino contra su voluntad, ó lo hubiere tenido atado, ó á sabiendas lo hubiere comprado con dolo malo, ó el que fuere cómplice en alguna de estas cosas, ó el que á un esclavo ó á una esclava de otro le hubiere persuadido á que huya de su dueño ó dueña, ó el que hubiere ocultado á él ó á ella contra la voluntad de su dueño ó dueña ó ignorándolo éstos, ó lo hubiere tenido atado, ó á sabiendas lo hubiere comprado con dolo malo, ó el que fuere cómplice en este asunto, esté sujeto á la pena de esta ley.

7. **HERMOGENIANO; Epítome del Derecho, libro VI.**—La pena pecuniaria establecida en la ley Favia dejó de estar en uso; porque los que fueron descubiertos en este delito son castigados según la gravedad del delito, y las más de las veces son condenados á las minas.

TÍTULO XVI

SOBRE EL SENADOCONSULTO TURPILIANO, Y DE LAS ABOLICIONES DE LAS ACUSACIONES CRIMINALES

[Véase Cód. IX. 45.]

1. **MARCIANO; Comentarios al Senadoconsulto Turpiliano, libro único.**—De tres modos se descu-

(6) emerit, considerase añadida por antiguos copistas.
(7) Venuleius, Hal.
(8) quinto, al margen interior del código Fl.
(9) Taur. según corrección del código Fl.; iuris, omitela la escritura original, Br.
(10) Marcellus, Vulg.

bus modis detegitur, et tribus poenis subiicitur; aut enim calumniatur, aut praevaricatur, aut tergiversatur.

§ 1.—Calumniari est, falsa crimina intendere; praevaricari, vera crimina abscondere; tergiversari, in universum ab accusatione desistere.

§ 2.—Calumniatoribus poena lege Remmia irrogatur.

§ 3.—Sed non utique, qui non probat, quod intendit, protinus calumniari videtur; nam eius rei inquisitio arbitrio cognoscentis committitur, qui reo absoluto de accusatoris incipit consilio quaerere, qua mente ductus ad accusationem processit; et si quidem iustum eius errorem repererit, absolvit eum, si vero in evidenti calumnia eum deprehenderit, legitimam poenam ei irrogat.

§ 4.—Quorum alterutrum ipsis verbis pronuntiationis manifestatur; nam si quidem ita pronuntiaverit: «non probasti», pepercit ei; sin autem pronuntiavit: «calumniatus es» (1), condemnavit eum. Et quamvis nihil de poena subiecerit, tamen legis potestas adversus eum exercebitur; nam, ut Papinianus respondit, facti quidem quaestio in arbitrio est iudicantis, poenae vero persecutio non eius voluntati mandatur, sed legis auctoritati reservatur.

§ 5.—Quaeri possit, si ita fuerit interlocutus: «Lucius Titius temere accusasse videtur», an calumniatorem pronuntiasse videatur. Et Papinianus, temeritatem facilitatis veniam continere, et inconsultum calorem calumniae vitio carere, et ob id hunc nullam poenam subire oportere.

§ 6.—Praevaricatorem eum esse ostendimus, qui colludit cum reo, et translaticie munere accusandi defungitur eo, quod proprias quidem probationes dissimularet, falsas vero rei excusationes admitteret.

§ 7.—Si quis autem ab accusatione citra abolitionem destiterit, punitur.

§ 8.—Abolitio privatim a Praesidibus postulari ac impetrari solet; item pro tribunali, non de plano; nec Praeses (2) hanc cognitionem alteri demandare potest.

§ 9.—Si plura crimina idem eidem intulit, singulorum debet abolitionem petere, alioquin prout quid admiserit (3), eius nomine Senatusconsulti poenam patietur.

§ 10.—Accusationem is intulit, qui praescriptione summoveri poterat, ut quilibet adulterii masculino post quinque annos continuos ex die commissi adulterii, vel feminae post sex menses utiles ex die divortii; an, si destiterit (4), hoc Senatusconsulto plecti debeat (5), belle dubitatur. Movit, quod poene nulla erit accusatio, quam temporis spatium, aut personae vitium omnimodo removeret, reoque securitatem timoris ac periculi promitteret. Contra movet, quod qualiscunque accusatio illata, cognoscentis auctoritate, non accusantis voluntate aboleri debet; maioreque odio dignus existimaretur, qui temere ad tam improbam accusationem processisset. Ergo verius est, eum quoque, de quo loquimur, in Senatusconsultum incidere oportere. Atquin Papinianus respondit, mulierem, quae idcirco ad falsi accusationem non admitteretur, quod suam suorumve iniuriam non persequeretur, de-

bre la temeridad de los acusadores, y se sujeta á tres penas; porque ó calumnian, ó prevarican, ó tergiversan.

§ 1.—Calumniar es imputar falsos delitos; prevaricar, ocultar verdaderos delitos; tergiversar, desistir por completo de la acusación.

§ 2.—A los calumniadores se les irroga pena por la ley Remmia.

§ 3.—Pero ciertamente que no se considera que desde luego calumnia el que no prueba lo que imputa; porque la investigación de esto está encomendada al arbitrio del que conoce, el cual habiendo absuelto al reo comienza á investigar respecto al designio del acusador por qué intención movido procedió á la acusación; y si verdaderamente hallare justificado su error, lo absuelve, y si lo hallare en evidente calumnia, le impone la pena legitima.

§ 4.—Una ú otra de estas dos cosas se expresa en las mismas palabras del fallo; porque si ciertamente hubiere fallado así: «no probaste», le perdono; mas si falló: «calumniaste», lo condenó. Y aunque nada hubiere añadido respecto á la pena, se aplicará, sin embargo, contra él la autoridad de la ley; porque, como respondió Papiniano, la cuestión de hecho está ciertamente al arbitrio del juzgador, pero la aplicación de la pena no está encomendada á la voluntad de éste, sino reservada á la autoridad de la ley.

§ 5.—Si hubiere declarado así: «parece que Lucio Ticio acusó temerariamente», se podría preguntar si se considera que lo declaró calumniador. Y Papiniano dice, que la temeridad tiene el perdón de la facilidad, y que el inconsiderado acaloramiento carece del vicio de la calumnia, y que por ello no debe éste sufrir pena alguna.

§ 6.—Hemos demostrado que es prevaricador el que hace colusión con el reo, y desempeña descuidadamente el cargo de acusador, disimulando ciertamente sus propias pruebas, y admitiendo las falsas excusas del reo.

§ 7.—Mas si alguno hubiere desistido de la acusación sin abolición, es castigado.

§ 8.—La abolición suele ser pedida é impetrada privadamente de los Presidentes; asimismo ante el tribunal, no fuera de él; y el Presidente no puede encomendar á otro este conocimiento.

§ 9.—Si uno dirigió muchas acusaciones contra uno mismo, debe pedir la abolición de cada una, pues de otra suerte sufrirá la pena del Senadoconsulto por razón de la falta que hubiere cometido.

§ 10.—Interpuso acusación uno que podia ser rechazado con la prescripción, por ejemplo, el que la interpuso de adulterio contra el marido después de cinco años continuos desde el día en que se cometió el adulterio, ó contra la mujer después de seis meses útiles desde el día del divorcio; con razón se duda si deberá ser castigado por este Senadoconsulto, si hubiere desistido. Mueve á ello, que casi será nula la acusación, que en absoluto excluiría el transcurso del tiempo ó el vicio de la persona, y que prometería al reo seguridad contra su temor y peligro. Mueve en sentido contrario, que interpuesta una acusación cualquiera debe ser abolida por la autoridad del que conoce, no por voluntad del acusador; y se consideraría digno de mayor odio el que temerariamente hubiese procedido á formalizar tan improba acusación. Luego es más verdadero que también éste, de quien hablamos,

(1) Hal. Vulg.; est, el código Fl.

(2) Hal. Vulg.; praesens, el código Fl.

(3) Taur. según la escritura original; omiserit, la corrección del código Fl., Br.

(4) Hal. Vulg.; desisterit, el código Fl.

(5) Hal.; debet, el código Fl.

sistentem Senatusconsulto Turpilliano non plecti. Num ergo et in ceteris idem responsurus sit? Quid enim interest, propter sexus infirmitatem, an propter status turpitudinem, temporisve finem ad accusationem aliquam non admittatur? Multoque magis excludendi sunt, quod mulieris quidem accusatio vel propter proprium eius dolorem effectum habere potuit, illorum vero accusatio voce duntaxat tenuis intervenit. Atquin idem alias scribit, non posse aliquem duos eodem tempore adulterii accusare, marem et feminam; et tamen, si utrique (1) simul denuntiaverit, in utriusque persona abolitionem eum petere debere, ne in hoc Senatusconsultum (2) incidat. Quid porro refert, propter causas suprascriptas accusatio non valuerit, an propter numerum personarum non tenuerit, an haec intersint, plenam habuerit aliquis accusandi facultatem, sed propter personarum coniunctionem ab accusatione summoveatur, an vero stricta ratione quibusdam accusandi facultas non competat? Merito itaque dicendum est, omnes, excepta muliere et minore, nisi abolitionem petierint, in hoc Senatusconsultum (3) incidere.

§ 11.—Suspecti tutoris accusatio pro tribunali tantum examinari potest, et nullus alius de huiusmodi quaestione, quam Praeses, pronuntiare potest; et tamen, qui ab ea destitit, Senatusconsulto non tenetur.

§ 12.—Item, si dicat aliquis in Senatusconsultum incidisse Turpillianum, Praesidis est super ea re notio; et tamen contra desertorem Senatusconsulti non intervenit coërcitio; qui autem dicit, quem in hoc Senatusconsultum (4) incidisse, accusator non est.

§ 13.—Incidit in hoc Senatusconsultum (5), et qui accusatorem summittit, aut instigat, aut qui mandat alicui, et instruit eum ad accusationem capitalem dando probationes, allegando accusationes (6); et merito, nam diffidendo (7) crimini, quod movet, et eximendo se periculo calumniae, vel desertionis, merito calumniantis et desistentis poenae (8) subiecti (9) debuit, nisi subornatus accusator probaverit crimen, quod intendere suscepit. Nec interest, per se mandavit accusationem, an per alium; verum hunc, qui hoc ministerio usus est ad mandandam accusationem, non ex verbis, sed ex sententia Senatusconsulti puniri, Papinianus respondit; summissus enim accusator similiter eodem Senatusconsulto plectitur, id est, propter hoc solum punitur, quod ministerium alieni timoris recepit.

§ 14.—Reus condemnatus provocavit, deinde accusator destitit; an in hoc Senatusconsultum (10) incidit? Prope est, ut incidisse videatur, quia pro-

debe estar incurso en el Senadoconsulto. Mas Papiniano respondió, que la mujer, que no fuese admitida á la acusación de falsedad, porque no persiguiese injuria propia ó de los suyos, si desistiese, no es castigada por el Senadoconsulto Turpilliano. ¿No habria de responder, pues, lo mismo también respecto á los demas? Porque ¿qué importa que no sea admitida una persona á alguna acusación por razón de la debilidad del sexo, ó por lo torpe de su estado, ó por la prescripción del tiempo? Y con mucha más razón han de ser excluidos, porque ciertamente que la acusación de la mujer pudo tener efecto á lo menos por razón de su propio dolor, pero la acusación de aquéllos medió solamente por simples voces. Mas por otra parte escribe el mismo, que no puede uno acusar de adulterio al mismo tiempo á dos, al marido y á la mujer; y sin embargo, si simultáneamente hubiere denunciado á ambos, debe él pedir la abolición respecto á la persona de los dos para no incurrir en este Senadoconsulto. ¿Qué importa, en efecto, que la acusación no haya sido válida por las susodichas causas, ó que no haya prevalecido por razón del número de las personas, ó que mediando estas circunstancias, alguien haya tenido plena facultad para acusar, pero sea repelido de la acusación por razón de la conjunción de las personas, ó que con estricta razón no les competa á algunos la facultad de acusar? Así, pues, con razón se ha de decir, que todos, excepto la mujer y el menor, si no hubieren pedido la abolición, incurren en este Senadoconsulto.

§ 11.—La acusación de tutor sospechoso solamente puede ser examinada ante el tribunal, y ningún otro, sino el Presidente, puede fallar sobre tal cuestión; y sin embargo, el que desistió de ella no está sujeto al Senadoconsulto.

§ 12.—Asimismo, si uno dijera que otro incurrió en el Senadoconsulto Turpilliano, corresponde al Presidente el conocimiento de este asunto; y sin embargo, no tiene lugar la pena del Senadoconsulto contra el que lo deja desierto; mas el que dice que alguien incurrió en este Senadoconsulto no es acusador.

§ 13.—Incorre en este Senadoconsulto también el que procuró acusador, ó lo instiga, ó el que le da comisión á alguno, y lo instruye para una acusación capital; dándole pruebas ó alegando acusaciones; y con razón, porque dejando de asentir á la acusación criminal que promueve, y excusándose del peligro de la calumnia ó de la deserción, con razón debió quedar sujeto á la pena del calumniador y del que desiste, á no ser que el acusador sobornado hubiere probado el delito, que tomó á su cargo imputar. Y no importa que haya mandado la acusación por sí ó por medio de otro; pero respondió Papiniano, que el que para mandar la acusación utilizó este servicio, es castigado no en virtud de la letra, sino del espíritu del Senadoconsulto; porque el acusador procurado por otro es igualmente castigado por el mismo Senadoconsulto, esto es, es castigado por esto sólo, porque aceptó el encargo de lo que otro temía.

§ 14.—Un reo condenado apeló, y después desistió el acusador; ¿incurrió acaso en este Senadoconsulto? Es probable que se considere que incurrió,

(1) utrumque, Hal.; utrosque, Vulg.

(2) Hal. Vulg.; Senatusconsulto, el código Fl.

(3) Según corrección del cód. Fl.; Senatusconsulto, Taur. según la escritura original, Br.

(4) Según corrección del cód. Fl.; Senatusconsulto, Taur. según la escritura original, Br.

(5) Según corrección del cód. Fl.; Senatusconsulto, Taur. según la escritura original, Br.

(6) excusationes, Hal.

(7) Taur.; diffidendo, el código Fl.

(8) Según corrección del código Fl.; poena, Taur. según la escritura original, Br.

(9) Hal. Vulg.; subiecti el código Fl.

(10) Véase la nota 3.

vocationis remedio condemnationis extinguatur pronuntiatio (1).

2. PAULUS *libro singulari de Poenis omnium legum.*— Qui destiterit agere, amplius et accusare prohibetur.

3. IDEM *libro I. Sententiarum.*— Et in privatis, et in extraordinariis criminibus omnes calumniosi extra ordinem pro qualitate admissi plectuntur.

4. PAPINIANUS *libro XV. Responsorum.*— Mulier, quae falsi crimen iniuriae propriae post interpositam denuntiationem desistens omisit, ex Senatusconsulto Turpilliano teneri non videtur.

§ 1.— Post abolitionem idem crimen ab eodem in eundem instaurari non potest.

5. PAULUS *libro II. Responsorum.*— Quaesitum est, an is, qui libello Principi dato falsum se obiecturum minatus est, si non obieciisset, Turpilliano Senatusconsulto teneretur? Paulus respondit, verbis Senatusconsulti Turpilliani eum, de quo quaeritur, non contineri.

6. IDEM *libro I. Sententiarum.*— Ab accusatione destitit, qui cum adversario suo de compositione eius criminis, quod intendebat, fuerit locutus.

§ 1.— Animo ab accusatione destitit, qui affectum et animum accusandi deposuit.

§ 2.— Destitisse videtur, qui intra praefinitum accusationis a Praeside tempus reum suum non peregit.

§ 3.— Nuntiatores, qui per notoria indicia produnt, notoriis suis assistere iubentur.

§ 4.— Calumniae causa puniuntur, qui in fraudem alicuius librum vel testimonium, aliudve quid conquisisse, vel scripsisse, vel in iudicium protulisse dicuntur.

7. ULPIANUS *libro (VIII.) (2) Disputationum.*— Si quis repetere velit crimen publica abolitione interveniente, eo iure repetit, quo accusabat; non aequae enim possunt praescriptiones ei obici, quae ante reorum abolitionem non sunt obiectae; et ita Divus Hadrianus rescripsit.

§ 1.— Si stellationatum quis obiecerit, vel expilatae hereditatis crimen, et destitit (3), poenam Senatusconsulti Turpilliani non subibit, nec si furti, vel iniuriarum; sed officio iudicis culpa eius coërebitur.

8. PAPINIANUS (4) *libro II. de Adulteriis* (5).— Abolitio aut publice fit ob diem insignem, aut publicam gratulationem,

9. MACER (6) *libro II. Publicorum.*— vel ob rem prospere gestam,

10. PAPINIANUS (7) *libro II. de Adulteriis* (8).— aut privatim actore postulante. Tertio genere fit ex lege abolitio, accusatore mortuo, vel ex iusta causa impedito, quominus accusare possit.

(1) pronuntiatum, *Vulg.*

(2) *Br. ponit VIII. entre paréntesis, pero no así Taur.*

(3) *Taur.*; desistitit, *el código Fl., Br.*

(4) *Paulus, Hal. Vulg.*

(5) *Según corrección del código Fl.; Adulteris, Taur. se la escritura original, Br.*

porque con el remedio de la apelación se extingue la pronunciaci6n de la condenaci6n.

2. PAULO; *De las Penas de todas las leyes, libro único.*— Al que hubiere desistido de litigar se le prohíbe volver á acusar.

3. EL MISMO; *Sentencias, libro I.*— Así en los delitos privados, como en los extraordinarios, todos los calumniadores son castigados extraordinariamente según la calidad del delito.

4. PAPINIANO; *Respuestas, libro XV.*— No se considera que es responsable por virtud del Senadoconsulto Turpiliano la mujer que después de interpuesta la denuncia prescindi6, desistiendo de ella, de la acusaci6n de falsedad de injuria propia.

§ 1.— Después de la abolicion no se puede renovar por uno mismo la misma acusaci6n contra el mismo individuo.

5. PAULO; *Respuestas, libro II.*— Se pregunt6, está sujeto al Senadoconsulto Turpiliano el que en libelo presentado al Principe amenaz6 que él acusaría de falsedad, si no hubiese acusado? Paulo respondi6, que este, de quien se trata, no está comprendido en la letra del Senadoconsulto Turpiliano.

6. EL MISMO; *Sentencias, libro I.*— Desisti6 de la acusaci6n el que hubiere hablado con su adversario sobre composici6n del delito que se le imputaba.

§ 1.— Desisti6 de la acusaci6n con el ánimo el que depuso el deseo y el ánimo de acusar.

§ 2.— Se considera que desisti6 el que dentro del tiempo prefijado para la acusaci6n por el Presidente no hubiere llegado á la condenaci6n de su reo.

§ 3.— A los denunciadores que delatan por indicios notorios se les manda probar sus indicios notorios.

§ 4.— Son castigados por causa de calumnia los que son acusados de haber buscado, escrito, ó producido en juicio en fraude de alguno un libro ó un testimonio, ó alguna otra cosa.

7. ULPIANO; *Disputas, libro VIII.*— Si alguno quisiera repetir la acusaci6n mediando pública abolicion, la repite con el mismo derecho con que acusaba; porque igualmente tampoco se le pueden oponer las prescripciones que no se le opusieron antes de la abolicion de los reos; y así lo resolvi6 por rescripto el Divino Adriano.

§ 1.— Si alguno acusare de estelionato, ó del delito de herencia despojada, y desisti6, no sufrirá la pena del Senadoconsulto Turpiliano, ni tampoco si de hurto, ó de injurias; pero su culpa será castigada por ministerio del juez.

8. PAPINIANO; *De los Adulterios, libro II.*— La abolicion se hace, ó públicamente por raz6n de un día solemne, ó de pública congratulaci6n,

9. MACER; *De los Juicios públicos, libro II.*— ó por raz6n de empresa prósperamente realizada,

10. PAPINIANO; *De los Adulterios, libro II.*— ó privadamente, pidiéndolo el actor. Se hace por la ley una tercera clase de abolicion, habiendo muerto el acusador, ó estando por justa causa impedido de poder acusar.

(6) *Martianus, Hal. Vulg.*

(7) *Paulus, Hal.*

(8) *Véase la nota 5.*

§ 1.—Abolitione autem publice facta, non retrahitur in iudicio repetendo de mariti iure.

§ 2.—Triginta dies repetendi rei Divus Traianus (1) utiles esse interpretatus est, ex die scilicet, quo feriae finitae sunt; et Senatus censuit eas dies cedere, quibus quisque reum suum repetere possit. Hoc autem repetendi rei tempus non aliter cedit, quam si accusator quoque potuit adire.

11. IDEM libro singulari de Adulteriis (2).—Quaerebatur, an hi, qui ab accusatione tempore exclusi essent, in Senatusconsultum Turpillianum inciderunt? Respondit, non oportere dubitari, calumnia non puniri eos, qui praescriptione temporis exclusi causam adulterii perferre non potuerunt.

12. ULPIANUS libro II. de Adulteriis (3).—Si interveniente publica abolitione ex Senatusconsulto, ut fieri assolet, vel ob laetitiam aliquam, vel honorem domus divinae, vel ex aliqua causa, ex qua Senatus censuit abolitionem reorum fieri, nec intra (4) dies praestitutos reum repetierit, dicendum est, cessare Turpillianum Senatusconsultum; nec enim videtur desistere, qui exemptum reum non defert, eximitur autem reorum (5) abolitione interveniente.

13. PAULUS libro III. de Adulteriis (6).—Destitisse eum accipiemus, qui in totum animum agendi deposuit, non qui distulit accusationem.

§ 1.—Sed qui permissu Imperatoris ab accusatione destituit, impunitus est.

14. ULPIANUS libro VII. de officio Proconsulis.—Divus Hadrianus Salvio (7) Caro, Proconsuli Cretae, rescripsit, tutorem, qui pupilli causa instituerat accusationem, defuncto pupillo, cuius causa accusare coeperat, non esse cogendum accusationem implere.

15. MACER (8) libro II. Publicorum.—In Senatusconsultum Turpillianum incidunt, qui subiecissent accusatores, aut subiecti postulassent, nec peregissent reos, aut aliter, quam abolitione facta, destitissent, quique chirographum ob accusandum dedissent, pactionemve aliquam interposuissent. Hoc autem verbum: «nec (9) peregissent» (10), ad universos superscriptos pertinere dicendum est.

§ 1.—An ad eos, qui hodie de iudiciis publicis extra ordinem cognoscunt, Senatusconsultum pertineat, quaeritur. Sed iam hoc iure ex sacris Constitutionibus utimur, ut pertineat; ita ex singulis causis singulae poenae irrogentur.

§ 2.—Eos, de quorum calumnia agi non permittitur, si destiterint, non incidere in poenam huius Senatusconsulti, Constitutionibus cavetur.

§ 3.—Si propter mortem rei accusator destiterit, non potest hoc Senatusconsulto teneri, quia morte

§ 1.—Mas hecha públicamente la abolición, no se volverá á tratar de la acusación en juicio repitiéndola con el derecho de marido.

§ 2.—El Divino Trajano declaró que eran útiles los treinta días para volver á acusar al reo, por supuesto, desde el día en que finieron los feriados; y dispuso el Senado que estos días corrieran desde que cada cual pudiera acusar á su reo. Mas este término para volver á acusar al reo no corre sino si también el acusador pudo comparecer.

11. EL MISMO; De los Adulterios, libro único.—Se preguntaba, ¿incurrieron en el Senadoconsulto Turpilliano los que por el tiempo hubiesen sido excluidos de la acusación? Respondió, que no se debía dudar que no eran castigados por calumnia los que excluidos por la prescripción del tiempo no pudieron sostener la acusación de adulterio.

12. ULPIANO; De los Adulterios, libro II.—Si mediando pública abolición por virtud de un Senadoconsulto, como suele suceder, ó por algún regocijo, ó en honor de la divina casa, ó por alguna causa por la que el Senado dispuso que se hiciera abolición de los reos, no hubiere uno vuelto á acusar al reo dentro del término prefijado, se ha de decir, que deja de tener lugar el Senadoconsulto Turpilliano; porque no se considera que desiste el que no delata á reo que fué eximido, y se exime mediando la abolición de reos.

13. PAULO; De los Adulterios, libro III.—Entenderemos que desistió el que por completo depuso su ánimo de acusar, no el que difirió la acusación.

§ 1.—Pero el que con permiso del Emperador destituyó de la acusación queda impune.

14. ULPIANO; Del Cargo de Proconsul, libro VII.—El Divino Adriano respondió por rescripto á Salvio Caro, Proconsul de Creta, que el tutor, que por causa del pupilo había entablado acusación, no debía ser obligado á llevar á término la acusación, habiendo fallecido el pupilo, por cuya causa había comenzado á acusar.

15. MACER; De los Juicios públicos, libro II.—Incurrer en el Senadoconsulto Turpilliano los que hubiesen puesto á otros como acusadores, ó los que puestos por otros hubiesen acusado, y no hubiesen llegado á la condenación de los reos, ó hubiesen desistido de otro modo que habiéndose hecho abolición, y los que porque se acuse hubiesen dado un quirógrafo, ó interpuesto algún pacto. Mas estas palabras: «y no hubiesen llegado á la condenación» se ha de decir que se refieren á todos los antes dichos.

§ 1.—Se pregunta, si el Senadoconsulto se refiere á los que hoy conocen extraordinariamente de los juicios públicos. Pero ya en virtud de sacras constituciones observamos el derecho de que se refiera; y así por cada causa se impone pena particular.

§ 2.—Se dispone en las Constituciones, que no incurren en la pena de este Senadoconsulto aquellos por la calumnia de los que no se permite ejercitar acción, si hubieren desistido.

§ 3.—Si el acusador hubiere desistido por fallecimiento del reo, no puede estar sujeto á este Se-

(1) Adrianus, Vulg.

(2) Véase la página 734., nota 9.

(3) Véase la nota 5., página 776.

(4) XXX., inserta Hal.

(5) reus, al margen interior del código Fl.

(6) Véase la nota 2.

(7) Fulvio, Hal.; Flavio, Vulg.

(8) Marcellus, Vulg.

(9) Taur. según la escritura original; nec, omitela la corrección del código Fl., Br.

(10) Taur. según corrección del código Fl., en el que se lee peregissent—; pepigissent, la escritura original, Br.

rei iudicium solvitur, nisi tale crimen fuit, cuius actio et adversus heredes durat, veluti maiestatis. Idem in accusatione repetundarum est, quia haec quoque morte non solvitur.

§ 4.—Ceterum si postea, quam accusator destitit, reus decesserit, non ideo magis delictum accusatoris relevatur; nam eum, qui semel destitit, si postea accusare paratus sit, non esse audiendum, Severus et Antoninus statuerunt.

§ 5.—Qui post inscriptionem ante litem contestatam anno vel biennio agere non poterint (1), variis Praesidium occupationibus, vel etiam civilium officiorum necessitatibus districti (2), in Senatusconsultum non incident.

§ 6.—Quamquam (3) prius reum quis detulerat, etsi (4) post abolitionem, antequam reus repetetur, (5) alia abolitio supervenerit, non ex superiore, sed ex secunda abolitione dies triginta computantur.

16. PAULUS libro singulari de Adulteriis (6).—Domitianus rescripsit, quod de feriis, et de (7) abolendis reis dicitur, non pertinere ad servos, qui accusati in vinculis esse iubentur, ne iudicium finiatur.

17. MODESTINUS libro XVII. Responsorum.—Lucius Titius Seium reum falsi fecit, et priusquam persequeretur (8), indulgentia reorum crimina abolita sunt; quaero, si postea eum iterato reum non fecerit, an in Turpillianum Senatusconsultum incidit. Herennius (9) Modestinus respondit, abolitionem reorum, quae publice indulgetur, ad hoc genus criminis non pertinere.

18. PAPIRIUS IUSTUS (10) libro I. de Constitutionibus.—Imperatores Antoninus et Verus (11) Augusti Iulio Vero (12) rescripserunt, quum satis diu litem traxisse dicitur, invito adversario non posse eum abolitionem accipere.

§ 1.—Item rescripserunt, nisi evidentem probeatur consentire adversarium, abolitionem non dari.

§ 2.—Item rescripserunt, quum in crimine capitali abolitionem, ut in re pecuniaria petitam esse diceret (13), restaurandam esse nihilominus cognitionem, ita ut (14), si non probasset hoc, quod proponeret, non impune eum laturum.

TIT. XVII

DE REQUIRENDIS VEL (15) ABSENTIBUS DAMNANDIS

[Cf. Cod. IX. 40.]

1. MARCIANUS libro II. Publicorum.—Divi Seve-

(1) Taur. según la escritura original; potuerint, la corrección del código Fl., Br.

(2) Hal.; districti, el código Fl.

(3) Quum, Hal.

(4) detulerit, et post, Hal.

(5) intra triginta dies, inserta Vulg.

(6) Véase la página 734, nota 9

(7) Br. considera de añadida por antiguos copistas, pero no así Taur.

nadoconsulta, porque el juicio se disuelve con la muerte del reo, á no ser que el delito haya sido tal, que su acción subsista aun contra los herederos, como el de lesa majestad. Lo mismo sucede también en la acusación de concusión, porque tampoco ésta se extingue con la muerte.

§ 4.—Mas si después que el acusador desistió hubiere fallecido el reo, no por esto es dispensado el delito del acusador; porque Severo y Antonino determinaron, que una vez que aquél desistió no ha de ser oído, si después estuviera dispuesto á acusar.

§ 5.—Los que después de la inscripción no hubieren podido litigar durante un año ó dos antes de contestado el litigio, por varias ocupaciones de los Presidentes, ó también por estar impedidos por obligaciones de oficios civiles, no incurrirán en el Senadoconsulta.

§ 6.—Aun cuando alguno haya denunciado antes al reo, aunque después de la abolición y antes que el reo fuese acusado de nuevo hubiere sobrevenido otra abolición, los treinta días se computan no desde la anterior, sino desde la segunda abolición.

16. PAULO; De los Adulterios, libro único.—Domiciano resolvió por rescripto, que lo que se dice de los días feriados y de la extinción de las acusaciones de los reos no se refiere á los esclavos, que habiendo sido acusados se manda que estén en prisiones hasta que termine el juicio.

17. MODESTINO; Respuestas, libro XVII.—Lucio Ticio acusó á Seyo como reo de falsedad, y antes que continuase la acusación fueron abolidos los delitos de los reos por indulto; pregunto, si no habiéndolo acusado después otra vez como reo habrá incurrido en el Senadoconsulta Turpilliano. Herennio Modestino respondió, que la abolición de las acusaciones de los reos, que se concede por indulto público, no se refiere á este género de delito.

18. PAPIRIO JUSTO; De las Constituciones, libro I.—Los Emperadores Antonino y Vero, Augustos, respondieron por rescripto á Julio Vero, que cuando se dijese que el litigio duró largo tiempo no podía el acusador obtener la abolición contra la voluntad del adversario.

§ 1.—También respondieron por rescripto, que no se daba la abolición, sino si se probara evidentemente que la consiente el adversario.

§ 2.—Asimismo respondieron por rescripto, que cuando se dijese que se pidió la abolición en acusación de delito capital como en negocio pecuniario, se debía renovar, sin embargo, el conocimiento, de suerte que, si no hubiese probado lo que propusiera, no habrá él de quedar impune.

TÍTULO XVII

DE LAS REQUISITORIAS Ó DE LA CONDENACIÓN DE LOS AUSENTES

[Véase Cód. IX. 40.]

1. MARCIANO; De los Juicios públicos, libro II.—

(8) Hal. Vulg.; persequetur, el código Fl.

(9) Taur. según la escritura original; Herennius, omitida la corrección del código Fl., Br.

(10) Papinianus por Papirius Iustus, Hal. Vulg.

(11) Severus, Hal.

(12) Severo, Hal.

(13) diceretur, Hal.

(14) et por ita ut, Hal. Vulg.

(15) DE REQUIRENDIS REIS NEC ABSENTIBUS, Hal.

ri et Antonini Magni Rescriptum est (1), ne quis absens puniatur; et hoc iure utimur, ne absentes damnentur; neque enim inaudita causa quemquam damnari aequitatis ratio patitur.

§ 1.—Si autem gravius quis puniatur, puta in opus metalli, vel similem poenam, sive capitalem, hoc casu non est irroganda in absentem poena, sed absens requirendus adnotandus (2) est, ut copiam sui praestet.

§ 2.—Praesides autem provinciarum circa requirendos adnotatos hoc debent facere, ut eos, quos adnotaverint, Edictis adesse iubeant, ut possit innotescere iis, qui adnotati sunt. Sed et literas ad magistratus, ubi consistunt, mittere, ut per eos possit innotescere, requirendos eos esse adnotatos.

§ 3.—Et ex hoc annus computatur ad se purgandos.

§ 4.—Sed et Papinianus libro sexto decimo (3) Responsorum scripsit, requirendum adnotatum, si provinciae Praesidem intra annum adierit, et satis obtulerit, non esse locum mandatis, ut bona fisco vindicentur; nam et si intra annum mortuus sit, criminis causa exspirat, et perit, et bona eius ad successores transmittuntur.

2. MACER (4) *libro II. Publicorum.*—Anni spatium ad occupanda bona eius, qui requirendus adnotatus est, pertinet.

§ 1.—Sed si per viginti annos fisco bona non occupaverit, postea praescriptione vel ab ipso reo, vel ab heredibus eius summovebitur;

3. MARCIANUS *libro II. de publicis Iudiciis.*—quamcumque enim quaestionem apud fisco, si non alia sit (5) praescriptio, viginti annorum silentio praescribi; Divi Principes voluerunt.

4. MACER (6) *libro II. de publicis Iudiciis* (7).—Annus exinde computandus est, ex quo ea adnotatio, quae vel Edicto, vel literis ad magistratus factis publice innotuit.

§ 1.—Ergo et viginti annorum tempus exinde fisco numeretur (8), ex quo adnotatio publice innotuit.

§ 2.—In summa sciendum est, nulla temporis praescriptione causae defensione summovebitur, qui requirendus adnotatus est.

5. MODESTINUS *libro XII. Pandectarum.*—Mandatis cavetur, intra annum requirendorum bona obsignari, ut, si redierint, et se purgaverint (9), integram rem suam habeant; si neque responderint, neque qui se defendant, habuerint, tunc post annum bona in fisco coguntur.

§ 1.—Et intra annum medio tempore moventia,

Hay un rescripto del Divino Severo y Antonino Magno para que no sea castigado ningún ausente; y observamos este derecho, que los ausentes no sean condenados; porque la razón de equidad no consiente que alguien sea condenado sin haber sido oída su causa.

§ 1.—Mas si alguien fuera condenado más gravemente, por ejemplo, al trabajo de las minas, ó á otra pena semejante ó capital, en este caso no se le ha de imponer pena al ausente, sino que el ausente que ha de ser requerido ha de ser anotado para que comparezca.

§ 2.—Pero los Presidentes de las provincias deben hacer respecto á los anotados para ser requeridos esto, mandar por Edictos que comparezcan aquellos á quienes hubieren anotado, para que pueda llegar á conocimiento de los que fueron anotados. Pero también deben enviar cartas á los magistrados de allí en donde residen, para que por medio de ellos pueda llegar á conocimiento de los que fueron anotados para ser requeridos.

§ 3.—Y desde este momento se computa un año para que se sinceren.

§ 4.—Pero también Papiniano escribió en el libro décimo sexto de sus Respuestas, que si el anotado para ser requerido se hubiere presentado dentro del año al Presidente de la provincia, y hubiere ofrecido fianza, no tienen aplicación los mandatos para que sean reivindicados sus bienes para el fisco; porque también si hubiera muerto dentro del año espira y fenece la causa del delito, y se les transmiten sus bienes á los sucesores.

2. MACER; *De los Juicios públicos, libro II.*—El espacio de un año sirve para ocupar los bienes del que fué anotado para ser requerido.

§ 1.—Pero si por espacio de veinte años no hubiere el fisco ocupado los bienes, después será rechazado con la prescripción ó por el mismo reo, ó por sus herederos;

3. MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro II.*—porque los Divinos Principes quisieron que cualquier cuestión ante el fisco prescribiera por el silencio de veinte años, si no hubiera otra prescripción.

4. MACER; *De los Juicios públicos, libro II.*—El año ha de ser computado desde que públicamente se hizo saber la anotación ó por Edicto, ó por cartas dirigidas á los magistrados.

§ 1.—Luego también el término de los veinte años se cuenta para el fisco desde que públicamente se dió á conocer la anotación.

§ 2.—En suma, se ha de saber que con ninguna prescripción de tiempo es rechazado de la defensa de la causa el que fué anotado para ser requerido.

5. MODESTINO; *Pandectas, libro XII.*—Se dispone en mandatos, que sean sellados dentro de un año los bienes de los que han de ser requeridos, para que si volvieran, y se sincerasen, tengan integros sus bienes; y si no respondieren, ni tuvieren quienes los defiendan, entonces después del año los bienes son aplicados al fisco.

§ 1.—Y sancionaron los Divinos Severo y Anto-

(1) Divi Severus et Antoninus Magnus rescripserunt, *Hal. Vulg.*

(2) *Hal.*; adnotatus, el código *Fl.*

(3) *XV., Vulg.*

(4) Marcellus, *Vulg.*

(5) *Taur.* según la escritura original; propria, inserta la corrección del código *Fl., Br.*

(6) Véase la nota 4.

(7) *Taur.* según la escritura original; publicorum Iudiciorum por de publicis Iudiciis, la corrección del código *Fl., Br.*

(8) *Taur.* según la escritura original; numeratur, la corrección del código *Fl., Br.*

(9) et se purgaverint, considéranse añadidas por anti-
quos copistas.

si qua sunt, ne aut mora deteriora fiant, aut aliquo modo intereant, venire debere, pretiumque eorum in deposito esse, Divi Severus et Antoninus sanxerunt.

§ 2.—Sed et Divus Traianus inter moventia fructus quoque haberi rescripsit.

§ 3.—Curandum est autem, ne quid ei, qui profugit, medio tempore a debitoribus eius solvatur, ne per hoc fuga eius instruat.

TIT. XVIII

DE QUÆSTIONIBUS
[Cf. Cod. IX. 41.]

1. ULPIANUS libro VIII. de officio Proconsulis.—In criminibus eruendis (1) quaestio adhiberi solet. Sed quando, vel quatenus id faciendum sit, videamus. Et non esse a tormentis incipiendum, et Divus Augustus constituit, neque adeo fidem quaestioni adhibendam.

§ 1.—Sed et Epistola Divi Hadriani ad Sennium Sabinum continetur; verba Rescripti ita se habent: «Ad tormenta servorum ita demum venire oportet, quum suspectus est reus, et aliis argumentis ita probationi admovetur (2), ut sola confessio servorum deesse videatur».

§ 2.—Idem Divus Hadrianus Claudio Quartino rescripsit; quo Rescripto illud expressit, a suspectissimo incipiendum, et a quo facillime posse verum scire (3) iudex crediderit.

§ 3.—Ad quaestionem non esse provocandos eos, quos accusator de domo sua produxit, nec facile credendum, subiectam eam, quam ambo parentes dicuntur (4) caram filiam habuisse, Rescripto Divorum Fratrum ad Lucium Tiberianum emisso declaratur.

§ 4.—Idem Cornelio Proculo rescripserunt, non utique in servi unius quaestione fidem rei constituendam, sed argumentis causam examinandam.

§ 5.—Divus Antoninus et Divus Hadrianus Sennio (5) Sabino rescripserunt, quum servi pariter cum domino aurum et argentum exportasse dicerentur, non esse de domino interrogandos, ne quidem, si ultro aliquid dixerint, obesse hoc domino.

§ 6.—Divi Fratres Leliano (6) Longino rescripserunt, de servo heredum non esse habendam quaestionem in res hereditarias, quamvis suspectum fuisset, quod imaginaria venditione dominium in eo quaesivisse heres videretur.

§ 7.—Servum municipium posse in caput civium torqueri, saepissime rescriptum est, quia (7) non sit illorum servus, sed reipublicae. Idemque in ceteris servis corporum dicendum, nec enim plurium servus videtur, sed coporis.

§ 8.—Si servus bona fide mihi serviat, etiam si dominium in eo non habui (8), potest dici, torqueri

(1) servandis, Hal.
(2) a probatione amovetur, Hal.
(3) sciri, Hal. Vulg.
(4) dicunt, Hal.

nino, que en el tiempo intermedio dentro del año, si hay bienes muebles, deben ser vendidos para que ó no se deterioren, ó de algún modo no perezcan, y que su precio se deposite.

§ 2.—Pero también el Divino Trajano resolvió por rescripto que los frutos fuesen también considerados entre los bienes muebles.

§ 3.—Mas se ha de procurar que al que huyó no se le pague en el tiempo intermedio cosa alguna por sus deudores, á fin de que con esto no se provea á su fuga.

TÍTULO XVIII

DEL TORMENTO
[Véase Cod. IX. 41.]

1. ULPIANO; Del Cargo de Proconsul, libro VIII.—Para descubrir los delitos se suele aplicar el tormento. Pero veamos cuándo y de qué modo se ha de hacer esto. Y determinó también el Divino Augusto, que no se habia de comenzar por el tormento, y que por ello no se de prestar crédito al tormento.

§ 1.—Mas también está así contenido en una Epistola del Divino Adriano dirigida á Sennio Sabino; dicen así las palabras del Rescripto: «Se debe llegar al tormento de los esclavos solamente cuando el reo es sospechoso, y con otros argumentos se impulsa de tal modo á la prueba, que se considere que falta la sola confesión de los esclavos».

§ 2.—Lo mismo respondió por rescripto Divino Adriano á Claudio Quartino; en cuyo rescripto expresó que se habia de comenzar por el más sospechoso, y por el que el juez creyere que más fácilmente puede saber la verdad.

§ 3.—En rescripto de los Divinos Hermanos dirigido á Lucio Tiberiano se declara, que no han de ser llamados al tormento aquellos que el acusador presentó de su propia casa, y que no se ha de creer fácilmente que sea supuesta aquella que se dice que ambos padres la tuvieron como hija querida.

§ 4.—Los mismos respondieron por rescripto á Cornelio Próculo, que no se ha de dar fe ciertamente al tormento de un solo esclavo, sino que se ha de examinar la causa con argumentos.

§ 5.—El Divino Antonino y el Divino Adriano respondieron por rescripto á Sennio Sabino, que cuando se dijese que los esclavos se llevaron juntamente con su señor oro y plata, no habian de ser interrogados respecto á su señor, ciertamente á fin de que, si voluntariamente dijeren alguna cosa, ésta no le perjudique al señor.

§ 6.—Respondieron por rescripto los Divinos Hermanos á Leliano Longino, que respecto á los bienes de la herencia no se ha de someter al tormento al esclavo de los herederos, aunque fuese sospechoso, porque pareciera que el heredero adquirió sobre él el dominio con una venta imaginaria.

§ 7.—Muchísimas veces se respondió por rescripto, que el esclavo de los municipes podía ser atormentado contra la personalidad de los ciudadanos, porque no es esclavo de ellos, sino de la república. Y lo mismo se ha de decir respecto á los demás esclavos de corporaciones, porque no es considerado esclavo de muchos, sino de la corporación.

§ 8.—Si el esclavo me prestara de buena fe servidumbre, se puede decir que aunque no tuve do-

(5) Servio, Vulg.
(6) Leniano, Vulg.
(7) quando, Hal.
(8) habeam, Vulg.

eum in caput meum non debere; idem est et in libero homine, qui bona fide servit.

§ 9.—Sed nec libertum torqueri in patroni caput, constitutum est.

§ 10.—Nec fratrem quidem in fratris, Imperator noster cum Divo patre (1) suo rescripsit, addita ratione, quod in eum, in quem quis invitus testimonium dicere non cogitur, in eum nec torqueri debet.

§ 11.—Servum mariti in caput uxoris posse torqueri, Divus Traianus Sernio (2) Quarto rescripsit.

§ 12.—Item Mummio Lolliano (3) rescripsit, damnati servos, quia (4) desierunt esse ipsius, posse in eum torqueri.

§ 13.—Si servus ad hoc erit manumissus, ne torqueatur, dummodo in caput domini non torqueatur, posse eum torqueri, Divus Pius rescripsit.

§ 14.—Sed et eum, qui cognitionis susceptae tempore alienus fuit, licet postea rei sit effectus, torqueri in caput posse, Divi Fratres rescripserunt.

§ 15.—Si quis dicatur nullo iure emtus, non prius torqueri poterit, quam si constiterit, venditionem non valuisse; et ita Imperator noster cum Divo patre suo rescripsit.

§ 16.—Item Severus Spicio Antigono (5) ita rescripsit: «Quum quaestio de servis (6) contra dominos neque haberi debeat, neque si facta sit, dicturi sententiam consilium instruat, multo minus indicia servorum contra dominos admittenda sunt».

§ 17.—Divus Severus rescripsit, confessiones reorum pro exploratis facinoribus haberi non oportere, si nulla probatio religionem cognoscentis instruat.

§ 18.—Quum quidam deponere pretium servi paratus esset, ut servus torqueretur contra dominum, Imperator noster cum Divo patre (7) suo id non admiserunt.

§ 19.—Si servi quasi sceleris participes in se torqueantur, deque domino aliquid fuerint confessi apud iudicem, prout causa exegerit, ita pronuntiare eum debere, Divus Traianus rescripsit; quo Rescripto ostenditur, gravari dominos confessione servorum; sed ab hoc Rescripto recessum Constitutiones posteriores ostendunt.

§ 20.—In causa tributorum, in quibus esse reipublicae nervos nemini dubium est, periculi quoque ratio, quod servo fraudis conscio capitalem poenam denuntiat, eiusdem professionem exstruat (8).

§ 21.—Qui quaestionem habiturus est, non debet specialiter interrogare, an Lucius Titius homicidium fecerit, sed generaliter, quis id fecerit; alte-

minio sobre él no debe ser atormentado contra mi persona; lo mismo es también tratándose de un hombre libre, que de buena fe presta servidumbre.

§ 9.—Pero se determinó, que tampoco el liberto fuese atormentado contra la persona del patrono.

§ 10.—Nuestro Emperador respondió por rescripto con su Divino padre, que tampoco ciertamente el hermano contra la del hermano, habiendo aducido la razón de que contra aquel, contra quien uno no es obligado á prestar contra su voluntad testimonio, tampoco debe ser atormentado.

§ 11.—El Divino Trajano respondió por rescripto á Sernio Cuarto, que el esclavo del marido podía ser atormentado contra la persona de la mujer.

§ 12.—También respondió por rescripto a Mummio Loliano, que los esclavos del condenado podían ser atormentados contra él, porque dejaron de ser del mismo.

§ 13.—Si el esclavo hubiera sido manumitido para que no fuese atormentado, respondió por rescripto el Divino Pio, que podía ser atormentado, con tal que no fuese atormentado contra la persona de su señor.

§ 14.—Mas respondieron por rescripto los Divinos Hermanos, que podía ser atormentado contra la persona de él también aquel que era de otro al tiempo de hacerse el conocimiento de la causa, aunque después se haya hecho del reo.

§ 15.—Si se dijera que alguno fué comprado sin ningún derecho, no podrá ser atormentado antes que constare que no fué válida la venta; y así lo resolvió por rescripto nuestro Emperador junto con su Divino padre.

§ 16.—También Severo respondió así por rescripto a Spicio Antigono: «Así como no se debe dar tormento á los esclavos contra sus señores, ni si se les hubiera dado habrá de formar el criterio del que haya de proferir la sentencia, con mucha menos razón se han de admitir contra sus señores los indicios de los esclavos».

§ 17.—El Divino Severo respondió por rescripto, que no se debían considerar como delitos averiguados las confesiones de los reos, si ninguna prueba formara la convicción del juzgador.

§ 18.—Hallándose uno dispuesto á depositar el precio del esclavo, para que el esclavo fuese atormentado contra su señor, no lo permitieron nuestro Emperador y su Divino padre.

§ 19.—Si los esclavos fuesen atormentados contra si mismos como participes de un delito, y hubieren declarado alguna cosa respecto á su señor ante el juez, resolvió por rescripto el Divino Trajano que éste debía fallar según exigiere la causa; con cuyo rescripto se demuestra que con la confesión de los esclavos se perjudicaba á los dueños; pero Constituciones posteriores demuestran que se desistió de lo mandado en este rescripto.

§ 20.—En causa sobre tributos, en los cuales nadie duda que está el nervio de la república, también la razón del peligro, que denuncia pena capital para el esclavo sabedor del fraude, excita á la declaración del mismo.

§ 21.—El que ha de someter al tormento no debe interrogar especialmente si Lucio Ticio haya hecho el homicidio, sino en general quién lo haya co-

(1) fratre, *Vulg.*

(2) Servio, *Hal. Vulg.*

(3) Nummio Lolliano, *Vulg.*

(4) qui, *Hal. Vulg.*

(5) Antoninus Severus Septimio Antigono, *Vulg.*; Antoninus et Verus Sulpitio Antigono, *Hal.*

(6) de servis, *consideranse añadidas por antiguos copistas.*

(7) Véase la nota 1.

(8) Esto es, *commendet.*; excusat, según nuestra conjetura; instruat, *Hal. Vulg.*; destruat, *conjetura Br.*

rum enim magis suggerentis, quam requirentis videtur; et ita Divus Traianus (1) rescripsit.

§ 22.—Divus Hadrianus Calpurnio Celeriano in haec verba rescripsit: «Agricola, Pompeii Valentis servus, de se potest interrogari; si, dum quaestio habetur, amplius dixerit, rei fuerit indicium (2), non interrogationis culpa».

§ 23.—Quaestioni fidem non semper, nec tamen nunquam habendam, Constitutionibus declaratur, etenim res est fragilis et periculosa, et quae veritatem fallat; nam plerique patientia sive duritia tormentorum ita tormenta contemnunt, ut exprimi iis veritas nullo modo possit; alii tanta sunt impatientia, ut quovis mentiri, quam pati tormenta velint; ita fit, ut etiam vario modo fateantur, ut non tantum se, verum etiam alios comminentur (3).

§ 24.—Praeterea inimicorum quaestioni fides haberi non debet, quia facile mentiuntur; nec tamen sub (4) praetextu inimicitiarum detrahenda erit fides quaestionis.

§ 25.—Causaque (5) cognita habenda fides, aut non habenda.

§ 26.—Quum quis latrones tradidit, quibusdam Rescriptis continetur, non debere fidem haberi iis in eos, qui eos tradiderunt; quibusdam vero, quae sunt pleniora, hoc caveatur, ut ne (6) dextris (7) non habeatur, ut in ceterorum persona solet, sed causa cognita aestimetur, habenda fides sit, necne; plerique enim, dum metuunt, ne forte apprehensi eos nominent, prodere eos solent, scilicet impunitatem sibi captantes, quia non facile iis indicantibus proditores suos creditur. Sed neque passim impunitas iis per huiusmodi prodiciones concedenda est, neque transmittenda allegatio dicentium, idcirco se oneratos, quod eos ipsi tradidissent; neque enim invalidum argumentum haberi debet mendacii, sive calumniae in se instructae.

§ 27.—Si quis ultro de maleficio fateatur, non semper ei fides habenda est; nonnunquam enim aut metu, aut qua alia de causa in se confitentur. Et extat Epistola Divorum Fratrum ad Voconium (8) Saxam, qua continetur, liberandum eum, qui in se fuerat confessus, cuius post damnationem de innocentia constitisset; cuius verba haec sunt: «Prudenter, et egregia ratione humanitatis, Saxa carissime, Primitivum (9) servum, qui homicidium in se confingere metu ad dominum revertendi suspectus esset, perseverantem falsa demonstratione, damnasti, quaesiturus de consciis, quos aequae habere se commentitus fuerat, ut ad certiore ipsius de se confessionem pervenires. Nec frustra fuit tam prudens consilium tuum, quum in tormentis constiterit, neque illos ei conscios fuisse, et ipsum de se temere commentum; potes itaque decreti gratiam facere, et eum per officium distrahi iubere, conditione addita, ne unquam in potestatem domini revertatur, quem pretio recepto certum habemus libenter tali servo cariturum». Hac Epistola significatur, quasi servus damnatus, si fuisset restitu-

metido; porque lo contrario más propio parece del que sugiere, que del que inquiere; y así lo resolvió por rescripto el Divino Trajano.

§ 22.—El Divino Adriano respondió por rescripto á Calpurnio Celeriano, en estos términos: «Agricola, esclavo de Pompeyo Valente, puede ser interrogado respecto á él mismo; si mientras es atormentado dijere alguna cosa más, será indicio del reo, no vicio del interrogatorio».

§ 23.—Se declara en las Constituciones, que ni siempre, ni nunca, se ha de dar crédito al tormento, porque es cosa frágil y peligrosa, y que miente la verdad; porque muchos con su sufrimiento ó resistencia para los tormentos de tal modo menosprecian los tormentos, que de ninguna manera se les puede arrancar la verdad; otros, son de tan poco sufrimiento, que prefieren mentir sobre cualquier cosa á sufrir los tormentos; y así sucede, que confiesan aun de varios modos, de suerte que no solamente se inculpan á sí mismos, sino también á otros.

§ 24.—Además, no se debe prestar fe al tormento de los enemigos, porque mienten con facilidad; y sin embargo, so pretexto de enemistades no se habrá de quitar fe al tormento.

§ 25.—Y se ha de dar crédito, ó no se ha de dar, con conocimiento de causa.

§ 26.—Se contiene en algunos rescriptos, que, cuando alguno entregó ladrones, no se debe dar crédito á éstos contra aquellos que los entregaron; pero en algunos, que son más amplios, se dispone que no se les deje de dar precisamente como se suele tratándose de la persona de los demás, sino que se estime con conocimiento de causa, si se haya de dar ó no crédito; porque muchos, temiendo acaso que los presos los nombren, suelen entregar á aquellos, á saber, para procurarse á sí mismos la impunidad, porque no se les da fácilmente crédito á los que indican á sus delatores. Mas ni se les ha de conceder fácilmente la impunidad por tales traiciones, ni se ha de desatender la alegación de los que dicen que ellos fueron inculcados porque entregaron á los otros; porque no se debe considerar nulo el argumento de la mentira, ó de la calumnia formulada contra ellos.

§ 27.—Si alguno confesara voluntariamente sobre un maleficio, no siempre se le ha de prestar crédito; porque á veces confiesan en contra suya ó por miedo, ó por alguna otra causa. Y hay una Epistola de los Divinos Hermanos dirigida á Voconio Saxa, en la que se expresa que ha de quedar libre el que habia confesado en contra suya, respecto de cuya inocencia constase después de la condenación; cuyos términos son estos: «Prudentemente, y con muy excelente razón de humanidad condenaste, carísimo Saxa, al esclavo Primitivo, que era sospechoso de haberse confesado falsamente autor de un homicidio por temor de volver á poder de su dueño, y que perseveraba en su falsa demostración, habiendo de investigar tú respecto á los cómplices, que igualmente él habia supuesto que tenía, para llegar tú á una más cierta confesión del mismo respecto á él. Y no fué inútil tan prudente determinación tuya, porque en el tormento se hizo constar que él no tuvo aquellos cómplices, y que él mismo mintió temerariamente respecto á sí; puedes, pues, hacerle gracia del decreto, y mandar que

(1) Adrianus, Vulg.

(2) Iudicium, Hal.

(3) criminantur, al margen interior del código Fl.

(4) Taur. al margen; si, en el texto.

(5) Taur. según la escritura original; Sed, inserta la corrección del código Fl., Br.

(6) Según nuestra enmienda; neque, el código Fl.

(7) de stricto, Hal.; districte hoc habeatur, Vulg.

(8) Voconium, Vulg.

(9) Primitium, Hal.

tus, ad eum pertinebit, cuius fuisset, antequam damnatur; sed Praeses provinciae eum, quem damnavit, restituere non potest, quum nec pecuniariam sententiam suam revocare possit. Quid igitur? Principi eum scribere oportet, si quando ei, qui nocens videbatur, postea ratio innocentiae constituit,

sea enajenado por el oficio, añadiendo la condición de que nunca vuelva á poder de su señor, el cual tenemos por cierto que habiendo recibido el precio estará privado de buen grado de tal esclavo». Se significa en esta Epistola, que, como si el esclavo hubiese sido condenado, pertenecerá, si hubiese sido restituido, á aquel de quien hubiese sido antes que fuera condenado; pero el Presidente de la provincia no puede restituir á aquel á quien condenó; porque no puede revocar una sentencia suya aunque sea pecuniaria. ¿Qué se dirá, pues? Que debe él escribirle al Príncipe si le constare después la inocencia del que parecía culpable.

2. ULPIANUS libro XXXIX. ad Edictum.—Hereditarii servi, quamdiu incertum est, ad quem bona pertineant, non possunt videri in caput domini torqueri.

2. ULPIANO; *Comentarios al Edicto, libro XXXIX.*—Mientras es incierto á quien pertenecen los bienes, no se puede considerar que son atormentados contra la persona de su señor los esclavos de la herencia.

3. IDEM libro L. ad Edictum.—Constitutione Imperatoris nostri, et Divi Severi placuit, plurimum servum in nullius caput torqueri posse.

3. EL MISMO; *Comentarios al Edicto, libro I.*—Se determinó en una Constitución de nuestro Emperador y del Divino Severo, que el esclavo de muchos no podía ser atormentado contra la persona de alguno de ellos.

4. IDEM libro III. Disputationum.—In incesto, ut Papinianus respondit, et est rescriptum, servorum tormenta cessant, quia et lex Julia cessat de adulteriis (1).

4. EL MISMO; *Disputas, libro III.*—En la causa de incesto deja de tener lugar el tormento de los esclavos, según respondió Papiniano, y se resolvió por rescripto, porque también deja de tener aplicación la ley Julia relativa á los adulterios.

5. MARCIANUS libro II. Institutionum.—Si quis viduam vel alii nuptam cognatam, cum qua nuptias contrahere non potest, corruperit, in insulam deportandus est, quia duplex crimen est, et incestum, quia cognatam violavit contra fas, et adulterium vel stuprum adiungit; denique hoc casu servi in personam (2) domini torquentur.

5. MARCIANO; *Instituta, libro II.*—Si alguno hubiere corrompido á una cognada viuda ó casada con otro, con la cual no puede contraer nupcias, ha de ser deportado á una isla, porque hay doble delito, incesto, porque violó á una cognada contra lo lícito, y agregó adulterio ó estupro; y finalmente, en este caso son atormentados los esclavos contra la persona de su señor.

6. PAPINIANUS (3) libro II. de Adulteriis (4).—Patre vel marito de adulterio agente, et postulantibus de servis rei, ut quaestio habeatur, si vere causa perorata, testibus prolatis, absolutio secuta fuerit, mancipiorum, quae mortua sunt, aestimatio habetur, secuta vero damnatione, quae supersunt, publicantur.

6. PAPINIANO; *De los Adulterios, libro II.*—Ejercitando el padre ó el marido la acción de adulterio, y pidiendo que sean sometidos al tormento los esclavos del reo, si verdaderamente habiendo sido defendida la causa, y habiéndose presentado testigos hubiere seguido absolución, se hace estimación de los esclavos que murieron, pero habiendo seguido condenación, son confiscados los que sobreviven.

§ 1.—Quum de falso testamento quaeritur, hereditarii servi possunt torqueri.

§ 1.—Cuando se litiga sobre falsedad de un testamento, pueden ser atormentados los esclavos de la herencia.

7. ULPIANUS libro III. de Adulteriis (5).—Quaestionis modum magis est iudices arbitrari oportere; itaque quaestionem haberi (6) oportet, ut servus salvus sit vel innocentiae (7), vel supplicio.

7. ULPIANO; *De los Adulterios, libro III.*—Es mejor que el modo del tormento esté al arbitrio de los jueces; y así, es conveniente que se dé tormento de suerte que el esclavo quede salvo ó para su inocencia, ó para el suplicio.

8. PAULUS libro II. de Adulteriis (8).—Edictum Divi Augusti, quod proposuit Vibio (9) Avito (10) et Lucio Aproniano Consulibus, in hunc modum exstat: «Quaestiones neque semper (11) in omni causa et persona desiderari debere arbitrari; at (12) quum capitalia et atrociora maleficia non aliter ex-

8. PAULO; *De los Adulterios, libro II.*—Hay un Edicto del Divino Augusto, que publicó bajo el consulado de Vibio Avito y de Lucio Aproniano, en estos términos: «Estimo que no siempre se debe desear en toda causa y para toda persona el tormento; mas cuando no se pueden explorar é inves-

(1) Según corrección del código Fl.; adulteris, Taur. según la escritura original, Br.

(2) Hal. Vulg.; persona, el código Fl.

(3) Iulianus, Hal.; Ulpianus, Vulg.

(4) Véase la nota 1.

(5) Véase la nota 1.

(6) Hal. Vulg.; habere, el código Fl.

(7) Innocentia, Hal.

(8) Véase la página 734, nota 9.

(9) Según enmienda Br.; Vibio, el código Fl.; Iunio, Hal. Vulg.

(10) Taur. según la escritura original; Avito, la corrección del código Fl., Br.

(11) neque, inserta Vulg.

(12) Según nuestra enmienda; et, el código Fl.

plorari et investigari possunt, quam per servorum quaestiones, efficacissimas eas esse ad requirendam veritatem existimo, et habendas censeo».

§ 1.—Statuliber in adulterio postulari poterit, ut quaestio ex eo habeatur, quod servus heredis est; sed spem suam retinebit.

9. MARCIANUS libro II. de Iudiciis publicis.— Divus Pius rescripsit, posse de servis haberi quaestionem in pecuniaria causa, si aliter veritas inveniri non possit; quod et aliis Rescriptis cavetur. Sed hoc ita est, ut non facile in re pecuniaria quaestio habeatur; sed si aliter veritas inveniri non possit, nisi per tormenta, licet habere quaestionem, ut et Divus Severus rescripsit (1). Licet itaque et de servis alienis haberi quaestionem, si ita res suadeat.

§ 1.—Ex quibus causis quaestio de servis adversus dominos haberi non debet, ex his causis ne quidem interrogationem valere; et multo minus indicia servorum contra dominos admittenda sunt.

§ 2.—De eo, qui in insulam deportatus est, quaestio habenda non est, ut Divus Pius (2) rescripsit.

§ 3.—Sed nec de statulibero in pecuniariis causis quaestio habenda est, nisi deficiente conditione.

10. ARCADIUS (3) CHARISIUS libro singulari de testibus.— De minore quatuordecim annis quaestio habenda non est, ut et Divus Pius Caecilio Iubentiano rescripsit.

§ 1.—Sed omnes omnino in maiestatis crimine, quod ad personas Principum attinet, si ad testimonium provocentur, quum res exigit, torquentur.

§ 2.—Potest quaeri, an de servis filii castrensium peculii in caput patris quaestio haberi non (4) possit; nam patris non debere torqueri in filium, constitutum est. Et puto recte dici, nec filii servos in caput patris esse interrogandos.

§ 3.—Tormenta autem adhibenda sunt, non quantum accusator postulat, sed ut moderatae (5) rationis temperamenta desiderant.

§ 4.—Nec debet initium probationum de domo rei accusator sumere, dum aut libertos (6) eius, quem accusat, aut servos in testimonium vocat.

§ 5.—Plurimum quoque in excutienda veritate etiam vox ipsa, et cognitionis (7) subtilis diligentia affert; nam et ex sermone, et ex eo, qua quis constantia, qua trepidatione quid diceret, vel cuius existimationis quisque in civitate sua est, quaedam ad illuminandam veritatem in lucem emergunt.

§ 6.—In causis quoque liberalibus non oportet per eorum tormenta, de quorum statu quaeritur, veritatem requiri.

11. PAULUS libro II. de officio Proconsulis.—

tigar los delitos capitales y atroces de otro modo, sino por el tormento de los esclavos, estimo que es efficacísimo, y creo que se debe aplicar para investigar la verdad».

§ 1.—Respecto al que en testamento se le dió la libertad bajo condición, se podrá pedir en causa de adulterio que sea sometido al tormento, porque es esclavo del heredero; pero conservará su esperanza.

9. MARCIANO; De los Juicios públicos, libro II.— Respondió por rescripto el Divino Pio, que se podía dar tormento á los esclavos en causa pecuniaria, si de otro modo no se pudiera descubrir la verdad; lo que se dispone también en otros rescriptos. Pero esto es así, con tal que fácilmente no se dé tormento en negocio pecuniario; sino que, si no se pudiera descubrir la verdad de otro modo que por el tormento, sea lícito dar tormento, según respondió por rescripto también el Divino Severo. Es, pues, lícito dar tormento también á los esclavos ajenos, si así lo aconsejara el caso.

§ 1.—Por las mismas causas por las que no se debe dar tormento á los esclavos contra sus señores, no es ciertamente válida la interrogación; y mucho menos se han de admitir contra los señores los indicios de sus esclavos.

§ 2.—No ha de ser sometido al tormento el que fué deportado á una isla, según resolvió por rescripto el Divino Pio.

§ 3.—Mas tampoco se ha de dar tormento en litigios pecuniarios al que en testamento fué instituido libre bajo condición, á no ser que faltara la condición.

10. ARCADIO CARISIO; De los testigos, libro único.— No se le ha de dar tormento al menor de catorce años, según respondió por rescripto á Cecilio Iubenciano también el Divino Pio.

§ 1.—Mas en el delito de lesa majestad, que afecta á las personas de los Principes, se da tormento absolutamente á todos, cuando el caso lo exige, si son llamados para testimonio.

§ 2.—Se puede preguntar, si no se les podrá dar tormento contra la persona del padre á los esclavos del peculio castrense de su hijo; porque está establecido que los del padre no deben ser atormentados contra el hijo. Y opino que con razón se dice, que tampoco los esclavos del hijo han de ser interrogados contra la persona del padre.

§ 3.—Pero se ha de dar el tormento no según pide el acusador, sino según requieran los temperamentos de una razón moderada.

§ 4.—Y el acusador no debe tomar de la casa del reo el comienzo de las pruebas, llamando para testimonio á los libertos, ó á los esclavos, de aquel á quien acusa.

§ 5.—También importa mucho para descubrir la verdad la misma voz, y la sutil diligencia del que conoce; porque tanto de las palabras, como de que uno diga alguna cosa con alguna firmeza, ó con alguna turbación, ó de la reputación de que cada cual sea en su ciudad, surgen datos que sirven para sacar á luz la verdad.

§ 6.—Tampoco es conveniente que en las causas sobre la libertad se inquiera la verdad por medio del tormento de aquellos sobre cuyo estado se cuestiona.

11. PAULO; Del Cargo de Proconsul, libro II.—

(1) Divi Severus et Antoninus rescripserunt. Vulg.

(2) Caecilio Iubentino, inserta Hal.

(3) Hal.; qui et, que se consideran añadidas por antiguos copistas, inserta el código Fl.

(4) non, omitata Vulg.

(5) Hal.; moderate, el código Fl.

(6) liberos, Vulg.

(7) cognitoris, Vulg.

Etiam si redhibitus fuerit servus, in caput emtoris non torquetur.

12. ULPIANUS libro LIV. ad Edictum. — Si quis, de quaestio de eo agatur, liberum se dicat, Divus Hadrianus rescripsit, non esse eum ante torquentum, quam liberale iudicium (1) experiatur.

13. MODESTINUS libro V. Regularum. — Certo pretio servum aestimatum in quaestionem dari interposita stipulatione, receptum (2) est.

14. IDEM libro VIII. Regularum. — Statuliber in delicto repertus, sperandae libertatis praerogativa non ut servus ob ambiguum conditionis, sed ut liber puniendus est.

15. CALLISTRATUS libro V. de Cognitionibus. — Ex libero homine pro testimonio non vacillante quaestionem haberi non oportet.

§ 1. — De minore quoque quatuordecim annis in caput alterius quaestionem habendam non esse, Divus Pius Maecilio rescripsit, maxime quum nullis extrinsecus argumentis accusatio impleatur; nec tamen consequens esse, ut etiam sine tormentis iisdem credatur; nam aetas, inquit, quae adversus asperitatem quaestionis eos interim tueri videtur, suspiciores quoque eosdem facit ad mentiendi facilitatem (3).

§ 2. — Eum, qui vindicanti servum cavit, domini loco habendum, et ideo in caput eius servos torqueri non posse, Divus Pius in haec verba rescripsit: «Causam tuam aliis probationibus instituire (4) debes; nam de servis quaestio haberi non debet, quum possessor hereditatis, qui petitori satisdedit, interim domini loco habeatur».

16. MODESTINUS libro III. de Poenis. — Repeti posse quaestionem, Divi Fratres rescripserunt.

§ 1. — Is, qui de se confessus est, in caput aliorum non torquetur, ut Divus Pius rescripsit.

17. PAPINIANUS libro XVI. Responsorum. — Extrario quoque accusante, servos in adulterii quaestione contra dominum interrogari placuit; quod Divus Marcus, ac postea maximus Princeps (5) iudicantes secuti sunt.

§ 1. — Sed et in quaestione stupri servi adversus dominum non torquentur.

§ 2. — De quaestione suppositi partus, vel si petat hereditatem, quem ceteri filii non esse fratrem suum contendunt, quaestio de servis hereditariis habebitur, quia non contra dominos ceteros filios, sed pro successione domini defuncti quaeritur. Quod congruit ei, quod Divus Hadrianus rescripsit; quum enim in socium caedis socius postularetur, de communi servo habendam quaestionem rescripsit, quod pro domino fore videretur.

Aunque del esclavo se hubiere hecho redhibición, no será atormentado contra la persona del comprador.

12. ULPIANO; *Comentarios al Edicto, libro LIV.* — Si alguno, para que no se le sujete al tormento, dijera que él es libre, resolvió por rescripto el Divino Adriano, que no ha de ser atormentado antes que se ventile el juicio sobre la libertad.

13. MODESTINO; *Reglas, libro V.* — Se admitió que se diera para el tormento el esclavo estimado en cierto precio por estipulación interpuesta.

14. EL MISMO; *Reglas, libro VIII.* — El que en testamento fué manumitido bajo condición, habiendo sido descubierto en un delito, por la prerogativa de la libertad que espera no ha de ser castigado, por causa de lo dudoso de su condición, como esclavo, sino como libre.

15. CALISTRATO; *De las Jurisdicciones, libro V.* — No es conveniente que por razón de un hombre libre que no vacila respecto a su testimonio se dé tormento.

§ 1. — El Divino Pío respondió por rescripto a Mecilio, que tampoco se le había de dar tormento al menor de catorce años contra la persona de otro, principalmente cuando la acusación no está justificada extrinsecamente con otros argumentos; pero no es consiguiente que también se les dé crédito a los mismos sin tormentos; porque la edad, dice, que parece ampararlos mientras tanto contra la dureza del tormento, los hace también más sospechosos de facilidad para mentir.

§ 2. — El Divino Pío resolvió por rescripto en estos términos, que el que dió caución al que reivindicaba un esclavo ha de ser considerado en la calidad de dueño, y que por lo tanto no pueden los esclavos ser atormentados contra la persona del mismo: «Debes instruir tu causa con otras pruebas; porque no se debe someter al tormento a los esclavos, porque el poseedor de la herencia, que dió fianza al demandante, es tenido mientras tanto en el lugar de dueño».

16. MODESTINO; *De las Penas, libro III.* — Los Divinos Hermanos respondieron por rescripto, que se podía repetir el tormento.

§ 1. — El que confesó respecto a sí mismo no será atormentado contra la persona de otros, según resolvió por rescripto el Divino Pío.

17. PAPINIANO; *Respuestas, libro XVI.* — Se determinó, que también cuando acusa un extraño fueran interrogados en la cuestión de adulterio los esclavos contra su señor; a lo que se atuvieron, al juzgar, el Divino Marco, y después nuestro muy grande Príncipe.

§ 1. — Pero tampoco en la causa sobre estupro son atormentados contra su señor los esclavos.

§ 2. — En la causa sobre parto supuesto, ó si pidiera la herencia uno que los demás hijos sostienen que no es hermano suyo, se les dará tormento a los esclavos de la herencia, porque se cuestiona no contra los otros hijos que son dueños, sino respecto a la sucesión del dueño fallecido. Lo que es congruente con lo que resolvió por rescripto el Divino Adriano; porque cuando un condueño fuese acusado de la muerte de otro condueño, resolvió por rescripto que se había de dar tormento al esclavo común, porque se consideraría que había de ser a favor del dueño.

(1) liberali iudicio, Hal.

(2) rescriptum, Hal.

(3) Hal. Vulg.; facultatem, el código Fl.

(4) instruere, Hal. Vulg.

(5) noster, inserta Hal.

§ 3.—De servo in metallum damnato quaestionem contra eum, qui dominus fuit, non esse (1) habendam, respondi (2); nec ad rem pertinere, si ministrum se facinoris fuisse confiteatur.

18. PAULUS libro V. *Sententiarum* (3). — Unius facinoris plurimi rei ita audiendi sunt, ut ab eo primum incipiatur, qui timidior est, vel tenerae aetatis videtur.

§ 1.—Reus evidentioribus argumentis oppressus repeti in quaestionem potest, maxime si in tormenta animum (4) corpusque duraverit.

§ 2.—In ea causa, in qua nullis reus argumentis urgebatur, tormenta non facile adhibenda sunt, sed instandum accusatori, ut id, quod intendat, comprobet atque convincat.

§ 3.—Testes torquendi non sunt convincendi mendacii, aut veritatis gratia, nisi cum facto intervenisse dicuntur.

§ 4.—Iudex, quum de fide generis instrui non potest, poterit de servis hereditariis habere quaestionem.

§ 5.—Servo, qui ultro aliquid de domino confiteatur, fides non accommodatur; neque enim oportet salutem dominorum servorum arbitrio committi.

§ 6.—Servus in caput eius domini, a quo distractus est, cuique aliquando servivit, in memoriam prioris domini interrogari non potest.

§ 7.—Servus, nec si a domino ad tormenta offeratur, interrogandus est.

§ 8.—Sane quoties quaeritur, an servi in caput domini interrogandi sint, prius de eorum dominio oportet inquiri.

§ 9.—Cogniturum de criminibus Praesidem oportet ante diem palam facere, custodias se auditurum, ne hi, qui defendendi sunt, subitis accusationum criminibus opprimantur, quamvis defensionem quocunque tempore, postulante reo, negari non oportet, adeo ut propterea et differantur, et proferantur (5) custodias.

§ 10.—Custodiae non solum pro tribunali, sed et de plano audiri possunt, atque damnari.

19. TRYPHONINUS libro IV. *Disputationum*. — Is, cui fideicommissa libertas debetur, non aliter ut servus quaestioni applicetur, nisi aliorum quaestionibus oneretur.

20. PAULUS libro III. *Decretorum*. — Maritus quidam heres uxoris suae petebat a Suro (6) pecuniam, quam apud eum deposuisse defunctam se absente dicebat, et in eam rem unum testem, liberti sui filium, produxerat; apud procuratorem desideraverat, et quaestionem haberi (7) de ancilla. Suro (8) negabat se accepisse, et testimonium non oportere unius hominis admitti, nec solere a quaestionibus incipi, etsi aliena esset ancilla; procura-

§ 3.—Respondí, que no había de ser sometido al tormento contra el que fué su señor el esclavo condenado á las minas; y no hace al caso que confiese haber sido ejecutor del delito.

18. PAULO; *Sentencias*, libro V. — Muchos reos de un solo delito han de ser oídos de modo que se comience primeramente por el que es más tímido, ó parece de tierna edad.

§ 1.—El reo abrumado por más evidentes argumentos puede ser sometido de nuevo al tormento, principalmente si su ánimo y su cuerpo tuvieren resistencia para los tormentos.

§ 2.—En aquella causa, en que el reo no es abrumado con algunas pruebas, no se ha de dar fácilmente tormento, sino que se le ha de instar al acusador para que compruebe lo que sostiene, y convezna de ello.

§ 3.—Los testigos no han de ser atormentados para que queden convictos de su mentira, ó en favor de la verdad, sino si se dijera que intervinieron en el hecho.

§ 4.—El juez, no pudiéndose instruir por el testimonio del yerno, podrá someter al tormento á los esclavos de la herencia.

§ 5.—No se le presta crédito al esclavo que voluntariamente confiesa alguna cosa respecto á su señor; porque no es conveniente que se encomiende al arbitrio de los esclavos la seguridad de sus dueños.

§ 6.—El esclavo no puede ser interrogado contra la persona del señor, por quien fué enajenado, y al cual sirvió alguna vez, en memoria del anterior dominio.

§ 7.—El esclavo no ha de ser interrogado aunque sea ofrecido por su señor para el tormento.

§ 8.—Mas siempre que se trata de saber si los esclavos han de ser interrogados contra la persona de su señor, se debe inquirir primeramente respecto al dominio de los mismos.

§ 9.—Conviene que el Presidente que ha de conocer de los delitos haga saber antes del día que él oirá á los presos, á fin de que los que han de ser defendidos no sean abrumados con súbitas acusaciones de los acusadores, aunque, pidiéndola el reo, no se le debe negar en ningún tiempo la defensa, de tal suerte, que por esta razón se difieren y prologan las prisiones.

§ 10.—Los presos pueden ser oídos y condenados no solamente ante el tribunal, sino también fuera de juicio.

19. TRIFONINO; *Disputas*, libro IV. — Aquel, á quien se le debe la libertad por fideicomiso, no es sometido como esclavo al tormento, de otra suerte, sino si fuese gravado por el tormento de otros.

20. PAULO; *Decretos*, libro III. — Cierta marido, heredero de su mujer, reclamaba á Suro dinero, que decía que la difunta depositó en su poder, estando él ausente, y había presentado para este negocio un solo testigo, hijo de un liberto suyo; había pretendido ante el procurador que también fuese sometida al tormento una esclava. Suro decía que él no había recibido el dinero, y que no se debía admitir el testimonio de un solo hombre, y que no se

(1) *Taur.* según corrección del código Fl.; esset, la escritura original, Br.

(2) *Taur.* según la escritura original; respondit, la corrección del código Fl., Br.

(3) Véase Pauli Sent. rec. V. 14. §. 2., 16. §. 2. 4. 8.

(4) animus, Vulg.

(5) et proferantur, consideranse añadidas por antiguos copistas.

(6) Suro, Vulg.

(7) Hal. Vulg.; habere, el código Fl.

(8) Surras, Vulg.

tor quaestionem de ancilla habuerat; quum ex appellatione cognovisset Imperator, pronuntiavit, quaestione illicite habita unius testimonio non esse credendum; ideoque recte provocatum.

21. IDEM *libro singulari de Poenis paganorum.*— Quaestionis habendae causa neminem esse damnandum, Divus Hadrianus rescripsit.

22. IDEM *libro I. Sententiarum.*— Qui sine accusatoribus in custodiam recepti sunt, quaestio de his habenda non est (1), nisi si aliquibus suspicionibus urgeantur.

TIT. XIX

DE POENIS
[Cf. Cod. IX. 47.]

1. ULPIANUS *libro VIII. Disputationum.*— Quoties de delicto quaeritur, placuit, non eam poenam subire quem debere, quam conditio eius admittit eo tempore, quo sententia de eo fertur, sed eam (2), quam sustineret, si eo tempore esset sententiam passus, quum deliquisset.

§ 1.—Proinde si servus crimen commiserit, deinde libertatem consecutus dicetur, eam poenam sustinere debet, quam sustineret, si tunc sententiam passus fuisset, quum deliquisset.

§ 2.—Per contrarium quoque, si in deteriorem conditionem fuerit redactus, eam poenam subire eum oportebit, quam sustineret, si in conditione priore durasset.

§ 3.—Generaliter placet, in legibus publicorum iudiciorum vel privatorum criminum qui extra ordinem cognoscunt Praefecti vel Praesides, ut iis, qui poenam pecuniariam egentes eludunt, coercitionem extraordinariam inducant.

2. IDEM *libro XLVIII. ad Edictum.*— Rei capitalis damnatum sic accipere debemus, ex qua causa damnato vel mors, vel (3) etiam civitatis amissio, vel servitus contingit.

§ 1.—Constat, postquam deportatio in locum aquae et ignis interdictionis successit, non prius amittere quem civitatem, quam Princeps deportatum (4) in insulam statuerit; Praesidem enim deportare non posse, nulla dubitatio est. Sed Praefectus Urbi ius habet deportandi, statimque post sententiam Praefecti amisisse civitatem videtur.

§ 2.—Eum accipiemus damnatum, qui (5) non provocabit (6); ceterum si provocet, nondum damnatus videtur. Sed et si ab eo, qui ius damnandi non habuit, rei capitalis quis damnatus sit, eadem causa erit; damnatus enim ille est, ubi damnatio tenuit.

3. IDEM *libro XIV. ad Sabinum.*— Praegnantis mulieris consumendae damnatae poena differtur,

(1) est, *considerase añadida por antiguos copistas*
(2) causam sustinere, *insertan Hal. Vulg.*
(3) vel, *considerase añadida por antiguos copistas*

acostumbraba á comenzar por el tormento, aunque la esclava fuese de otro; el procurador había sujetao al tormento á la esclava; habiendo conocido del asunto en virtud de apelación el Emperador, declaró, que, habiéndose sometido ilícitamente al tormento, no se había dar crédito al testimonio de uno solo; y que, por lo tanto, se apeló con razón.

21. EL MISMO; *De las Penas de los paisanos, libro único.*— El Divino Adriano resolvió por rescripto, que ninguno debía ser condenado para ser sometido al tormento.

22. EL MISMO; *Sentencias, libro I.*— Los que sin acusadores fueron puestos en prisión no han de ser sometidos al tormento, á no ser que sean acriminados por algunas sospechas.

TITULO XIX

DE LAS PENAS
[Véase Cód. IX. 47.]

1. ULPIANO; *Disputas, libro VIII.*— Se determinó, que cuando se trata de delito no debe uno sufrir aquella pena que permite la condición del mismo al tiempo en que respecto á él se pronuncia la sentencia, sino la que sufriría si sobre él hubiese recaído la sentencia al tiempo en que hubiese delinquido.

§ 1.—Por consiguiente, si un esclavo hubiere cometido un delito, y se dijere que después consiguió la libertad, debe sufrir la pena que sufriría, si sobre él hubiese recaído la sentencia cuando hubiese delinquido.

§ 2.—Y también por el contrario, si hubiere sido reducido á peor condición, deberá él sufrir la pena que sufriría, si hubiese continuado en la condición anterior.

§ 3.—Está determinado en general, en las leyes de los juicios públicos ó de los delitos privados, que los Prefectos ó los Presidentes, que conocen extraordinariamente, les impongan castigo extraordinario á los que siendo pobres eluden la pena pecuniaria.

2. EL MISMO; *Comentarios al Edicto, libro XLVIII.*— Debemos entender que uno fué condenado como reo capital, cuando por alguna causa le correspondió al condenado ó la muerte, ó la pérdida de la ciudadanía, ó la esclavitud.

§ 1.—Es sabido, que después que la deportación sucedió en lugar de la interdición del agua y del fuego, nadie pierde la ciudadanía antes que el Príncipe hubiere determinado que fuese deportado á una isla; porque no hay duda alguna de que el Presidente no puede deportarlo. Mas el Prefecto de la Ciudad tiene facultad para deportarlo, y se considera que inmediatamente después de la sentencia del Prefecto perdió la ciudadanía.

§ 2.—Tendremos por condenado al que no apeló; pero si apelara, no es considerado todavía condenado. Pero si uno hubiera sido condenado como reo capital por el que no tuvo jurisdicción para condenarlo, estará en la misma situación; porque es condenado aquel respecto al cual subsistió la condenación.

3. EL MISMO; *Comentarios á Sabino, libro XIV.*— La pena de la mujer embarazada condenada á ser

(4) deportandum, *Vulg.*
(5) *Taur.*; quia, *el código Fl., Br.*
(6) provocavit, *Hal. Vulg.*

quoad pariat. Ego quidem, et ne quaestio de ea habeatur, scio observari, quamdiu praegnans est.

4. MARCIANUS libro XIII. *Institutionum*.—Relegati, sive in insulam deportati debent locis interdictis abstinere; et hoc iure utimur, ut relegatus indictis (1) locis non excedat; alioquin in tempus quidem relegato perpetuum exilium, in perpetuum relegato insulae relegationis (2), in insulam relegato deportationis, in insulam deportato poena capitis irrogatur (3). Et haec ita, sive quis non excesserit in exilium intra tempus, intra quod debuit, sive etiam alias exilio non obtemperaverit; nam contumacia eius cumulat poenam; et nemo potest commeatum remeatumve dare exuli, nisi Imperator ex aliqua causa.

5. ULPIANUS libro VII. *de officio Proconsulis*.—Absentem in criminibus damnari non debere, Divus Traianus (4) Iulio Frontoni rescripsit. Sed nec de suspicionibus debere aliquem damnari, Divus Traianus Adsiduo (5) Severo rescripsit; satius enim esse, impunitum relinqui facinus nocentis, quam innocentem damnare. Adversus contumaces vero, qui neque denuntiationibus, neque Edictis Praesidum obtemperassent, etiam (6) absentes pronuntiarum oportet secundum morem privatorum iudiciorum. Potest quis defendere, haec non esse contraria, quid igitur est? Melius statuatur, in absentes pecuniarias quidem poenas, vel eas, quae existimationem contingunt, si saepius admoniti per contumaciam desint, statui posse, et usque ad relegationem procedi; verum si quid gravius irrogandum fuisset, puta in metalla (7), vel capitis poenam non esse absentibus irrogandam.

§ 1.—In accusatorem autem absentem nonnunquam gravius statuendum, quam Turpilliani Senatusconsulti poena irrogatur, dicendum est.

§ 2.—Refert et in maioribus delictis, consulto aliquid admittatur (8), an casu. Et sane in omnibus criminibus distinctio haec poenam aut iustam eligere debet, aut temperamentum admittere.

6. IDEM libro IX. *de officio Proconsulis*.—Si quis forte, ne supplicio afficiatur, dicat se habere, quod Principi referat salutis ipsius causa, an remittendus (9) sit ad eum, videndum est. Et sunt plerique Praesidum tam timidi, ut etiam post sententiam de eo dictam, poenam sustineant, nec quidquam audeant; alii omnino non patiuntur quidquam tale allegantes; nonnulli neque semper, neque nunquam (10) remittunt, sed inquirunt, quid sit, quod allegare Principi velit, quidque quod pro salute ipsius habeat dicere, post quae (11) aut sustinent poenam, aut non sustinent. Quod videtur habere mediam rationem; ceterum, ut mea fert opinio, prorsus eos non debuisset, posteaquam semel damnati sunt, audiri, quidquid allegent. Quis enim

ejecutada se difiere hasta que para. Yo ciertamente sé que se observa, que tampoco se la sujeta al tormento mientras está embarazada.

4. MARCIANO; *Instituta, libro XIII*.—Los relegados ó los deportados á una isla deben abstenerse de los lugares que se les prohibieron; y observamos este derecho, que el relegado no salga de los lugares que se le señalaron; en otro caso, al relegado temporalmente se le impone destierro perpétuo, al relegado perpétuamente la pena de relegación á una isla, al relegado á una isla la de deportación, y al deportado á una isla la pena capital. Y esto es así, ya si alguno no salió para el destierro dentro del tiempo en que debió, ya también si de otro modo no se hubiere atemperado al destierro; porque su contumacia aumenta la pena; y nadie puede darle al desterrado licencia para ir ó para volver, á no ser el Emperador por virtud de alguna causa.

5. ULPIANO; *Del Cargo de Proconsul, libro VII*.—El Divino Trajano respondió por rescripto á Julio Fronton, que tratándose de delitos no debía ser condenado un ausente. Mas el Divino Trajano respondió por rescripto á Asiduo Severo, que tampoco debía ser condenado alguien por sospechas; porque es mejor que se deje impune el delito de un culpable, que condenar á un inocente. Mas contra los contumaces, que no hubiesen obedecido ni á las denuncias, ni á los Edictos de los Presidentes, se debe fallar, aunque estén ausentes, según se acostumbra en los juicios privados. Cualquiera puede defender que estas cosas no son contrarias; luego ¿qué se dirá? Más bien se determinará, que contra los ausentes se pueden imponer penas ciertamente pecuniarias, ó las que se refieren á la estimación, y se puede llegar hasta la relegación, si, prevenidos muchas veces, dejaron de comparecer por contumacia; pero si se hubiese de imponer alguna pena más grave, por ejemplo la condenación á las minas, ó la pena capital, no se ha de imponer á los ausentes.

§ 1.—Mas se ha de decir, que á veces se ha de imponer contra el acusador ausente pena más grave que la que se irroga por el Senadoconsulto Turpiliano.

§ 2.—Importa saber, que también tratándose de delitos más graves se comete alguno deliberadamente, ó por casualidad. Y, á la verdad, en todos los delitos debe esta distinción ó elegir la pena justa, ó admitir moderación.

6. EL MISMO; *Del Cargo de Proconsul, libro IX*.—Si acaso alguno dijera, para no sufrir el suplicio, que él tenía que comunicar algo al Príncipe para la seguridad del mismo, se ha de ver si habrá de ser remitido á él. Y hay muchos Presidentes tan tímidos, que aun después de pronunciada la sentencia respecto á aquel difieren la pena, y no se atreven á cosa alguna; otros no toleran de ningún modo á los que alegan alguna cosa semejante; algunos ni la difieren siempre, ni nunca, sino que inquieren qué es lo que quiere alegar al Príncipe, y qué lo que tiene que decir para la seguridad del mismo, después de lo que ó suspenden, ó no suspenden, la pena. Lo que parece tener razón á medias; pero, según mi opinión, no debieron en manera alguna

(1) Según conjetura Br.; interdictis, el código Fl.

(2) in tempus quidem relegato perpetuum exilium relegationis, Vulg.; in tempus quidem relegato in perpetuum relegationis, Hal.

(3) Hal. Vulg.; adrogatur, el código Fl.

(4) Adrianus, Vulg.

(5) Adsidio, Hal.; Aufidio, Vulg.

(6) in, inserta Hal. Vulg.

(7) Según nuestra enmienda; metalla, el código Fl.; metallum, Hal.

(8) Según corrección del código Fl.; admittitur, Taur. según la escritura original, Br.

(9) Hal. Vulg.; remittendum, el código Fl.

(10) Hal. Vulg.; neque nonnunquam, el código Fl.

(11) Taur. según la escritura original; que, la corrección del código Fl., Br.

dubitat, eludendae poenae causa ad haec eos decurrere, magisque esse puniendos, qui tamdiu conticuerunt, quod pro salute Principis habere se dicere iactant; nec enim debebant tam magnam rem tamdiu reticere.

§ 1.—Si quos comitum, vel legati sui reos Proconsul invenerit, utrum punire eos debeat, an successori servare, quaeri potest. Sed multa extant exempla, quae non tantum officialium suorum, nec sub se agentium, verum suos quoque servos poena (1) affecerunt; quod quidem faciendum est, ut exemplo deterriti minus delinquant.

§ 2.—Nunc genera poenarum nobis enumeranda sunt, quibus Praesides afficere quemque possint. Et sunt poenae, quae aut vitam adimant, aut servitutum iniungant, aut civitatem auferant, aut exilium, aut coercitionem corporis contineant;

7. CALISTRATUS libro VI. de Cognitionibus.—veluti fustium admonitio, flagellorum castigatio, vinculorum verberatio,

8. ULPIANUS libro IX. de officio Proconsulis.—aut damnum cum infamia, aut dignitatis aliquam depositionem, aut alicuius actus prohibitionem.

§ 1.—Vita adimitur, ut puta si damnatur aliquis, ut gladio in eum animadvertatur; sed animadverti gladio oportet, non securi, vel telo, vel fusti, vel laqueo, vel quo alio modo. Proinde nec liberam mortis facultatem concedendi ius Praesides habent, multo magis (2) vel veneno necandi. Divi tamen Fratres rescripserunt, permittentes liberam mortis facultatem.

§ 2.—Hostes autem, item transfugae, ea poena afficiuntur, ut vivi exurantur.

§ 3.—Nec ea quidem poena damnari quem oportet, ut verberibus necetur, vel virgis interimatur, nec tormentis, quamvis plerique, dum torquentur, deficere solent.

§ 4.—Est poena, quae adimat libertatem, huiusmodi, ut puta si quis in metallum, vel in opus metalli damnetur; metalla autem multa numero sunt; et quaedam quidem provinciae habent, quaedam non habent; sed quae non habent, in eas provincias mittunt, quae metalla habent.

§ 5.—Praefecto plane Urbi specialiter competere ius in metallum damnandi, ex Epistola Divi Severi ad Favium Cilonein (3) exprimitur.

§ 6.—Inter eos autem, qui in metallum, et eos, qui in opus metalli damnantur, differentia in vinculis tantum est, quod, qui in metallum damnantur, gravioribus vinculis premuntur, qui in opus metalli, levioribus; quodque refugae ex opere metalli in metallum dantur, ex metallo gravius coercentur.

§ 7.—Quisquis autem in opus publicum damnatus refugit, duplicato tempore damnari solet; sed duplicare eum id temporis oportet, quod ei superesset, quum (4) fugit, scilicet ne illud duplicetur, quo apprehensus in carcere fuit. Et, si in decem

ser oídos después que una vez fueron condenados, cualquiera que sea la cosa que aleguen. Porque, ¿quién duda que ellos recurren á esto para eludir la pena, y que más bien deben ser castigados los que tanto tiempo callaron lo que se jactan que tienen que decir para seguridad del Príncipe? porque no debían callar tanto tiempo cosa tan importante.

§ 1.—Si el Proconsul hubiere hallado que son reos algunos de su comitiva ó algún legado suyo, se puede preguntar si debe castigarlos, ó reservarlos para su sucesor. Pero hay muchos ejemplos de que castigaron con pena no solamente á sus oficiales, aun á los que no dependían de ellos, sino también á sus propios esclavos; lo que ciertamente se ha de hacer, para que aterrados con el ejemplo delincan menos.

§ 2.—Ahora se han de enumerar por nosotros los géneros de penas con que los Presidentes pueden castigar á alguién. Y hay penas que ó quitan la vida, ó imponen la esclavitud, ó privan de la ciudadanía, ó contienen el destierro ó un castigo corporal;

7. CALISTRATO; De las Jurisdicciones, libro VI.—como la admonición de palos, el castigo de azotes, el azotamiento de los aprisionados,

8. ULPIANO; Del Cargo de Proconsul, libro IX.—ó daño con infamia, ó la privación de alguna dignidad, ó la prohibición de algún acto.

§ 1.—Se quita la vida, como por ejemplo si alguno fuera condenado á ser ejecutado con la espada; pero debe ser ejecutado con espada, no con segur, ó con dardo, ó con palo, ó con lazo, ó de algún otro modo. Por consiguiente los Presidentes no tienen derecho para conceder la libre elección de muerte, y mucho menos para matar con veneno. Pero los Divinos Hermanos resolvieron por rescripto, permitiendo la libre elección de muerte.

§ 2.—Mas los enemigos, y también los tráfugas, son condenados á la pena de ser quemados vivos.

§ 3.—Pero ciertamente nadie debe ser condenado á la pena de ser muerto á azotes, ó de ser matado á palos, ni en el tormento, aunque los más suelen fallecer mientras son atormentados.

§ 4.—Es pena que priva de la libertad la de esta naturaleza, por ejemplo, si alguno fuera condenado á las minas, ó á trabajo en las minas; pero las minas son muchas en número; y ciertamente que algunas provincias las tienen, y que otras no las tienen; pero las que no las tienen remiten los penados á las provincias que tienen minas.

§ 5.—Mas al Prefecto de la Ciudad le compete especialmente el derecho de condenar á las minas, según se expresa en la Epistola del Divino Severo dirigida Favio Cilón.

§ 6.—Mas entre los que son condenados á las minas y los que á trabajo en las minas la diferencia está solamente en los grillos, porque los que son condenados á las minas son abrumados con grillos más pesados, y los que á trabajo en las minas con otros más ligeros; y porque los desertores del trabajo en las minas son condenados á las minas, y los de las minas, son castigados más gravemente.

§ 7.—Pero el que condenado á obra pública desertó, suele ser condenado á doble tiempo; mas conviene que duplique el tiempo que le hubiese faltado cuando huyó, esto es, de modo que no se duplique el que preso pasó en la cárcel. Y si hubiera

(1) Hal. Vulg.; poenae, el códice Fl.

(2) Taur. según corrección del códice Fl.; enim por magis, la escritura original, Br.

(3) Cillonem, Vulg.

(4) Vulg.; quum superesset, el códice Fl.

annos damnatus sit, aut perpetuari ei debet poena, aut in opus metalli transmitti. Plane si decennio damnatus fuit, et initio statim fugit, videndum est, utrum duplicari ei tempora debeant, an vero perpetuari, vel transferri in opus metalli. Et magis est, ut transferatur, aut perpetuetur; generaliter enim dicitur, quoties decennium excessura est duplicatio, non esse tempore poenam arcendam.

§ 8.—In ministerium metallicorum feminae in perpetuum, vel ad tempus damnari solent; simili modo et in salinas. Et si quidem in perpetuum fuerint damnatae, quasi servae poenae constituuntur, si vero ad tempus damnantur, retinent civitatem.

§ 9.—Solent Praesides in carcere continendos damnare, aut ut in (1) vinculis contineantur; sed id eos facere non oportet; nam huiusmodi poenae interdictae sunt, carcer enim ad continendos homines, non ad puniendos haberi debet.

§ 10.—In calcariam quoque, vel sulphurariam damnari solent, sed hae poenae metalli magis sunt.

§ 11.—Quicumque in ludum venatorium fuerint damnati, videndum est, an servi poenae efficiantur; solent enim iuniores hac poena affici. Utrum ergo servi poenae isti efficiantur, an retineant libertatem, videndum est; et magis est, ut hi quoque servi efficiantur; hoc enim distat a ceteris, quod instituuntur venatores, aut pyrricharii (2), aut (in) aliam quam voluptatem, gesticulandi, vel aliter se movendi gratia.

§ 12.—Servos in metallum, vel in opus metalli, item in ludum venatorium dari solere, nulla dubitatio est; et si fuerint dati, servi poenae efficiuntur; nec ad eum pertinebunt, cuius fuerint, antequam damnarentur. Denique quum quidam servus in metallum damnatus beneficio Principis esset iam poena liberatus, Imperator Antoninus rectissime rescripsit, quia (3) semel domini esse desierat servus poenae factus, non esse eum in potestatem domini postea reddendum.

§ 13.—Sed sive in perpetua vincula fuerit damnatus servus, sive in temporalia, eius remanet, cuius fuit, antequam damnaretur.

9. *IDEM libro X. de officio Proconsulis.* — Moris est, advocacionibus quoque Praesides interdicere; et nonnunquam in perpetuum interdicunt, nonnunquam ad tempus, vel annis metiuntur, vel etiam tempore, quo provinciam regunt.

§ 1.—Nec non ita quoque interdicti potest alicui, ne certis personis adsit.

§ 2.—Potest et ita interdicti cui, ne apud tribunal Praesidis postulet; et tamen apud legatum, vel procuratorem non prohibetur agere.

§ 3.—Si tamen apud legatum prohibitus fuerit postulare, credo per consequentias, ne quidem apud Praesidem relictam illi postulandi facultatem.

§ 4.—Nonnunquam non advocacionibus cui in-

sido condenado á diez años, ó se le debe hacer perpétua la pena, ó se le debe enviar al trabajo de las minas. Mas si fué condenado por diez años, y huyó inmediatamente desde el principio, se ha de ver si se le debe duplicar ó hacer perpétuo el tiempo, ó si ha de ser enviado al trabajo en las minas. Y es más probable que sea enviado, ó que se le perpetúe el tiempo; porque en general se dice, que cuando la duplicación ha de exceder de un decennio, la pena no ha de ser limitada por el tiempo.

§ 8.—Las mujeres suelen ser condenadas á perpetuidad, ó temporalmente, al servicio de los mineros; y de igual modo también á las salinas. Y si verdaderamente hubieren sido condenadas á perpetuidad, se constituyen como esclavas de la pena, y si son condenadas temporalmente, retienen la ciudadanía.

§ 9.—Suelen los Presidentes condenar á ser retenidos en la carcel, ó á tenerlos reclusos con grillos; pero no deben hacer esto; porque están prohibidas tales penas, pues la carcel debe ser tenida para custodiar á los hombres, no para castigarlos.

§ 10.—También se suele condenar á calera, ó á mina de azufre, pero éstas son más bien penas á las minas.

§ 11.—Mas se ha de ver, si los que hubieren sido condenados al juego de la caza se hacen esclavos de la pena; porque suelen ser condenados á esta pena los jóvenes. Luego se ha de ver, si éstos se hacen esclavos de la pena, ó si retienen la libertad; y es más cierto que también éstos se hacen esclavos de la pena; porque en esto se diferencian de los demás, en que son destinados á cazadores, ó á danzantes guerreros, ó á alguna otra diversión, para gesticular, ó para bailar.

§ 12.—No hay duda alguna que los esclavos suelen ser condenados á las minas, ó á trabajo en las minas, y también al juego de la caza; y que si hubieren sido condenados se hacen esclavos de la pena; y no pertenecerán á aquel de quien hubieren sido antes que fuesen condenados. Finalmente, habiendo sido ya librado de la pena por beneficio del Príncipe un esclavo condenado á las minas, con muchísima razón respondió por rescripto el Emperador Antonino, que, como ya una vez había dejado de ser de su señor por haberse hecho esclavo de la pena, no había él de volver después á poder de su señor.

§ 13.—Mas ya si el esclavo hubiere sido condenado á prisión perpétua, ya si á temporal, permanece siendo de aquel de quien fué antes que fuese condenado.

9. *EL MISMO; Del Cargo de Proconsul, libro X.* — Es costumbre que también los Presidentes prohiban el ejercicio de la abogacía; y á veces lo prohiben á perpetuidad, á veces temporalmente, ó lo limitan á años, ó aun por el tiempo que gobiernan la provincia.

§ 1.—También se le puede prohibir á alguno que asista á ciertas personas.

§ 2.—Igualmente se le puede prohibir á alguno que postule ante el tribunal del Presidente; y sin embargo, no se le prohíbe que actúe ante el legado ó ante el procurador.

§ 3.—Mas si se le hubiere prohibido postular ante el legado, creo que por consecuencia no se le dejó ciertamente facultad para postular ante el Presidente.

§ 4.—A veces no se le prohíbe á uno el ejercicio

(1) *Taur. según la escritura original; in, omitela la corrección del códice Fl., Br.*

(2) *Hal.; pyrricharii, el códice Fl.*

(3) *Según corrección del códice Fl.; qua, Taur. según la escritura original, Br.*

terdicitur, sed foro. Plus est autem foro, quam ad-
vocationibus interdiceret, si quidem huic omnino
forensibus negotiis accommodare se non permittat-
ur. Solet autem ita vel iuris studiosis interdici, vel
advocatis, vel tabellionibus sive pragmaticis.

§ 5.—Solet et ita interdici, ne instrumenta omni-
no forment, neve libellos concipiant, vel testationes
consignent.

§ 6.—Solet et sic, ne eo loci sedeant, quo in pu-
blico instrumenta deponuntur, archio (1) forte, vel
grammatophylacio.

§ 7.—Solent et sic, ut testamenta ne ordinent,
vel scribant, vel signent.

§ 8.—Erit et illa poena, ne quis negotiis publicis
interveniat; hic enim privatis quidem interesse pot-
erit, publicis prohibebitur, ut solent, quibus sen-
tentia praecipitur *δημοσίων ἀπύχεσθαι* (2) [*publicis abs-
tinere*].

§ 9.—Sunt autem et aliae poenae, si negotiatione
quis abstinere iubeatur, vel ad conductionem eor-
um, quae publice locantur, accedere, ut ad vecti-
galia publica.

§ 10.—Interdici autem negotiatione plerumque
vel negotiationibus solet. Sed damnare, ut quis ne-
gotiatur, an possit, videamus; et sunt quidem hae
poenae, si quis generaliter tractare velit, inciviles,
invitum hominem iubere facere, quod facere non
potest. Sed si quis specialiter tractaverit, potest
esse iusta causa compellendi cuius ad negotiatio-
nem; quodsi fuerit, sequenda erit sententia.

§ 11.—Istae fere (3) sunt poenae, quae iniungi
solent; sed enim sciendum est, discrimina esse poe-
narum, neque omnes eadem poena affici posse.
Nam inprimis decuriones in metallum damnari
non possunt, nec in opus metalli, nec furcae sub-
iici, vel vivi exuri; et si forte huiusmodi sententia
fuerint affecti, liberandi erunt; sed hoc non potest
efficere, qui (4) sententiam dixit, verum referre ad
Principem debet, ut ex auctoritate eius poena aut
permutetur, aut liberaretur.

§ 12.—Parentes quoque, et liberi decurionum in
eadem causa sunt.

§ 13.—Liberos non tantum filios accipere debe-
mus, verum omnes liberos.

§ 14.—Sed utrum hi soli (5), qui post decuriona-
tum suscepti sunt, his poenis non afficiantur, an
vero omnes omnino liberi, etiam in plebeia familia
suscepti, videndum est; et magis puto, omnibus
prodesse debere.

§ 15.—Plane si parens decurio esse desierit, si
quidem iam decurione fuerit editus, proderit ei, ne
afficiatur; enim vero si posteaquam plebeius factus
est, tunc suscipiat filium, quasi plebeio (6) editus,
ita erit plectendus.

§ 16.—Statuliberum quasi liberum eum iam pu-
niendum, Divus Pius Salvio Marciano rescripsit.

(1) archivo, *Vulg.*

(2) *δημοσίων ἀπύχεσθαι*, *omitelas Hal.*

(3) *Taur.*; *terae*, *el códice Fl., Br.*

(4) *Taur.* según *corrección del códice Fl.*; *quique*, *la es-
critura original, Br.*

de la abogacia, sino el foro. Pero es más prohibirle
el foro, que el ejercicio de la abogacia, si verdade-
ramente no se le permitiera en absoluto intervenir
en los negocios forenses. Mas así se les suele pro-
hibir á los que estudian el derecho, ó á los aboga-
dos, ó á los tabeliones ó pragmáticos.

§ 5.—También se les suele prohibir que no for-
malicen de ningún modo instrumentos, ni confec-
cionen libelos, ni firmen declaraciones testificales.

§ 6.—Se les suele prohibir también que asis-
tan á aquel lugar público en que se depositan los ins-
trumentos, por ejemplo, al archivo, ó á la cancillería.

§ 7.—También se les suele prohibir que dispo-
gan testamentos, ó los escriban, ó los signen.

§ 8.—Habrá también pena para que uno no in-
tervenga en negocios públicos; porque éste podrá
ciertamente intervenir en los privados, pero se le
prohibirá que intervenga en los públicos, como se
les suele prohibir á aquellos á quienes se les manda
en la sentencia que se abstengan de los nego-
cios públicos.

§ 9.—Pero hay también otras penas, por ejem-
plo, si á uno se le mandara que se abstuviese de
una negociación, ó que tomara parte en el arrien-
damiento de las cosas que públicamente se dan en arren-
damiento, como los tributos públicos.

§ 10.—Mas se suele prohibir las más de las ve-
ces una negociación, ó negociaciones. Pero veamos
si se podrá condenar á uno á que negocie; y, si al-
guien quisiera tratar el asunto en general, son ciertamente
contrarias al derecho civil las penas de
mandar que un hombre haga contra su voluntad lo
que no puede hacer. Pero si alguno lo tratara en
particular, puede haber justa causa para compeler
á alguien á una negociación; y si fuere condenado,
se habrá de ejecutar la sentencia.

§ 11.—Estas son de ordinario las penas que se
suelen imponer; pero se ha de saber, que hay diferen-
cias en las penas, y que no todos pueden ser
castigados con la misma pena. Porque, en primer
lugar, los decuriones no pueden ser condenados á
las minas, ni al trabajo en las minas, ni ser ahor-
cados, ó ser quemados vivos; y si acaso hubieren
sido condenados por sentencia de tal naturaleza,
habrán de ser eximidos; pero esto no puede hacerlo
el que dictó la sentencia, sino que debe dar cuenta
al Príncipe, para que por virtud de su autoridad ó
se permute la pena, ó se deje en libertad.

§ 12.—También están en el mismo caso los as-
cendientes y los descendientes de los decuriones.

§ 13.—Mas por descendientes debemos entender
no solamente los hijos, sino también todos los des-
cendientes.

§ 14.—Pero se ha de ver, si solamente no están
sujetos á estas penas los que nacieron después del
decurionato, ó si absolutamente todos los descen-
dientes, aunque hayan nacido en familia plebeya; y
más bien creo que esto les debe aprovechar á todos.

§ 15.—Mas si el ascendiente hubiere dejado de
ser decurión, si el descendiente hubiere sido dado
á luz siendo ya aquel ciertamente decurión, le apro-
vechará esto para no ser sometido á tales penas;
porque si después que se hizo plebeyo tuviera el
hijo, éste, como nacido de un plebeyo, habrá de ser
así castigado.

§ 16.—El Divino Pio respondió por rescripto á
Salvio Marciano, que el que en testamento fué de-
jado libre bajo condición ha de ser castigado como
si ya fuese libre.

(5) *soli*, *omitela Hal.*

(6) *plebeius*, *Hal.*

10. MACER (1) *libro II. de publicis Iudiciis.*—In servorum persona ita observatur, ut exemplo humiliorum puniantur; et ex quibus causis liber fustibus caeditur, ex his servus flagellis caedi, et domino reddi iubetur; et ex quibus liber fustibus caesus in opus (2) publicum damnatur, ex his servus sub poena vinculorum ad eius temporis spatium, flagellis caesus, domino reddi iubetur. Si sub poena vinculorum domino reddi iussus non recipiatur, venundari, et si emptorem non invenerit, in opus publicum, et quidem perpetuum, tradi iubetur.

§ 1.—Qui ex causa in metallum dati sunt, et post hoc deliquerunt, in eos tanquam metallicos constitui debet, quamvis nondum in eum locum perducti fuerint, in quo operari habent (3); nam statim, ut de his sententia dicta est, conditionem suam permutant.

§ 2.—In personis tam plebeiorum, quam decurionum illud constitutum est, ut, qui maiori poena afficitur, quam legibus statuta est, infamis non fiat; ergo etsi opere temporario quis mulctatus sit, vel tantum fustibus caesus, licet in actione famosa, veluti furti, dicendum erit, infamem non esse, quia et solus fustium ictus gravior est, quam pecuniaria (4) damnatio.

11. MARCIANUS *libro II. de publicis Iudiciis.*—Perspicendum est iudicanti, ne quid aut durius, aut remissius constituatur, quam causa deposcit; nec enim aut severitatis, aut clementiae gloria affectanda est, sed perpenso iudicio, prout quaeque res exposulat, statuendum est. Plane in levioribus causis proniores ad lenitatem iudices esse debent, in gravioribus poenis severitatem legum cum aliquo temperamento benignitatis subsequi.

§ 1.—Furta domestica, si viliora (5) sunt, publice vindicanda non sunt; nec admittenda est huiusmodi accusatio, quum servus a domino, vel libertus a patrono, in cuius domo moratur, vel mercenarius ab eo, cui operas suas locaverat, offeratur quaestioni; nam domestica furta vocantur, quae servi dominis, vel liberti patronis, vel mercenarii apud quos degunt, surripiunt.

§ 2.—Delinquitur autem aut proposito, aut impetu, aut casu; proposito delinquent latrones, qui factionem habent; impetu autem, quum per ebrietatem ad manus, aut ad ferrum venit; casu vero, quum in venando telum in feram missum hominem interfecit.

§ 3.—Capitis poena est bestiis obici, vel alias similes poenas pati, vel animadverti (6).

12. MACER (7) *libro II. de officio Praesidis.*—Quod ad statum damnatorum pertinet, nihil interest, iudicium publicum fuerit, necne; nam sola sententia, non genus criminis spectatur; itaque hi, in

10. MACER; *De los Juicios públicos, libro II.*—Respecto á la persona de los esclavos se observa, que sean castigados á la manera que los de baja condición; y por las mismas causas por las que un hombre libre es condenado á palos, es condenado á azotes un esclavo, y se manda que sea devuelto á su señor; y por las mismas causas por las que el libre apaleado es condenado á obras públicas, se manda que el esclavo, sujeto á pena de prisión por igual espacio de tiempo, sea devuelto, azotado, á su señor. Si el que se mandó que, bajo pena de prisión, fuese entregado á su señor, no fuera recibido por éste, se manda que sea vendido, y, si no hallare comprador, que sea destinado á las obras públicas, y ciertamente á perpetuidad.

§ 1.—Los que en virtud de causa fueron condenados á las minas, y después de esto delinquieron, deben ser castigados como mineros, aunque todavía no hubieren sido llevados al lugar en que tienen que trabajar; porque inmediatamente que respecto de ellos se profirió la sentencia permutan su condición.

§ 2.—Está determinado respecto á las personas tanto de los plebeyos, como de los decuriones, que no se haga infame el que es castigado con mayor pena que la que se estableció en las leyes; luego, aunque alguno haya sido castigado con trabajo temporal, ó solamente apaleado, aun cuando por acción infamante, como la de hurto, se habrá de decir que no es infame, porque también un solo golpe de palo es más grave, que la condenación pecuniaria.

11. MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro II.*—Se ha de procurar por el juzgador que no se determine cosa alguna con más dureza, ó con más lenidad, que lo que requiere la causa; porque no se ha de aspirar á la gloria de severidad ó de clemencia, sino que se ha de determinar con maduro juicio, según requiere cada caso. Y ciertamente que en las causas leves deben estar los jueces más inclinados á la lenidad, y atenderse tratándose de penas más graves á la severidad de las leyes con cierto temperamento de benignidad.

§ 1.—Los hurtos domésticos, si son de poca entidad, no deben ser castigados públicamente; y ni se ha de admitir semejante acusación, cuando fuera ofrecido para el tormento el esclavo por su señor, ó el liberto por su patrono, en cuya casa mora, ó el asalariado por aquel á quien había dado en arrendamiento su trabajo; porque se llaman hurtos domésticos los de cosas que hurtan los esclavos á sus señores, ó los libertos á sus patronos, ó los asalariados á aquellos en cuya casa viven.

§ 2.—Mas se delinque ó de propósito, ó por impetuosidad, ó por casualidad; delinquen de propósito los ladrones, que forman cuadrilla; pero por impetu, cuando por embriaguez se llega á las manos, ó á las armas; mas por casualidad, cuando cazando mató á un hombre el dardo dirigido á un animal.

§ 3.—Es pena capital la de ser echado á las fieras, ó sufrir otras penas semejantes, ó ser condenado á muerte de espada.

12. MACER; *Del Cargo de Presidente, libro II.*—Por lo que se refiere al estado de los condenados, nada importa que el juicio haya sido público, ó no; porque sólo se atiende á la sentencia, no al género

(1) Marcellus, *Hal. Vulg.*

(2) opus, *al margen interior del código Fl.*

(3) debent, *Hal.*

(4) pecuniaria, *Hal. Vulg.*

(5) leviora, *Hal. Vulg.*

(6) cum gladio, *adiciona el código citado por Br.; vel animadverti, omittelas Hal.*

(7) Marcellus, *Vulg.*

quos animadverti iubetur, quive ad bestias dantur, confestim poenae servi fiunt.

13. **ULPIANUS** libro I. de *Appellationibus*.—Hodie licet ei, qui extra ordinem de crimine cognoscit, quam vult sententiam ferre, vel graviolem vel leviolem, ita tamen, ut in utroque modo rationem non excedat.

14. **MACER** (1) libro II. de *Re militari*.—Quaedam delicta pagano aut nullam, aut leviolem poenam irrogant, militi vero graviolem; nam si miles artem ludicram fecerit, vel in servitum se venire passus est, capite puniendum Menander scribit.

15. **VENULEIUS SATURNINUS** libro I. de *officio Proconsulis*.—Divus Hadrianus eos, qui in numero decurionum essent, capite puniri prohibuit, nisi si qui parentem occidissent; verum poena legis Corneliae puniendos mandatis plenissime cautum est.

16. **CLAUDIUS SATURNINUS** libro *singulari de Poenis paganorum*.—Aut facta puniuntur, ut furta caedesque, aut dicta, ut convicia et infidae advocaciones, aut scripta, ut falsa et famosi libelli, aut consilia, ut coniurationes et latronum conscientia, quosque alios suadendo iuvise sceleris est instar.

§ 1.—Sed haec quatuor genera consideranda sunt septem modis: causa, persona, loco, tempore, qualitate, quantitate, eventu.

§ 2.—Causa, ut in verberibus, quae impunita sunt a magistro allata, vel parente, quoniam emendationis, non iniuriae gratia videntur adhiberi; puniuntur, quum quis per iram ab extraneo pulsatus est.

§ 3.—Persona dupliciter spectatur: eius, qui fecit, et eius, qui passus est; aliter enim puniuntur ex iisdem facinoribus servi, quam liberi, et aliter qui quid in dominum parentemve ausus est, quam qui in extraneum, in magistratum (2), vel in privatum. In eius rei consideratione aetatis quoque ratio habeatur.

§ 4.—Locus facit, ut idem vel furtum vel sacrilegium sit, et capite luendum, vel minore supplicio.

§ 5.—Tempus discernit emansorem a fugitivo, et effractorem, vel furem diurnum a nocturno.

§ 6.—Qualitate, quum factum vel atrocius, vel levius est, ut furta manifesta a nec manifestis discerni solent, rixae a grassaturis, expilationes a furtis, petulantia a violentia. Qua de re maximus apud Graecos orator Demosthenes sic ait: (3) Οὐ γὰρ ἡ πληγὴ κατέστησεν τὴν ὕβριν, ἀλλ' ἡ ἀτιμία· οὐδὲ τὸ τύπτεσθαι τοῖς ἐλευθέροις ἐστὶν δεινόν, καίπερ ἐν δεινόν, ἀλλὰ τὸ ἐφ' ὕβρει. Πολλὰ γὰρ ἂν ποιήσασιν ὁ τύπτων, ὡς ἄνδρες Ἀθηναῖοι, ὧν ὁ παθὼν ἕνα οὐδ' ἂν ἀπαγγεῖλαι δύναίτο ἐτέρῳ, σχήματι, τῷ βλέμματι, τῇ φωνῇ· ὅταν ὡς ὕβριζων, ὅταν ὡς ἐχθρὸς ὑπάρχων, ὅταν κενόδοξος, ὅταν ἐπὶ καρῆς. Ταῦτα κινεῖ, ταῦτα ἐξίστηναι ἀνθρώπους αὐτῶν

delicto; y así, aquellos que se manda que sean ejecutados con la espada, ó los que son condenados á las fieras, se hacen inmediatamente esclavos de la pena.

13. **ULPIANO**; *De las Apelaciones, libro I.*—Hoy le es lícito al que extraordinariamente conoce de un crimen proferir la sentencia que quiere, ó más grave, ó más leve, pero de suerte que en uno y en otro caso no se exceda de lo que es razón.

14. **MACER**; *De los asuntos militares, libro II.*—Ciertos delitos no irrogan pena alguna á los paisanos, ó se la irrogan más leve, y más grave á los militares; porque si un militar ejerciere arte cómica, ó si consintió ser vendido para esclavitud, escribe Menandro que debe ser condenado á muerte.

15. **VENULEYO SATURNINO**; *Del Cargo de Proconsul, libro I.*—El Divino Adriano prohibió que fuesen condenados á pena capital los que estuviesen en el número de los decuriones, á no ser que algunos hubiesen matado á su ascendiente; pero en los mandatos se dispuso muy terminantemente que habían de ser castigados con la pena de la ley Cornelia.

16. **CLAUDIO SATURNINO**; *De las Penas de los paisanos, libro único.*—Se castigan ó los hechos, como los hurtos y las muertes, ó los dichos, como las afrentas, y las infieles defensas de abogado, ó los escritos, como los falsos y los libelos infamatorios, ó los consejos, como las conjuraciones y la inteligencia con ladrones, pues haber ayudado á otros cualesquiera aconsejándoles es una especie de delito.

§ 1.—Mas estos cuatro géneros han de ser considerados de siete modos: respecto á la causa, á la persona, al lugar, al tiempo, á la calidad, á la cantidad, y al resultado.

§ 2.—Respecto á la causa, como tratándose de los azotes que impunemente fueron dados por el maestro, ó por el ascendiente, porque se considera que se dan para enmienda, no para injuria; son castigados cuando alguno fué golpeado con ira por un extraño.

§ 3.—La persona es considerada de dos modos: la del que hizo, y la del que sufrió; porque por los mismos delitos son castigados los esclavos de otro modo que los libres, y de distinta manera el que se atrevió á alguna cosa contra su señor ó su ascendiente, que el que contra un extraño, un magistrado ó un particular. En cuanto á la del reo se tiene también en consideración la razón de dar.

§ 4.—El lugar hace que una misma cosa sea hurto ó sacrilegio, y que haya de ser castigado con pena capital, ó con menor suplicio.

§ 5.—El tiempo distingue del fugitivo al soldado que no vuelve después de su licencia, y del ladrón nocturno al que roba con fractura ó de día.

§ 6.—En cuanto á la calidad, cuando el hecho es ó más grave ó más leve, como se suelen distinguir de los no manifestos los hurtos manifestos, las riñas del merodeo, los despojos de los hurtos, la petulantia de la violencia. Sobre lo cual, el más grande orador de los griegos, Demóstenes, se expresa así: «Porque no el golpe, sino el deshonor constituye la afrenta; ni es malo azotar á las personas libres, aunque es malo si se hace por afrenta. Porque ciertamente hace muchas cosas, ¡oh atenienses! el que azota, algunas de las que no podrá mani-

(1) *Marcellus, Vulg.*

(2) *Hal.; magistrum, el códice Fl.*

(3) *Orat. c. Midiam, T. I. p. 537. ed. Reiskei.*

ἀηθείς ὄντας τοῦ προσηλακίζεσθαι. [Non enim plaga repraesentat contumeliam, sed dedecoratio; neque verberari liberis est malum, quamvis est malum, sed si in contumeliam. Multa enim utique facit, qui verberat, o viri Athenienses, quorum qui patitur, quaedam neque annuntiare poterit alii schemate, aspectu, voce; quum ut contumeliam inferens, quum ut inimicus existens, quum verberat pugnis (1), quum in malam (2). Haec movent, haec extra se constituunt homines eorum non assuetos existentes, ut conviciarentur]. (3)

§ 7.—Quantitas discernit furem ab abigeo; nam qui unum suem surripuerit, ut fur coërebitur, qui gregem, ut abigeus.

§ 8.—Eventus spectetur, ut a clementissimo (4) quoquo facta, quamquam lex non minus eum, qui occidendi hominis causa cum telo fuerit (5), quam eum, qui occiderit, puniat; et ideo apud Graecos exilio voluntario fortuiti (6) casus luebantur, ut apud praecipuum poetarum scriptum est: (7)

Εὐπ' ἐμὲ τριτὸν ἰόντα Μενότιος ἐξ Ὀπίοντος
Ἦγαγεν ὑμέτερον δ' ἀνδροκταστής ὑπὸ λυγρῆς,
Ἦματι τῷ, ὅτε παῖδα κατέκτανον Ἀμφιδάμαντος
Νήπιος, οὐκ ἐθελῶν, ἀμφ' ἀσπράγαλοισι χολωθεῖς.

[Quando me parvulum existentem Menoetius ex Opunte
Duxit ad vestram domum parricidium ob triste
Die illo, quum filium occidi Amphidamantis
Imprudens, invitus, circa talos iratus.] (8)

§ 9.—Evenit, ut eadem scelera in quibusdam provinciis gravius plectantur, ut in Africa messium incensores (9), in Mysia vitium, ubi metalla sunt, adulteratores monetae.

§ 10.—Nonnunquam evenit, ut aliquorum maleficiorum supplicia exacerbentur, quoties nimium multis personis grassantibus exemplo opus sit.

17. MARCIANO libro I. Institutionum. — Sunt quidam servi poenae, ut sunt in metallum dati, et in opus metalli; et si quid iis testamento datum fuerit, pro non scripto (10) est, quasi non Caesaris servo datum, sed poenae.

§ 1.—Idem quidam ἀπόλιδες sunt, hoc est: sine civitate (11), ut sunt in opus publicum perpetuo dati, et in insulam deportati, ut ea quidem, quae iuris civilis sunt, non habeant, quae vero iuris gentium sunt, habeant.

18. ULPIANUS libro III. ad Edictum.—Cogitationis poenam nemo patitur (12).

19. IDEM libro LVII. ad Edictum. — Si non defendantur servi a dominis, non utique statim ad supplicium deducuntur, sed permittetur eos (13) defendi vel ab alio; et qui cognoscit, debet de innocentia eorum quaerere.

20. PAULUS libro XVIII. ad Plautium.—Si poena alicui irrogatur, receptum est commenticio iure, ne ad heredes transeat; cuius rei illa ratio videtur,

»festar á otro el que las sufre, con el gesto, con el aspecto, y con la voz; como cuando infringiendo injuria, cuando mostrándose enemigo, cuando golpea con los puños, ó cuando en la mejilla. Estas cosas mueven, éstas sacan de sí á los hombres, que no están acostumbrados á ser injuriados».

§ 7.—La cantidad distingue del cuatrero al ladrón; porque el que robó un solo cerdo será castigado como ladrón, y el que una piara, como cuatrero.

§ 8.—Se atiende al resultado, como en los actos ejecutados por un individuo muy apacible, aunque la ley castigue no menos al que hubiere llevado consigo armas para matar á un hombre, que al que lo hubiere matado; y por esto entre los griegos se purgaban los casos fortuitos con destierro voluntario, según se halla escrito en el primero de los poetas:

Desde que siendo párvulo, Menecio
Me envió á tu palacio desde Opono,
Por aquel homicidio tan acerbo,
El día que imprudente, y sin quererlo,
De Aphydamente al hijo di la muerte
Por el juego de dados, lleno de ira. (*)

§ 9.—Acontece, que los mismos delitos son castigados más gravemente en algunas provincias, como en Africa los incendiarios de mieses, en la Misia los de vides, y donde hay minas los falsificadores de monedas.

§ 10.—A veces sucede, que se agravan los suplicios de algunos delitos, cuando hay necesidad de ejemplaridad para muchas personas que merodean.

17. MARCIANO; Instituta, libro I. — Algunos son esclavos de la pena, como son los condenados á las minas y al trabajo en las minas; y si se les hubiere dado alguna cosa en testamento, se tiene por no escrita como dada no á un esclavo del César, sino de la pena.

§ 1.—Asimismo, algunos son ἀπόλιδες, esto es, sin ciudadanía, como son los condenados perpétuamente á obras públicas, y los deportados á una isla, de suerte que no tendrán ciertamente las cosas que son de derecho civil, pero tendrán las que son de derecho de gentes.

18. ULPIANO; Comentarios al Edicto, libro III. — Nadie sufre pena por su pensamiento.

19. EL MISMO; Comentarios al Edicto, libro LVII. — Si los esclavos no fueran defendidos por sus señores, no son ciertamente llevados desde luego al suplicio, sino que se permitirá que sean ellos defendidos aun por otro; y el que conoce del asunto deberá investigar sobre la inocencia de los mismos.

20. PAULO; Comentarios á Plaucio, libro XVIII. — Si á alguno se le impone pena, está admitido por derecho moderno que no pase á los herederos; de

(1) Según nuestra enmienda; fastibus, Vulg.
(2) Según nuestra enmienda; pupilla por malam, Vulg.
(3) Versión vulgar.
(4) dementissimo, Vulg.
(5) ferit, Hal.
(6) Taur. según corrección del códice Fl.; fortuita, la escritura original, Br.
(7) Hom. II, XXIII. 85. y siguientes.

(8) Versión vulgar.
(9) incisores, Hal.
(10) Hal. Vulg.; scriptis, el códice Fl.
(11) hoc est: sine civitate, omitelas Hal.
(12) Taur. según la escritura original; patitur, la corrección del códice Fl., Br.
(13) Hal. Vulg.; eis, el códice Fl.
(*) Antigua versión de García Malo.

quod poena constituitur in emendationem hominum, quae mortuo eo, in quem constitui videtur, desinit.

21. CELSUS libro XXXVII. *Digestorum*.—Ultimum supplicium esse mortem solam interpretamur.

22. MODESTINUS libro I. *Differentiarum*.—In metallum damnati, si valetudine, aut aetatis infirmitate inutiles operi faciundo deprehendantur, ex Rescripto Divi Pii a Praeside dimitti poterunt, qui aestimabit de his dimittendis (1), si modo vel cognatos, vel affines habeant, et non minus decem annis poena sua (2) functi fuerint.

23. IDEM libro VIII. *Regularum*.—Sine praefinito tempore in metallum dato, imperitia dantis decennii tempora praefinita videntur.

24. IDEM libro XI. *Pandectarum*.—Eorum, qui relegati vel deportati sunt ex causa maiestatis, status detrahendas scire debemus.

25. IDEM libro XII. *Pandectarum*.—Si diutino tempore aliquis in reatu fuerit, aliquatenus poena eius sublevanda erit; sic etiam constitutum est, non eo modo puniendos eos, qui longo tempore in reatu agunt, quam eos, qui in recenti sententiam excipiunt.

§ 1.—Non potest quis sic damnari, ut de saxo praecipitetur.

26. CALLISTRATUS libro I. *de Cognitionibus*.—Crimen vel poena paterna nullam inuaculam filio infligere potest; namque unusquisque ex suo admissio sorti subicitur, nec alieni criminis successor constituitur; idque Divi Fratres Hierapolitanis rescripserunt.

27. IDEM libro V. *de Cognitionibus*.—Divi Fratres Aruntio Ciloni (3) rescripserunt, non solere Praesides provinciarum ea, quae pronuntiaverunt, ipsos rescindere. Vetinae quoque Italicensi rescripserunt, suam mutare sententiam neminem posse, idque insolitum esse fieri. Si tamen de se quis mentitus fuerit, vel quum non haberet probationum instrumenta, quae postea repererit, poena afflicto sit, nonnulla extant Principalia Rescripta, quibus vel poena eorum minuta est, vel in integrum restitutio concessa; sed id duntaxat a Principibus fieri potest.

§ 1.—De decurionibus et principalibus civitatum, qui capitale admiserunt, mandatis cavetur, ut, si quis id admisisse videatur, propter quod relegandus extra provinciam in insulam sit, Imperatori scribatur adiecta (4) sententia a Praeside.

§ 2.—Alio quoque capite mandatorum in haec verba cavetur: «Si qui ex principalibus alicuius civitatis latrocinium fecerint aliudve quod facinus,

lo que parece que es razón que la pena se establece para enmienda de los hombres, y que deja ella de ser habiendo fallecido aquel contra quien parece que se establece.

21. CELSO; *Digesto, libro XXXVII*.—Interpretamos que el último suplicio es la muerte sola.

22. MODESTINO; *Diferencias, libro I*.—Los condenados á las minas, si se viere que por enfermedad ó por razón de la edad son inútiles para el trabajo, podrán ser licenciados en virtud de rescripto del Divino Pio por el Presidente, quien tendrá en cuenta al licenciarlos si tienen cognados ó afines, y si han cumplido á lo menos diez años de su pena.

23. EL MISMO; *Reglas, libro VIII*.—Al condenado á las minas sin tiempo determinado por impericia del que lo condenó, se considera que se le prefijó el tiempo de diez años.

24. EL MISMO; *Pandectas, libro XI*.—Debemos saber que se han de quitar de sus sitios las estatuas de los que fueron relegados ó deportados por delito de lesa majestad.

25. EL MISMO; *Pandectas, libro XII*.—Si alguno hubiere estado largo tiempo en la condición de reo, se habrá de aliviar algún tanto su pena; porque también se determinó que no han de ser castigados del mismo modo los que viven largo tiempo en la condición de reo, que aquellos sobre los que recae pronto sentencia.

§ 1.—No puede nadie ser condenado á que se precipite de una peña.

26. CALISTRATO; *De las Jurisdicciones, libro I*.—El crimen ó la pena del padre no puede infligir mancha alguna al hijo; porque cada cual queda sujeto á su suerte por su propio delito, y no es constituido sucesor del delito ajeno; y esto respondieron por rescripto á los Hierapolitanos los Divinos Hermanos.

27. EL MISMO; *De las Jurisdicciones, libro V*.—Los Divinos Hermanos respondieron por rescripto á Aruntio Cilon, que no solían los Presidentes de las provincias revocar por sí mismos las sentencias que pronunciaron. También respondieron por rescripto á Vetina, de Itálica, que nadie podía cambiar su propia sentencia, y que esto no se solía hacer. Pero si alguno hubiere mentido respecto á sí, ó no teniendo los instrumentos de pruebas, que luego hubiere encontrado, hubiera sido condenado á pena, hay algunos rescriptos de Principes, en los que ó se les disminuyó su pena, ó se les concedió la restitución por entero; pero esto puede ser hecho solamente por los Principes.

§ 1.—Respecto á los decuriones y á los principales de las ciudades, que cometieron delito capital, se dispone en los mandatos, que si se viera que alguno cometió uno por el cual hubiera de ser relegado fuera de la provincia á una isla, se le escriba al Emperador por el Presidente acompañándole la sentencia.

§ 2.—También en otro capítulo de los mandatos se dispone en estos términos: «Si algunos de los principales de alguna ciudad hubieren hecho latro-

(1) *Hal.*; demittendis, el códice *Fl.*

(2) *Hal.*; poenae suae, el códice *Fl.*

(3) Según enmienda *Br.*; Aruntio Siloni, el códice *Fl.*; Arunthio Siloni, *Hal.*; Arantio Siloni, *Vulg.*

(4) adiecta, omitela *Hal.*

ut capitale poenam meruisse videantur, commiserint, victos eos custodies, et mihi scribes, et adicies, quid quisque commiserit».

28. IDEM libro VI. de *Cognitionibus*. — Capitulum poenarum fere isti gradus sunt: summum supplicium esse videtur ad furcam damnatio, item vivi crematio; quod quamquam summi supplicii appellatione merito contineretur, tamen eo, quod postea id genus poenae adinventum est, posterius primo visum est; item capitis amputatio. Deinde proxima morti poena metalli coercitio. Post deinde in insulam deportatio.

§ 1.—Ceterae poenae ad existimationem, non ad capitis periculum pertinent, veluti relegatio ad tempus, vel in perpetuum, vel in insulam; vel quum in opus quis publicum datur (1), vel quum fustium ictui (2) subiicitur.

§ 2.—Non omnes fustibus (3) caedi solent, sed hi duntaxat, qui liberi sunt, et quidem tenuiores homines; honestiores vero fustibus non subiiciuntur; idque principalibus Rescriptis specialiter exprimitur.

§ 3.—Solent quidam, qui vulgo se iuvenes appellant, in quibusdam civitatibus turbulentis (4) se acclamationibus popularium accommodare; qui si amplius nihil admiserint, nec ante sint a Praeside admoniti, fustibus caesi dimittuntur, aut etiam spectaculis iis interdicitur; quodsi ita correcti in iisdem deprehendantur, exilio puniendi sint; nonnunquam capite plectendi, scilicet quum saepius seditiose et turbulente (5) se gesserint (6), et aliquoties apprehensi tractati clementius in eadem temeritate propositi perseveraverint.

§ 4.—Servi caesi solent dominis reddi.

§ 5.—Et ut generaliter dixerim, omnes, qui fustibus caedi prohibentur, eandem habere honoris reverentiam debent, quam decuriones habent. Est enim inconstans dicere, eum, quem principales Constitutiones fustibus subiici prohibuerunt, in metallum dari posse.

§ 6.—Divus Hadrianus in haec verba rescripsit: «In opus metalli ad tempus nemo damnari debet, sed qui (7) ad (8) tempus damnatus est, etiamsi faciet metallicum opus, non in metallum damnatus esse intelligi debet; huius enim libertas manet, quemadmodum etiam his (9), qui (10) in perpetuum opus damnantur. Proinde et (11) mulieres hoc modo damnatae liberos pariunt».

§ 7.—Ad statuas confugere vel imagines Principum in iniuriam alterius, prohibitum est. Quum enim leges omnibus hominibus aequaliter securitatem tribuant, merito visum est, in iniuriam potius alterius, quam sui defensionis gratia ad statuas vel imagines Principum confugere, nisi si quis ex vin-

cinio, ó cometido otro cualquier delito, de suerte que se considere que merecieron pena capital, los custodiarás encadenados, y me escribirás, y añadirás que es lo que cada uno ha cometido».

28. EL MISMO; De las Jurisdicciones, libro VI. — De ordinario son estos los grados de las penas capitales: se considera que es último suplicio la condenación á la horca, y también ser quemado vivo; el cual, aunque con razón está comprendido en la denominación de último suplicio, se consideró, sin embargo, posterior al primero, porque se inventó después este género de pena; asimismo la de cortar la cabeza. Después es pena próxima á la de muerte la condenación á las minas. Y luego después la deportación á una isla.

§ 1.—Las demás penas se refieren á la reputación, no á la pérdida de la cabeza, como la relegación temporal, ó perpétua, ó á una isla; ó cuando uno es condenado á obras públicas, ó es sometido á la fustigación.

§ 2.—No todos suelen ser condenados á la fustigación, sino solamente los que son libres, y aun los individuos de baja condición; pero los de más elevada clase no son condenados á la fustigación; y esto se expresa especialmente en rescriptos de los Principes.

§ 3.—Suelen algunos, que vulgarmente se llaman jóvenes, entrometerse en algunas ciudades en las turbulentas aclamaciones populares; los cuales, si no hubieren hecho otra cosa más, ni antes hubieran sido amonestados por el Presidente, son dejados en libertad después de fustigados, ó también se les prohíbe la asistencia á los espectáculos; pero si corregidos así, fueran sorprendidos en los mismos hechos, habrán de ser castigados con el destierro; y á veces deben ser condenados á pena capital, esto es, cuando muchas veces se hubieren conducido como sediciosos y turbulentos, y cogidos otras veces y tratados con más clemencia hubieren perseverado en la temeridad de su propósito.

§ 4.—Los esclavos suelen ser devueltos, después de azotados, á sus dueños.

§ 5.—Y para decirlo en general, todos los que está prohibido que sean fustigados, deben tener la misma consideración de distinción que tienen los decuriones. Porque es infundado decir que puede ser condenado á las minas el que las Constituciones de los Principes prohibieron que fuese fustigado.

§ 6.—El Divino Adriano resolvió por rescripto: «Nadie debe ser condenado temporalmente á trabajo en las minas, sino que el que fué condenado temporalmente, aunque haga trabajo en las minas, no se debe entender que fué condenado á las minas; porque subsiste su libertad, á la manera que también para los que son condenados perpétuamente á obras. Por consiguiente, también las mujeres condenadas de este modo paren hijos libres».

§ 7.—Está prohibido refugiarse para injuria de alguien á las estatuas ó á las imágenes de los Principes. Porque como las leyes conceden igualmente á todos los hombres seguridad, con razón se consideró que más bien en injuria de alguien, que para defensa de sí propio, se refugiaba uno á las estatuas

(1) ad tempus, insertan Hal. Vulg.

(2) Según corrección del código Fl.; ictu, Taur. según la escritura original, Br.

(3) Taur.; fustis, el código Fl., Br.

(4) Hal. Vulg.; turbulentibus, el código Fl.

(5) turbulenter, Hal.

(6) Según corrección del código Fl.; gesserunt, Taur. según la escritura original, Br.

(7) Taur. según corrección del código Fl.; qui, omitela la escritura original, Br.

(8) Taur. según la escritura original; in, la corrección del código Fl., Br.

(9) Hal.; quamdiu etiam hi, el código Fl.

(10) El código Fl.: (non), inserta Taur.

(11) Taur. según la escritura original; etiam, la corrección del código Fl., Br.

culis vel custodia, detentus a potentioribus, ad huiusmodi praesidium confugerit; his enim venia tribuenda est. Ne autem ad statuas vel imagines quis confugiat, Senatus censuit; eumque, qui imaginem Caesaris in invidiam alterius praetulisset, in vincula publica coërceri, Divus Pius rescripsit.

§ 8.—Omnia admissa in patronum, patronive filium, patrem, propinquum, maritum, uxorem, ceterasque necessitudines gravius vindicanda sunt, quam in extraneos.

§ 9.—Venenarii capite puniendi sunt aut, si dignitatis respectum (1) agi oportuerit, deportandi.

§ 10.—Grassatores, qui praedae causa id faciunt, proximi latronibus habentur; et si cum ferro aggredi et spoliare instituerunt, capite puniuntur; utique si saepius atque in itineribus hoc admiserunt; ceteri in metallum dantur, vel in insulas relegantur.

§ 11.—Igni cremantur plerumque servi, qui saluti dominorum suorum insidiaverint (2), nonnquam etiam liberi plebei, et humiles personae.

§ 12.—Incendiarii capite puniuntur, qui ob inimitias vel praedae causa incenderint intra oppidum, et plerumque vivi exuruntur; qui vero casam aut villam, aliquo lenius. Nam fortuita incendia, si, quum vitari possent, per negligentiam eorum, apud quos orta sunt, damno vicinis fuerunt, civiliter exercentur, ut qui iactura affectus est, damni disceptet, vel modice vindicaretur.

§ 13.—In exilibus gradus poenarum constituti Edicto Divi Hadriani (3), ut qui ad tempus relegatus est, si redeat, in insulam relegatur, qui relegatus in insulam excesserit, in insulam deportetur, qui deportatus evaserit, capite puniatur.

§ 14.—Ita et in custodiis gradum servandum esse, idem Princeps rescripsit, id est, ut qui in tempus damnati erant, in perpetuum damnarentur, qui in perpetuum damnati erant, in metallum damnarentur, qui in metallum damnati id admiserint, summo supplicio afficerentur.

§ 15.—Famosos latrones in his locis, ubi grassati sunt, furca figendos, compluribus placuit, ut et conspectu deterreantur (4) alii ab iisdem facinoribus, et solatio sit cognatis et affinibus interemtorum eodem loco poena reddita, in quo latrones homicidia fecissent; nonnulli etiam ad bestias hos damnarentur.

§ 16.—Maiores nostri in omni supplicio severius servos, quam liberos, famosos, quam integrae famae homines punierunt.

29. GAIUS (5) libro I. ad legem Iuliam et Papiam. — Qui ultimo supplicio damnantur, statim et

(1) respectu, Hal. Vulg.
(2) insidiati erunt, Hal.
(3) Traiani, Hal.

ó imágenes de los Príncipes, á no ser que alguno, detenido por poderosos, se hubiere acogido de prisiones ó de carcel á tal seguro; porque á éstos se les ha de conceder venia. Mas el Senado dispuso que nadie se acogiera á las estatuas ó á las imágenes; y el Divino Pio resolvió por rescripto, que el que para odiosidad de alguien se hubiese acogido á la imagen del César fuera encerrado en prisión pública.

§ 8.—Todos los delitos cometidos contra el patrono, ó el hijo del patrono, el padre, próximo pariente, marido, mujer, y demás parientes, han de ser castigados más severamente que los cometidos contra extraños.

§ 9.—Los confeccionadores de venenos han de ser condenados á pena capital, ó deportados, si fuere conveniente guardar respeto á su dignidad.

§ 10.—Los merodeadores, que merodean para hacer presa, son considerados semejantes á los ladrones, y si se determinaron á acometer y á despojar con armas, son condenados á pena capital; esto ciertamente, si lo hicieron muchas veces y en los caminos; los demás son condenados á las minas, ó relegados á una isla.

§ 11.—Las más de las veces son quemados en hoguera los esclavos que hubieren puesto asechanzas á la vida de sus señores, y á veces también los hombres libres plebeyos, y las personas de baja condición.

§ 12.—Son condenados á pena capital los que por enemistad ó para depredar hubieren incendiado dentro de una ciudad, y las más de las veces son quemados vivos; mas los que una casería ó una quinta, con alguna más lenidad. Porque los incendios fortuitos, si pudiendo ser evitados causaron daño á los vecinos por negligencia de aquellos en cuya casa se produjeron, se discuten civilmente, para que el que sufrió el perjuicio controvierta sobre el daño, ó sea indemnizado moderadamente.

§ 13.—En cuanto á los desterrados se establecieron grados de pena por Edicto del Divino Adriano, para que el que fué relegado temporalmente sea, si regresara, relegado á una isla; el que relegado á una isla saliere de ella, sea deportado á una isla; y el que deportado se evadiere, sea condenado á pena capital.

§ 14.—El mismo Príncipe resolvió por rescripto, que así se ha de observar también gradación en cuanto á los presos, esto es, para que los que habían sido condenados temporalmente sean condenados á perpetuidad; los que habían sido condenados á perpetuidad sean condenados á las minas, y los que condenados á las minas hubieran hecho esto sean condenados al último suplicio.

§ 15.—A muchos les pareció bien que los ladrones famosos debían ser ahorcados en aquellos lugares en que merodearon, ya para que á tal vista otros se aparten con horror de tales delitos, ya para que les sirva de consuelo á los cognados y afines de los que fueron matados la pena ejecutada en el mismo lugar en que los ladrones hubiesen hecho los homicidios; algunos también los condenaron á las fieras.

§ 16.—Nuestros mayores castigaron en todo suplicio con más severidad á los esclavos que á las personas libres, á los infamados que á los hombres de buena fama.

29. GAYO; Comentarios á la ley Julia y Papia, libro I.—Los que son condenados al último suplicio

(4) Hal. Vulg.; deterrantur, et código Fl.
(5) Paulus, Hal. Vulg.

civitatem, et libertatem perdunt; itaque praeoccupat hic casus mortem, et nonnunquam longum tempus occupat; quod accidit in personis eorum, qui ad bestias damnantur; saepe etiam ideo servari solent post damnationem, ut ex his in alios quaestio habeatur.

30. MODESTINUS (1) libro I. de Poenis.— Si quis aliquid fecerit, quo leves hominum animi superstitione numinis terrerentur (2), Divus Marcus huiusmodi homines in insulam relegari rescripsit.

31. IDEM libro III. de Poenis.— Ad bestias damnatos favore populi Praeses dimittere non debet, sed si eius roboris vel artificii sint, ut digne populo Romano exhiberi possint, Principem consulere debet.

§ 1.— Ex provincia autem in provinciam transducere damnatos sine permisso Principis non licere, Divus Severus et Antoninus rescripserunt.

32. ULPIANUS libro VI. ad Edictum.— Si Praeses vel iudex ita interlocutus sit: «vim fecisti», si quidem ex interdicto, non erit notatus, nec poena legis Iuliae sequetur, si vero ex crimine, aliud est. Quid, si non distinxerit Praeses, utrum Iulia publicorum, an Iulia privatorum? Tunc ex crimine erit aestimandum. Sed si utriusque legis crimina obiecta sunt, mitior lex, id est privatorum, erit sequenda.

33. PAPIANUS libro II. Quaestionum.— Fratres Imperatores rescripserunt (3) servos in temporaria vincula damnatos libertatem et hereditatem, sive legatum, postquam tempus expleverint, consequi, quia temporaria coërcitio, quae descendit ex sententia, poenae est abolitio. Si autem beneficium libertatis in vinculis veniat (4), ratio iuris et verba Constitutionis libertati refragantur. Plane si testamento libertas data sit, et eo tempore, quo aditur hereditas, tempus vinculorum solutum sit, recte manumissus intelligitur; non secus ac si pignori datum servum debitor manumisisset, eiusque post liberatum pignus adita fuisset hereditas.

34. IDEM libro XVI. Responsorum.— Servus in opus publicum perpetuum, ac multo magis temporarium non datur; quum igitur per errorem in opus temporarium fuisset datus, expleto tempore domino servum esse reddendum, respondi.

§ 1.— Eos quoque poena delatoris ex sententia Senatusconsulti teneri respondi, qui per suppositam personam delatori causam dederunt.

35. CALISTRATUS libro I. Quaestionum.— Mandatis principalibus, quae Praesidibus dantur, ca-

pienden inmediatamente la ciudadanía y la libertad; y así esta pérdida se anticipa á la muerte, y á veces se anticipa largo tiempo; lo que acontece tratándose de las personas de los que son condenados á las fieras; muchas veces suelen ser conservados también después de la condenación para ser sometidos contra otros al tormento.

30. MODESTINO; De las Penas, libro 1.— Si alguien hubiere hecho alguna cosa con la que se aterroricen con la superstición de un crimen los ánimos apocados de los hombres, resolvió por rescripto el Divino Marco que tales hombres fuesen relegados á una isla.

31. EL MISMO; De las Penas, libro III.— El Presidente no debe dejar en libertad por favor del pueblo los condenados á las fieras, pero si fueran de tal robustez ó arte que dignamente puedan ser exhibidos al pueblo romano, debe consultar al Príncipe.

§ 1.— Mas resolvieron por rescripto el Divino Severo y Antonino, que sin permiso del Príncipe no era lícito que los condenados fuesen conducidos de una provincia á otra.

32. ULPIANO; Comentarios al Edicto, libro VI.— Si el Presidente ó el juez hubiera pronunciado sentencia interlocutoria de este modo: «hiciste violencia», si verdaderamente en virtud de interdicto, el reo no será infamado, ni tendrá lugar la pena de la ley Julia, pero si en virtud de delito, es otra cosa. ¿Qué se dirá, si el Presidente no hubiere hecho distinción, si por la ley Julia de los juicios públicos, ó por la ley Julia de los juicios privados? En este caso se habrá de estimar según el delito. Pero si se imputaron delitos de una y de otra ley, se habrá de observar la ley más benigna, esto es, la de los privados.

33. PAPIANO; Cuestiones, libro II.— Los Emperadores Hermanos resolvieron por rescripto, que los esclavos condenados á prisión temporal consiguen, después que hubieren cumplido el tiempo, la libertad y la herencia, ó un legado, porque la limitación temporal, que proviene de la sentencia, es abolición de la pena. Mas si estando en la prisión le fuera el beneficio de la manumisión, la razón de derecho y las palabras de la Constitución se oponen á la libertad. Pero si la libertad hubiera sido dada en testamento, y al tiempo en que es adida la herencia se hubiera extinguido el tiempo de la prisión, con razón se entenderá que fué manumitido; no de otra suerte que si un deudor hubiese manumitido á un esclavo dado en prenda, y su herencia hubiese sido adida después de liberada la prenda.

34. EL MISMO; Respuestas, libro XVI.— El esclavo no es condenado perpétuamente á obra pública, y mucho menos temporalmente; así, pues, cuando por error hubiese sido condenado á trabajo temporal, respondi, que, cumplido el tiempo, el esclavo debía ser devuelto á su señor.

§ 1.— Respondí, que por el espíritu del Senadoconsulto estaban sujetos á la pena del delator los que por interpuesta persona dieron causa al delator.

35. CALISTRATO; Cuestiones, libro 1.— Se dispone en los mandatos de los Príncipes, que se dan á los

(1) *Taur. según el código Fl., en el que se lee M, Br.; Idem, la corrección del código Fl., Hal.*

(2) *Taur. según el código Fl., que dice terrentur, Br.*

(3) *Const. 4. Cod. VII. 12.*

(4) *Taur. según la escritura original; eos inveniat por veniat, la corrección del código Fl., Br.*

vetur, ne quis perpetuis vinculis damnatur; idque etiam Divus Hadrianus rescripsit.

36. HERMOGENIANUS libro I. Epitomarum iuris (1).—In metallum, sed et in ministerium metallicorum (2) damnati servi efficiuntur, sed (3) poenae.

37. PAULUS libro I. Sententiarum.—In dardaniarios propter falsum mensurarum modum, ob utilitatem popularis annonae, pro modo admissi extra ordinem vindicari placuit.

38. IDEM libro V. Sententiarum (4).—Si quis aliquid ex metallo Principis, vel ex moneta sacra furatus sit, poena metalli aut (5) exilii punitur.

§ 1.—Transfugae ad hostes, vel consiliorum nostrorum renuntiatores aut vivi exuruntur, aut furca (6) suspenduntur.

§ 2.—Auctores (7) seditionis et tumultus, populo concitato, pro qualitate dignitatis aut in furcam tolluntur, aut bestiis obiciuntur, aut in insulam deportantur (8).

§ 3.—Qui nondum viripotentes virgines corrumpunt, humiliores in metallum damnantur, honestiores in insulam relegantur, aut in exilium mittuntur.

§ 4.—Qui se suis numis redemptum non probaverit, libertatem petere non potest; amplius eidem domino sub poena vinculorum redditur vel, si ipse dominus malit, in metallum damnatur.

§ 5.—Qui abortionis aut amatorium poculum dant, etsi dolo non faciant, tamen, quia mali exempli res est, humiliores in metallum, honestiores in insulam amissa parte bonorum relegantur; quodsi eo mulier, aut homo perierit, summo supplicio afficiuntur.

§ 6.—Testamentum, quod nullo iure valet, impune supprimitur; nihil est enim, quod ex eo aut petatur, aut consistere possit.

§ 7.—Qui vivi testamentum aperuerit, recitaverit, resignaverit, poena Corneliae tenetur; et plerumque humiliores aut in metallum damnantur, aut honestiores in insulam deportantur.

§ 8.—Si quis instrumentum litis suae a procuratore adversario proditum esse convicerit, procurator, si humilior sit, in metallum damnatur, si honestior, adempta parte bonorum dimidia in perpetuum relegatur.

§ 9.—Instrumenta (9) penes se deposita quicumque alteri altero absente reddiderit, vel adversario prodiderit, prout personae conditio est, aut in metallum damnatur, aut in insulam deportatur.

§ 10.—Iudices pedanei, si pecunia corrupti dicantur, plerumque a Praeside, aut curia (10) summoventur, aut in exilium mittuntur, aut ad (11) tempus relegantur.

Presidentes, que nadie sea condenado á prisión perpétua; y esto resolvió también por rescripto el Divino Adriano.

36. HERMOGENIANO; Epítome del Derecho, libro I.—Los condenados á las minas, y al servicio de las minas, se hacen esclavos, pero de la pena.

37. PAULO; Sentencias, libro I.—Se determinó, que por razón de la utilidad de las provisiones populares se castigase extraordinariamente con arreglo al delito á los acaparadores por causa de la falsa capacidad de las medidas.

38. EL MISMO; Sentencias, libro V.—Si alguien hubiera hurtado alguna cosa de los metales del Príncipe, ó del sacro monetario, es condenado á la pena de las minas, ó á la de destierro.

§ 1.—Los que se pasan á los enemigos, ó los que les revelan nuestros designios, ó son quemados vivos, ó son ahorcados.

§ 2.—Los autores de sedición ó tumulto, habiendo concitado al pueblo, son, conforme á la calidad de su dignidad, ó ahorcados, ó echados á las fieras, ó deportados á una isla.

§ 3.—Los que desfloran á doncellas que aun no son casaderas, siendo de baja condición, son condenados á las minas, y de otra más elevada, son relegados á una isla, ó enviados al destierro.

§ 4.—El que no hubiere probado que él fué comprado con su propio dinero no puede pedir la libertad; además es restituido sujeto á la pena de prisión á su mismo señor, ó, si su mismo señor lo prefiriera, es condenado á las minas.

§ 5.—Los que dan bebida para abortar, ó amatoria, aunque no lo hagan con dolo, son, sin embargo, porque la cosa es de mal ejemplo, condenados á las minas los de baja clase, y relegados á una isla con pérdida de parte de sus bienes los de otra más elevada; pero si por ella hubiere muerto la mujer ó el hombre, son condenados al último suplicio.

§ 6.—Impunemente se suprime el testamento que no es válido por ningún derecho; porque no hay nada que en virtud de él se pida, ó pueda subsistir.

§ 7.—El que hubiere abierto, ó leído el testamento de uno que vive, ó hubiere levantado sus sellos, está sujeto á la pena de la ley Cornelia; y de ordinario los de más baja clase son condenados á las minas, y deportados á una isla los de otra más elevada.

§ 8.—Si alguno hubiere probado que un instrumento de su litigio fué manifestado por el procurador á su adversario, el procurador, si fuera de baja condición, es condenado á las minas, y si de otra más elevada, es relegado á perpetuidad con privación de la mitad de sus bienes.

§ 9.—Cualquiera que hubiere entregado á uno, estando otro ausente, los instrumentos depositados en su poder, ó los hubiere manifestado á su adversario, es condenado, según la condición de la persona, á las minas, ó es deportado á una isla.

§ 10.—Los jueces pedáneos, si se dijera que fueron corrompidos por dinero, ó son renovados las más de las veces de la curia por el Presidente, ó son enviados al destierro, ó relegados temporalmente.

(1) Según corrección del código Fl.; iuris, omitela Taur. según la escritura original, Br.

(2) Taur. según la escritura original, en la que se lee metallorum, Br.; metallorum, la corrección del código Fl.

(3) scilicet, Hal.

(4) Véase Pauli Sentt. rec. V. 22 § 1., 23. § 14., 25. § 7—9., 28.

(5) Vulg.; et, Taur. según la escritura original; et, omitela la corrección del código Fl., Br.

(6) Hal. Vulg.; furcae, el código Fl.

(7) Hal. Vulg.; Actores, el código Fl.

(8) Taur.; deportatur, el código Fl.

(9) duorum, inserta Vulg.

(10) Hal.; curiae, el código Fl.

(11) Hal. Vulg.; ad, omitela el código Fl.

§ 11.—Miles, qui ex carcere, dato gladio, erupit, poena capitis punitur. Eadem poena tenetur, et qui cum eo (1), quem custodiebat, deseruit.

§ 12.—Miles, qui sibi manus intulit, nec factum peregit, nisi impatientia doloris aut morbi luctusve alicuius, vel alia causa fecerit, capite puniendus est, alias cum ignominia mittendus est.

39. TRYPHONINUS *libro X. Disputationum.*—Cicero in oratione pro Cluentio Avito (2) scripsit, Milesiam quandam mulierem, quum esset in Asia, quod ab heredibus secundis accepta pecunia partum sibi medicamentis ipsa abegisset, rei capitalis esse damnatam. Sed et si qua visceribus suis post divortium, quod praegnans fuit, vim intulerit, ne iam inimico marito filium procrearet, ut temporali exilio coërcetur, ab optimis Imperatoribus nostris rescriptum est.

40. PAULUS *libro III. Decretorum.*—Metrodorum, quum hostem fugientem sciens susceperit, in insulam deportari, Philocteten, quod occultari eum non ignorans diu dissimulaverit, in insulam relegari placet.

41. PAPINIANUS *libro II. Definitionum.*—Sanctio legum, quae novissime certam poenam (3) irrogat iis, qui praeceptis legis non obtemperaverint, ad eas species pertinere non videtur, quibus ipsa lege poena specialiter addita est; nec ambigitur, in cetero omni iure speciem generi derogare; nec sane verisimile est, delictum unum eadem lege variis aestimationibus coërceri.

42. HERMOGENIANUS (4) *libro I. Epitomarum.*—Interpretatione legum poenae molliendae sunt potius, quam asperandae (5).

43. PAULUS *libro I. Responsorum.*—Imperator Antoninus Aurelio Auliano rescripsit: «Praeses ultra administrationis suae tempus interdicerere alicui arte sua uti non potest».

§ 1.—Idem respondit, eum, qui suo admissio decurionum (6) honorem amisit, non posse in poenis evitandis decurionis filii honorem vindicare.

TIT. XX

DE BONIS DAMNATORUM

[Cf. Cod. IX. 49.]

1. CALLISTRATUS *libro I. de Iure fisci et populi.*—Damnatione (7) bona publicantur, quum aut vita adimitur, aut civitas, aut servilis conditio irrogatur.

§ 1.—Etiam hi, qui ante concepti, et post damnationem nati sunt, portiones ex bonis patrum damnatorum accipiunt.

§ 11.—El militar, que con la espada que se le dió se escapó de la carcel, es castigado á pena capital. A la misma pena está sujeto también el que huyó con aquel á quien custodiaba.

§ 12.—El militar que atentó á su vida, y no consumó el hecho, á no ser que lo haya hecho por no poder sufrir un dolor, ó una enfermedad ó algún pesar, ó por otra causa, ha de ser condenado á pena capital, y en otro caso ha de ser licenciado con ignominia.

39. TRIFONINO; *Disputas, libro X.*—Escribió Cicerón en su Oración á favor de Cluencio Avito, que cierta mujer llamada Milesia, estando en Asia, fué condenada como reo de pena capital, porque habiendo recibido dinero de los segundos herederos se procuró ella misma el aborto con medicamentos. Pero se resolvió en rescripto por nuestros óptimos Emperadores, que también si alguna mujer se hubiere hecho violencia en sus entrañas después del divorcio, porque estaba embarazada, para no procrear hijo á su marido, ya enemigo suyo, fuese condenada á destierro temporal.

40. PAULO; *Decretos, libro III.*—Se determinó, que Metrodoro fuese deportado á una isla por haber acogido á sabiendas á un enemigo fugitivo, y que Filoctetes fuese relegado á una isla, porque por largo tiempo disimuló que no ignorándolo lo ocultó.

41. PAPINIANO; *Definiciones, libro II.*—La sanción de las leyes, que últimamente impone cierta pena á los que no se hubieren atemperado á los preceptos de la ley, no parece que se refiere á aquellos casos en que por la misma se añadió especialmente pena; y no se duda que en todo otro derecho la especie deroga al género; y no es ciertamente verosímil que un solo delito sea castigado por la misma ley de varios modos.

42. HERMOGENIANO; *Epistolas, libro I.*—En la interpretación de las leyes las penas han de ser atenuadas más bien que agravadas.

43. PAULO; *Respuestas, libro I.*—El Emperador Antonino respondió por rescripto á Aurelio Atiliano: «El Presidente no puede prohibir á nadie, por más tiempo que el de su administración, que ejercite su propia arte».

§ 1.—El mismo respondió, que el que por delito propio perdió el honor de decurión, no puede hacer valer para evitar las penas la dignidad de hijo de decurión.

TÍTULO XX

DE LOS BIENES DE LOS CONDENADOS

[Véase Cód. IX. 49.]

1. CALISTRATO; *De los Derechos del fisco y del pueblo, libro I.*—Con la condenación se confiscan los bienes, cuando se quita la vida, ó la ciudadanía, ó se impone la condición de esclavo.

§ 1.—Los que fueron concebidos antes, y nacieron después de la condenación, reciben también las porciones de los bienes de sus padres que fueron condenados.

(1) eum, for cum eo, Hal. Vulg.

(2) C. II. ed. Orelli T. II. P. I. p. 469.; Habito, Hal.

(3) generaliter, inserta Vulg.

(4) Venuleius, Hal.

(5) exasperandae, Hal. Vulg.

(6) decurionis filii, Hal. Vulg.

(7) Et populi damnatione, Hal.; Suppliei damnatione, inserta Vulg.

§ 2.—Liberis autem ita demum portio tribuitur, si iustis nuptiis nati sint.

§ 3.—Liberis eius, cui pars dimidia duntaxat bonorum ablata est, partes non dantur. Idque et Divi Fratres rescripserunt.

2. IDEM libro VI. de *Cognitionibus*.—Non ut quis in carcerem ductus est, spoliari eum oportet, sed post condemnationem; idque Divus Hadrianus rescripsit.

3. ULPIANUS (1) libro XXXIII. (2) ad *Edictum*.—Quinque legibus damnatae mulieri dos publicatur: maiestatis, vis publicae, parricidii, veneficii (3), de sicariis;

4. PAPINIANO (4) libro II. de *Adulteriis* (5).—et omnes omnino maritus salvas acciones contra fiscum habet;

5. ULPIANUS (6) libro XXXIII. ad *Edictum*.—sed si alia lege capitis punita sit, quae lex dotem non publicat, quia prius serva poenae efficitur, verum est, dotem mariti lucro cedere, quasi mortua sit.

§ 1.—Quodsi deportata sit filiafamilias, Marcellus ait, quae sententia et vera est, non utique deportatione dissolvi matrimonium; nam quum libera mulier remaneat, nihil prohibet, et virum mariti affectionem, et (7) mulierem uxoris animum retinere. Si igitur eo animo mulier fuerit, ut discedere a marito velit, ait Marcellus, tunc patrem de dote acturum; sed si materfamilias sit, et interim constante matrimonio fuerit deportata, dotem penes maritum remanere, postea vero dissoluto matrimonio posse eam agere, quasi humanitatis intuitu hodie nata actione.

6. IDEM libro X. de *officio Proconsulis*.—Divus Hadrianus Aquilio Braduae (8) ita rescripsit: «Panniculariae (9) causa quemadmodum intelligi debeat, ex ipso nomine apparet; non enim bona damnatorum pannicularia significari quis probe dixerit; nec (10) si zonam circa se habuerit, protinus aliquis sibi vindicare debet, sed (11) vestem, quae si fuerit indutus, aut numulos in ventrali (12), quos victus sui causa in promptu habuerit, aut leves annulos, id est quae (13) rem non excedunt aureorum quinque; alioquin si quis damnatus digito habuerit aut sardonicha (14), aut aliam gemmam magni pretii, vel si quod chirographum magnae pecuniae in sinu habuerit, nullo iure illud in pannicularia ratione retinebitur». Pannicularia sunt ea, quae in custodiam receptus secum attulit spolia, quibus indutus est, quum quis ad supplicium ducitur, ut et ipsa appellatio ostendit; ita neque speculatores ultro sibi vindicent, neque optiones ea desiderent, quibus spoliatur, quo momento quis punitus est. Hanc rationem non compendio suo debent Praesi-

§ 2.—Mas á los hijos se les concede su porción, solamente si hubieran nacido de legítimas nupcias.

§ 3.—A los hijos de aquel á quien se le quitó solamente la mitad de los bienes no se les dan porciones. Y esto resolvieron por rescripto también los Divinos Hermanos.

2. EL MISMO; De las *Jurisdicciones*, libro VI.—No debe uno ser despojado tan pronto como fué llevado á la carcel, sino después de la condenación; y así lo resolvió por rescripto el Divino Adriano.

3. ULPIANO; *Comentarios al Edicto*, libro XXXIII.—Por cinco leyes se confisca la dote de la mujer que fué condenada: por la de lesa majestad, violencia pública, parricidio, envenenamiento, y sicarios;

4. PAPINIANO; De los *Adulterios*, libro II.—y el marido tiene salvas absolutamente todas sus acciones contra el fisco;

5. ULPIANO; *Comentarios al Edicto*, libro XXXIII.—pero si hubiera sido condenada á pena capital por otra ley, que no confisca la dote, como quiera que se hace antes esclava de la pena, es verdad que la dote cede en lucro del marido, como si ella hubiera muerto.

§ 1.—Pero si una hija de familia hubiera sido deportada, dice Marcelo, cuya opinión es verdadera, que ciertamente no se disuelve por la deportación el matrimonio; porque permaneciendo siendo libre la mujer, nada prohíbe que el marido conserve la afeción de marido, y la mujer el afecto de mujer. Si, pues, la mujer tuviere la intención de querer separarse de su marido, dice Marcelo, que en este caso el padre ejercitará la acción de dote; pero que si fuera madre de familia, y mientras tanto que subsistió el matrimonio hubiere sido deportada, quedaba la dote en poder del marido, pero que disuelto después el matrimonio podía ella ejercitar la acción, como si por consideración de humanidad hubiera nacido hoy la acción.

6. EL MISMO; De *el Cargo de Proconsul*, libro X.—El Divino Adriano respondió así por rescripto á Aquilio Bradua: «Del mismo nombre aparece de qué manera se deba entender la condición de espolios de un condenado; porque nadie dirá con prohibición que con las palabras espolios de un condenado se significan los bienes de los condenados; y si alguno tuviere consigo cinturón, no lo deberá reivindicar para si nadie desde luego, sino el traje con que fuere vestido, ó el dinero que tuviere á su disposición en la faja para su sustento, ó los anillos de poco valor, esto es, las cosas que no exceden del valor de cinco áureos; de otra suerte, si algún condenado tuviere en un dedo ó una sardónica, ú otra piedra preciosa de gran precio, ó tuviere en el pecho algún quirógrafo de grande cantidad, no será retenido con ningún derecho por cuenta de espolios del condenado». Son espolios del condenado las cosas que llevó consigo el que fué admitido en la cárcel, con las cuales va vestido cuando es llevado al suplicio, como lo demuestra la misma pala-

(1) Idem, *Hal. Vulg.*

(2) III., *considerase añadida por antiguos copistas.*

(3) veneficii, *considerase añadida por antiguos copistas.*

(4) Paulus, *Hal. Vulg.*

(5) *Vease la página 734., nota 9.*

(6) Callistratus, *Hal.*

(7) *Taur. según la escritura original; et, omitela la corrección del código Fl., Br.*

(8) Branduae, *Vulg.*

(9) Pannicularia, *Vulg.*

(10) nec, *considerase añadida por antiguos copistas.*

(11) nec, *inserta Vulg.*

(12) *Según conjetura Hal.; in ventralem, el código Fl.; in veterales, Hal.*

(13) qui, *Hal.*

(14) *Hal. Vulg.; sardonicha, el código Fl.*

des vertere, sed nec pati optiones, sive commentarienses ea pecunia abuti, sed debent ad ea servari, quae iure Praesidum solent erogari, ut puta charitaticum (1) quibusdam officialibus inde subscribere, vel si qui fortiter fecerint milites, inde iis donare, barbaros etiam inde munerari, venientes ad se vel legationis, vel alterius rei causa. Plerumque etiam inde corradas pecunias Praesides ad fiscum transmiserunt; quod perquam nimiae diligentiae est, quum sufficiat, si quis non in usus proprios verterit, sed ad utilitatem officii patiatur deservire.

7. PAULUS libro singulari de portionibus, quae liberis damnatorum conceduntur. — Quum ratio naturalis, quasi lex quaedam tacita, liberis parentum hereditatem addiceret, velut ad debitam successionem eos vocando, propter quod et in iure civili suorum heredum nomen iis indictum (2) est, ac ne iudicio quidem parentis, nisi meritis de causis, summoveri ab ea successione possunt, aequissimum existimatum est, eo quoque casu, quo propter poenam parentis aufert bona damnatio, rationem haberi liberorum, ne alieno admissio graviolem poenam luerent, quos nulla contingeret culpa, interdum in summam egestatem devoluti (3); quod cum aliqua moderatione definiri placuit, ut, qui ad universitatem venturi erant iure successionis, ex ea portiones concessas haberent.

§ 1.—Si in libertinum animadversum erit, patrono eius id, quod in bonis illius habiturus esset, si is, in quem animadversum est, sua morte decessisset, eripiendum non erit; reliqua pars bonorum, quae ad manumissorem non pertinebit, fisco erit vindicanda.

§ 2.—Ex bonis damnatorum portiones adoptivis liberis, si non fraudis causa facta est adoptio, non minus, quam naturalibus concedi aequum est. Fraudis autem causa adoptio facta videtur, etiam si non in reatu, sed desperatione rerum, per conscientiam metu imminentis accusationis quis adoptet, in hoc, ut ex bonis, quae se amissurum cogitat, portio detrahatur.

§ 3.—Si plures filios (4) damnatus habeat, feruntur exempla, per quae pluribus liberis omnia bona damnati concessa sunt; sed et Divus Hadrianus in hac sententia rescripsit: «Favorabilem apud me causam liberorum Albini filiorum numerus facit, quum ampliari imperium hominum adiectione potius, quam pecuniarum copia malim; ideoque illis paterna sua concedi volo, quae manifestabunt tot possessores, etiamsi acceperint universa».

§ 4.—Praeterea ex his, quae per flagitium damnatus acquisiit, portiones liberorum non augentur, veluti si cognatum suum interimi (5) curaverit,

bra; y así, ni los ejecutores reivindicarán voluntariamente para sí, ni los ayudantes pretenderán aquellas cosas de que uno es despojado en el momento en que es ejecutado. Los Presidentes no deben aplicar estas cosas á su provecho, y no deben consentir que los ayudantes, ó los carceleros se apropien este dinero, sino que deben reservarlo para aquello en que se suele invertir por disposición de los Presidentes, por ejemplo, para retirar mediante firma gratificación para algunos oficiales, ó, si acaso hubieren empleado á militares, para hacerles donativo, ó para remunerar también á los extranjeros que hubieren ido á él por causa de legación, ó de otra cosa. También las más de las veces aplicaron al fisco los Presidentes el dinero de aquí tomado; lo que es demasiada diligencia, porque basta que uno no lo aplique á su propio uso, sino que consienta que sirva para utilidad de los oficiales.

7. PAULO; De las porciones que se conceden á los hijos de los condenados, libro único. — Por cuanto la razón natural, cual cierta ley tácita, adjudica á los descendientes la herencia de los ascendientes, llamándolos como á una sucesión debida, por lo cual también en el derecho civil se les dió el nombre de herederos suyos, y no pueden ciertamente ser excluidos de esta sucesión por voluntad del ascendiente, sino por causas merecidas, se consideró muy justo, que también en este caso, en que por razón de la pena del ascendiente la condenación priva de los bienes, se tuviera cuenta de los hijos, á fin de que por delito ajeno no sufrieran más grave pena aquellos á quienes no les alcanzaría ninguna culpa, reducidos á veces á extrema indigencia; lo que plugo que se determinara con alguna moderación, á fin de que los que por derecho de sucesión hubieran de ir á la totalidad de los bienes tuvieran de ella las porciones concedidas.

§ 1.—Si hubiere sido condenado á muerte un libertino, no se le habrá de quitar á su patrono lo que de los bienes de él hubiese de tener, si el que fué condenado hubiese fallecido de su propia muerte; y la otra parte de los bienes, que no le pertenecerá al manumisor, habrá de ser reivindicada para el fisco.

§ 2.—Es equitativo que no menos que á los naturales se les concedan á los hijos adoptivos porciones de los bienes de los condenados, si la adopción no fué hecha por causa de fraude. Mas se considera hecha por causa de fraude la adopción, también si no durante su condición de reo, sino desesperando de las cosas, alguno adoptara por razón de su conciencia por miedo á la acusación inminente, con este objeto, con el de que de los bienes que piensa que habrá de perder se deduzca la porción.

§ 3.—Si el condenado tuviera muchos hijos, se citan ejemplos de haberse concedido á sus muchos hijos todos los bienes del condenado; mas también el Divino Adriano resolvió por rescripto en este sentido: «El número de los hijos de Albino hace recomendable para mí la causa de los hijos, por cuanto yo preferiría acrecentar el imperio con el aumento de individuos, más bien que con el acopio de caudales; y por ello quiero que se les concedan sus bienes paternos, los cuales indicarán otros tantos poseedores, aunque los hubieren recibido todos».

§ 4.—Además de esto, las porciones de los hijos no se aumentarán con lo que el condenado adquirió por el delito, por ejemplo, si hubiere procurado que

(1) charisticon, Hal.

(2) Taur. según la escritura original; indicatum, la corrección del código Fl., Br.

(3) devolvi, Hal. Vulg.

(4) liberos, Hal. Vulg.

(5) interim, Vulg.

et eius hereditatem adiit, vel bonorum possessionem accepit; nam ita Divus Pius rescripsit. Cui consequenter illud idem Princeps constituit, quum filiafamilias veneno necasse convinceretur eum, a quo heres instituta erat, quamvis iussu patris, cuius in potestate (1) esset, adierit hereditatem, vindicari eam fisco. [ὑπειδέθη τὴν κληρονομίαν, ἐνδίκει τὴν κληρονομίαν ὁ δημόσιος].

§ 5.—*Post condemnationem acquisita, si is, cuius bona publicata sunt, relegatus sit, ad heredes eius pertinent testamento scriptos, vel ad heredes ab intestato; nam relegatus in insulam testamenti factionem habet, sicut reliqua iura; quodsi deportatus sit, quia civitatem amisit, heredem habere non potest, et acquisita fisco accipit.*

[§ 5.—Τὰ μετὰ τὴν καταδίκην ἐπικτώμενα, εἰ μὲν εἰς ἐξορίαν ὁ δημευθεὶς καταδικάσθη, τοῖς γραφεῖται παρ' αὐτοῦ κληρονόμοις, ἢ τοῖς ἐξ ἀδιαδίτου ἀρμόζει· ὁ γὰρ εἰς νῆσον ἐξορισθεὶς ἔχει τοῦ διατίθειν αἰδίαν, ὡς καὶ τὰ λοιπὰ δίκαια· εἰ δὲ περιωρισμένος γένηται, ἐπειδὴ τὴν πολιτείαν ἀπολλύων οὐ δύναται κληρονομον ἔχειν, καὶ τὰ ἐπικτηθέντα ὁ δημόσιος λαμβάνει].

8. MARCIANUS. — *Liberis etiam patronorum integrum ius patronatus servatur in bonis paterni liberti, cuius bona publicata sunt. Si filius patroni existat liberto, fisco locus non est in partem filii patroni.*

[Μαρκ. Καὶ τοῖς παῖσι τῶν πατρῶνων ἀξέριον φυλάττεται τὸ πατρωνικὸν δίκαιον ἐν τῇ οὐσίᾳ τοῦ πατρῶου ἀπελευθέρου δημευθέντος. Ἐάν ὑπῆσσι υἱὸς πατρῶνος τῷ ἀπελευθέρῳ, οὐκ ἔχει χώραν ὁ φίσκος εἰς τὸ μέρος τοῦ υἱοῦ τοῦ πατρῶνος].

§ 1.—*Sed si patroni filius, existente filio liberti, excludatur, facilius dicemus, fisco locum non esse, quoniam patroni quidem filium excludunt liberti filii, ipse autem excludit fisco.*

[§ 1.—Εἰ δὲ ὁ τοῦ πατρῶνος υἱὸς διὰ τὸ ὑπεῖναι παῖδα τῷ ἀπελευθέρῳ ἀποκλείεται, εὐχερίτερον λέγομεν, μὴ εἶναι χώραν τῷ φίσκῳ, ἐπειδὴ τὸν μόνον τοῦ πατρῶνος υἱὸν ἀποκλείουσιν οἱ τοῦ ἀπελευθέρου παῖδες, αὐτὸς δὲ ἀποκλείεται τὸν φίσκον].

§ 2.—*Sed etsi nolit filius patroni petere bonorum possessionem, constat, fisco excludi in partem ei debitam ex bonis paterni liberti.*

[§ 2.—Εἰ δὲ καὶ μὴ βουλήσῃ διακατοχὴν αἰτῆσαι ὁ υἱὸς τοῦ πατρῶνος, ὡμολογημένως ἀποκλείει τὸν φίσκον εἰς τὸ ἀρμόζον αὐτῷ μέρος ἐκ τῆς οὐσίας τοῦ πατρῶου ἀπελευθέρου].

§ 3.—*Bona relegati non publicantur, nisi ex sententia specialiter, sed iura libertorum nec speciali sententia adimi possunt, quia solus Princeps relegato ea adimere potest.*

[§ 3.—Δημεύεσθαι μὲν τὸν ἐξόριστον ἐξ ἰδικῆς φήρου, δυνατόν, οὐ μὴν καὶ ἀφαιρεῖσθαι αὐτῷ τὰ τῶν ἀπελευθέρων δίκαια παρὰ κέλουν βασιλικῶς].

§ 4.—*Si pater, qui pro filia dotem dedit, damnatur, nihil competit fisco, etiamsi in matrimonio postea filia decesserit, quo casu alias dos profectitia rediret ad patrem; manebit ergo penes virum,*

[§ 4.—Εἰ δὲ ὁ πατὴρ ὑπὲρ τῆς θυγατρὸς ἐπιδοῦς προῖκα κατακρίθῃ, οὐδὲν ἀρμόζει τῷ δημοσίῳ, κἂν ἐν τῷ γάμῳ ὑστερον ἀποθάνῃ ἡ παῖς].

9. CALLISTRATUS. — *nisi probetur, patrem metu condemnationis in fraudem fisci filius prospexisse.*

[Καλλιστρ. εἰ μὴ δεῖχθῇ ὁ πατὴρ φόβῳ τῆς καταδίκης πρόνοιαν τῶν παίδων ποιησάμενος].

10. MARCIANUS. — *Sed et si pater dotem pro filia*

fuese muerto un cognado suyo, y adió la herencia de éste, ó recibió la posesión de los bienes; porque así lo resolvió por rescripto el Divino Pío. Consiguientemente á esto estableció el mismo Príncipe, que, cuando una hija de familia hubiera sido convicta de haber matado con veneno á aquel por quien había sido instituída heredera, aunque hubiera adido la herencia por orden del padre, bajo cuya potestad estuviese, aquélla fuese reivindicada para el fisco.

§ 5.—Las cosas adquiridas después de la condenación pertenecen, si hubiera sido relegado aquel cuyos bienes fueron confiscados, á los herederos de éste instituídos en el testamento, ó á los herederos abintestato; porque el relegado á una isla tiene la facultad de hacer testamento, así como los demás derechos; pero si hubiera sido deportado, como quiera que perdió la ciudadanía, no puede tener heredero, y el fisco recibe lo que se adquirió.

8. MARCIANO. — También á los hijos de los patronos se les conserva íntegro el derecho de patronato sobre los bienes del liberto paterno, cuyos bienes fueron confiscados. Si al liberto le quedara un hijo de su patrono, no tiene lugar el fisco en la parte del hijo del patrono.

§ 1.—Pero si fuera excluído el hijo del patrono por existir un hijo del liberto, diremos con más facilidad que no tiene lugar el fisco, porque los hijos del liberto excluyen ciertamente al hijo del patrono, y él mismo excluye al fisco.

§ 2.—Mas aunque el hijo del patrono no quiera pedir la posesión de los bienes, es sabido que el fisco es excluído de la parte á aquel debida de los bienes del liberto del padre.

§ 3.—Los bienes de los relegados no son confiscados, sino especialmente en virtud de la sentencia, pero los derechos de los libertos no pueden ser quitados ni aún por sentencia especial, porque sólo el Príncipe puede quitárselos al relegado.

§ 4.—Si fuera condenado el padre que dió dote por la hija, nada le compete al fisco, aunque después la hija hubiere fallecido en el matrimonio, en cuyo caso la dote profecticia volvería en otra circunstancia al padre; luego permanecerá en poder del marido,

9. CALISTRATO. — á no ser que se pruebe que por miedo á la condenación haya atendido el padre á los hijos en fraude del fisco.

10. MARCIANO. — Pero también si el padre hu-

(1) Todo lo que en este y en los fragmentos que siguen va traducido del griego faltaba en todas las ediciones anteriores á la de Taur., y aun en esta misma, habiendo sido restablecido el texto con arreglo á las Basílicas por Concio, edi-

ción de Lyon, de 1571, cuya versión latina es la que preceda al original griego de las Basílicas, que también se inserta á continuación de cada párrafo.

promiserit, et damnatus sit, viro dotis exactio adbersus fiscum ex bonis patris datur.

[Μαρχ. Εἰ δὲ καὶ ὁμολογήσας ὁ πατήρ προέκτα ὑπὲρ τῆς θυγατρὸς κατακριθῆ, ἀπαιτεῖ αὐτὴν ὁ ἀνὴρ ἐκ τῶν πραγμάτων αὐτοῦ τῶν δημόσιων].

§ 1.—*Si soluto filiae matrimonio pater damnatus sit, si quidem postea, quam filia ei consensit, ut dotem repeteret, fiscus eam repetet a marito; sin vero ante, quam consentiret, ipsa filia dotis repetitionem habet.*

[§ 1.—Ἐὰν μετὰ διάλυσιν τοῦ γάμου τῆς θυγατρὸς ὁ πατήρ κατακριθῆ, εἰ μὲν μετὰ τὸ συναίνεσαι αὐτῇ τὴν θυγατέρα ἐπὶ τῇ ἀπαιτήσει τῆς προικῶς, ὁ δημόσιος αὐτὴν ἀπαιτεῖ τὸν ἀνδρα· εἰ δὲ πρὶν συναίνεσαι αὐτῇ καταδικάσθῃ, τὴν ἀπαιτήσει αὐτὴ ἔχει].

11. *IDEM.— Condemnatus si appellaverit, et decescribit pendente appellatione, bona eius non publicantur; nam et huius secundum testamentum valet. Idem dicendum est, et si appellatio eius non recipiatur.*

[Μαρχ. Ὁ κατακριθεὶς καὶ ἐκαλεσάμενος, εἰ καὶ ἀποθάνῃ τῆς ἐκκλητοῦ ἡστημένης, οὐ δημεύεται· τοῦ γὰρ τοιοῦτου δευτέρου ἡ διαθήκη ἔρρωται. Τὸ αὐτὸ ἐστὶ, καὶ ἡ ἐκκλητος αὐτοῦ μὴ προσεδέχθη].

§ 1.—*Reus, praeterquam maiestatis, bona sua administrare potest, et debita solvere, et accipere, si bona fide ei solvantur; post condemnationem vero revocantur, quae in fraudem fisci alienavit.*

[§ 1.—Ὁ κατηγορούμενος, πλὴν καθοσιώσεως, δύναται διοικεῖν τὰ ἴδια πράγματα, καὶ διδόναι καὶ λαμβάνειν χρέα, ἐὰν καλῇ πίστει αὐτῷ καταβάλωσι· μετὰ δὲ τὸ καταδικασθῆναι ἀνακαλεῖται, ὅσα ἐπὶ περιγραφῇ ἐξεποίησεν].

TIT. XXI

DE BONIS EORUM, QUI ANTE SENTENTIAM VEL MORTEM
SIBI CONSCIERUNT (1),
VEL ACCUSATOREM CORRUPERUNT (2)
[Cf. Cod. IX. 50.]

1. *ULPIANUS libro VIII. Disputationum.*—In capitalibus criminibus a Principibus decretum est, non nocere ei, qui adversarium corrumpit, sed in his demum, quae poenam mortis continent; nam ignoscendum censuerunt iis (3), qui sanguinem suum qualiterqualiter redemptum voluerunt (4).

2. *MACER (5) libro II. Publicorum (6).*—«Imperatores Severus et Antoninus Iulio Iuliano (7). Eos, qui a (8) latronibus nominati corruptis accusatoribus diem suum obierint, ut confessos de crimine non relinquere defensionem heredibus rationis est».

§ 1.—Si is, de cuius poena Imperatori scriptum est, veluti quod decurio fuerit, vel quod in insulam deportari debuerit, antequam rescriberetur, deceserit, potest quaeri, num ante sententiam decessisse videatur. Argumento est Senatusconsultum, quod factum est de his, qui Romam transmissi ante sententiam decessissent; cuius verba haec sunt: QUUM DAMNATUS NEMO VIDERI POSSIT IN HUNC ANNUM (9), ANTEQUAM DE EO FORTE IUDICIUM ROMAE REDDITUM, ET PRONUNTIATUM ESSET, NEQUE CUIUSQUAM MORTUI BONA, ANTEQUAM DE EO ROMAE PRONUNTIATUM SIT, PUBLICATA SUNT (10), EAQUE BONA HEREDES POSSIDERE DEBENT.

(1) *Taur.* según la escritura original; CONSCIVERUNT, la corrección del código Fl., Br.

(2) VEL ACCUSATOREM CORRUPERUNT, omittelas *Vulg.*

(3) Según conjetura Br.; el, el código Fl.

(4) El código Fl., Br.; voluit, *Taur.*

(5) *Martianus, Vulg.*

hubiera prometido dote por la hija, y hubiera sido condenado, se le da al marido acción contra el fisco para exigir la dote de los bienes del padre.

§ 1.—Si el padre hubiera sido condenado después de disuelto el matrimonio de la hija, si lo fué después que la hija le prestó consentimiento para que reclamase la dote, el fisco la reclamará del marido; pero si antes que prestara consentimiento, tiene la misma hija acción para repetir la dote.

11. *EL MISMO.*—Si el condenado hubiere apelado, y fallecido durante la apelación, no se confiscan sus bienes; porque es válido también su segundo testamento. Lo mismo se ha de decir, también si no fuera admitida su apelación.

§ 1.—El reo, salvo el de lesa majestad, puede administrar sus bienes, y pagar deudas, y cobrar, si se le pagara de buena fe; mas después de la condenación se revocan las enajenaciones que hizo en fraude del fisco.

TÍTULO XXI

DE LOS BIENES DE LOS QUE ANTES DE LA SENTENCIA SE
PROCURARON LA MUERTE,
Ó CORRUMPIERON AL ACUSADOR
[Véase Cód. IX. 50.]

1. *ULPIANO; Disputas, libro VIII.*—Se decretó por los Principes, que en los delitos capitales no se le perjudicaba al que corrompió á su adversario, sino solamente en aquellos que llevan consigo pena de muerte; porque estimaron que se les había de dispensar á los que de algún modo quisieron salvar su propia sangre.

2. *MACER; De los Juicios públicos, libro II.*—«Los Emperadores Severo y Antonino á Julio Juliano. Es de razón, que los que designados por los ladrones hubieren muerto, habiendo corrompido á los acusadores, no dejen, como confesos de su delito, la defensa á los herederos».

§ 1.—Si antes que se resolviese por rescripto hubiere fallecido aquel sobre cuya pena se escribió al Emperador, por ejemplo, porque fué decurión, ó porque haya debido ser deportado á una isla, se puede preguntar si se considerará que falleció antes de la sentencia. Sirve de argumento el Senadoconsulto que se hizo respecto á los que enviados á Roma hubiesen fallecido antes de la sentencia; cuyas palabras son estas: «Por cuanto nadie puede parecer condenado en este año antes que respecto á él se haya emitido juicio en Roma y se haya »fallado, los bienes de uno cualquiera fallecido no »son confiscados antes que respecto á él se haya »fallado en Roma, y sus herederos deben poseer »éstos bienes».

(6) Véase la página 767., nota 7.

(7) Aulo Iulio, *Hal.*

(8) in, *Vulg.*; qui latrones nominatim, *Hal.*

(9) CASUM, conjetura Br.

(10) ESSET, PUBLICANDA ESSE, *Hal.*

3. MARCIANUS libro singulari de Delatoribus.— Qui rei postulati, vel qui in scelere deprehensi metu criminis imminens mortem sibi constituerunt (1), heredem non habent. Papinianus tamen libro sexto decimo (2) Responsorum ita scripsit, ut (3), qui rei criminis non postulati manus sibi intulerint, bona eorum fisco non vindicentur; non enim facti sceleritatem (4) esse obnoxiam, sed conscientiae metum in reo velut confesso teneri placuit; ergo aut postulati esse debent, aut in scelere deprehensi, ut, si se interfecerint, bona eorum confiscentur.

§ 1.—U: autem Divus Pius rescripsit, ita demum bona eius, qui in reatu mortem sibi conscivit, fisco vindicanda sunt, si eius criminis reus fuit, ut, si damnaretur, morte aut deportatione afficiendus esset.

§ 2.—Idem rescripsit, eum, qui modici furti reus fuisset, licet vitam suspendio finierit, non videri in eadem causa esse, ut bona heredibus adimenda essent, sicuti neque ipsi adimerentur, si comperit in eo furtum fuisset.

§ 3.—Ergo ita demum dicendum est, bona eius, qui manus sibi intulit, fisco vindicari, si eo crimine nexus fuit, ut, si convinceretur, bonis careat.

§ 4.—Si quis autem taedio vitae, vel impatientia doloris alicuius, vel alio modo vitam finierit, successorem habere Divus Antoninus rescripsit. (5)

§ 5.—Videri autem et patrem, qui sibi manus intulisset, quod diceretur filium suum occidisse, magis dolore filii amissi mortem sibi irrogasse; et ideo bona eius non esse publicanda, Divus Hadrianus rescripsit.

§ 6.—Sic autem hoc distinguitur, interesse, qua ex causa quis sibi mortem conscivit, sicuti quum quaeritur, an is, qui sibi manus intulit, et non perpetravit, debeat puniri, quasi de se sententiam tulit (6); nam omnimodo puniendus est, nisi taedio vitae, vel impatientia alicuius doloris coactus est hoc facere. Et merito, si sine causa sibi manus intulit, puniendus est; qui enim sibi non pepercit, multo minus alii parcat.

§ 7.—Si qui autem sub incerto causae eventu in vinculis, vel sub fideiussoribus decesserint, horum bona non esse confiscanda, mandatis cavetur.

§ 8.—De illo videamus, si quis conscita morte, nulla iusta causa praecedente, in reatu decesserit, an, si parati fuerint heredes causam suscipere, et innocentem defunctum ostendere, audiendi sint, nec prius bona in fisco cogenda sint, quam si de crimine fuerit probatum; an vero omnimodo publicanda sunt? Sed Divus Pius Modesto Taurino rescripsit, si parati sint heredes defensiones suscipere, non esse bona publicanda, nisi de crimine fuerit probatum.

3. MARCIANO; De los Delatores, libro único.— Los que acusados como reos, ó los que sorprendidos en un delito se dieron la muerte por miedo á la inminente acusación criminal, no tienen heredero. Pero escribió Papiniano en el libro décimo sexto de las Respuestas, que no son reivindicados para el fisco los bienes de los que no estando acusados como reos de un delito se hubieren dado muerte; porque se determinó, que para que al reo se le tuviese por confeso no se le acriminaba la maldad de aquel hecho, sino el miedo á su conciencia; luego ó deben haber sido acusados, ó sorprendidos en el delito, para que, si ellos mismos se mataren, sean confiscados sus bienes.

§ 1.—Mas como resolvió por rescripto el Divino Pio, los bienes del que estando en la condición de reo se dió á sí mismo la muerte han de ser reivindicados para el fisco, solamente si fué reo de tal delito, que, si fuese condenado, hubiera de haber sido condenado á muerte ó á deportación.

§ 2.—El mismo resolvió por rescripto, que el que hubiese sido reo de un pequeño hurto, aunque hubiere puesto término á su vida ahorcándose, no se consideraba que estaba en el mismo caso, para que sus bienes les hubiesen de ser quitados á sus herederos, así como tampoco se le quitarían á él mismo, si en él hubiese sido hallado el hurto.

§ 3.—Luego se ha de decir, que los bienes del que se dió la muerte son reivindicados para el fisco, solamente si fué responsable de tal delito, que, si hubiere sido convicto, fuera privado de sus bienes.

§ 4.—Mas si alguno por tedio de la vida, ó por no sufrir algún dolor, ó de otro modo, hubiere puesto término á su vida, resolvió por rescripto el Divino Antonino que tenía sucesor.

§ 5.—Pero se considera que el padre, que se hubiese dado muerte, porque fuera acusado de haber matado á su hijo, se dió á sí propio la muerte más bien por el dolor de haber perdido su hijo; y por esto resolvió por rescripto el Divino Adriano que no habian de ser confiscados sus bienes.

§ 6.—Mas de tal modo se hace en esto distinción, que importa saber por qué causa se dió uno á sí mismo la muerte, así como cuando se pregunta si deberá ser castigado el que puso manos en sí mismo, y no perpetró el suicidio, como si él haya proferido sentencia sobre sí mismo; porque de todos modos ha de ser castigado, á no ser que haya sido forzado á hacer esto por tedio de la vida, ó por no sufrir algún dolor. Y con razón ha de ser castigado, si sin causa atentó contra sí mismo; porque el que no se perdonó á sí mismo, mucho menos perdonará á otro.

§ 7.—Pero si algunos hubieren fallecido en la prisión, ó bajo fiadores, siendo incierto el resultado de la causa, se dispone en los mandatos que no han de ser confiscados sus bienes.

§ 8.—Veamos respecto del que, habiéndose procurado la muerte, sin preceder ninguna justa causa, hubiere fallecido en la condición de reo, estando dispuestos los herederos á tomar á su cargo la causa, y á demostrar que el difunto era inocente, habrán de ser oídos, y no habrán de ser aplicados los bienes al fisco antes que se hubiere hecha la prueba sobre el delito, ó han de ser de todos modos confiscados? Mas el Divino Pio respondió por rescripto á Modesto Taurino, que si los herederos estuvieran dispuestos á tomar á su cargo la defensa, no han de ser confiscados los bienes, á no ser que se hubiere probado el delito.

(1) conceiverunt, *Vulg.*

(2) *Taur.*; Digestorum, inserta el código *Fl.*, *Br.*

(3) ut, omittenda *Hal.* *Vulg.*

(4) celeritatem, *Hal.*

(5) *Const. 1. Cód. IX. 50.*

(6) Según corrección del código *Fl.*; detulit, *Taur.* según la escritura original, *Br.*

TIT. XXII

DE INTERDICTIS, ET RELEGATIS,
ET DEPORTATIS

1. POMPONIUS (1) *libro IV. ad Sabinum*.—Caput(2) ex Rescripto Divi Traiani ad Didium (3) Secundum: «Scio relegatorum bona avaritia superiorum temporum fisco vindicata, sed aliud clementiae meae convenit, qui inter cetera, quibus innocentia temporum meorum probatur (4), hoc quoque remisi exemplum».

2. MARCIANUS (5) *libro XIII. Institutionum*.—Manumittere deportatum non posse, Divus Pius rescripsit.

3. ALPHENUS (6) *libro I. Epitomarum*.—Eum, qui civitatem amitteret, nihil aliud iuris adimere liberis, nisi quod ab ipso perventurum esset ad eos, si intestatus in civitate moreretur, hoc est hereditatem eius, et libertos, et si quid aliud in hoc genere reperiri potest; quae vero non a patre, sed a genere, a civitate, a rerum natura tribuerentur, ea manere iis incolumia. Itaque et fratres fratribus fore legitimos heredes, et agnatorum tutelas, et hereditates habituros; non enim haec patrem (7), sed maiores eius iis dedisse.

4. MARCIANUS (8) *libro II. Institutionum*.—Relegati in insulam in potestate sua liberos retinent, quia et alia omnia iura sua retinent; tantum enim insula iis egredi non licet, et bona quoque sua omnia retinent, praeter ea, si qua iis adempta sunt; nam eorum, qui in perpetuum exilium dati sunt, vel relegati, potest quis sententia partem bonorum adimere.

5. IDEM *libro I. Regularum*.—Exilium triplex est: aut certorum locorum interdictio, aut lata fuga, ut omnium locorum interdicatur praeter certum locum, aut in (9) insulae vinculum, id est relegatio in insulam.

6. ULPIANUS *libro IX. de officio Proconsulis*.—Inter poenas est etiam insulae deportatio, quae poena admittit evitatem Romanam.

§ 1.—Deportandi autem in insulam ius Praesidibus provinciae non est datum, licet Praefecto Urbi detur; hoc enim Epistola Divi Severi ad Fabium (10) Cilonem, Praefectum Urbi, expressum est. Praesides itaque provinciae quoties aliquem in insulam deportandum putent, hoc ipsum adnotare debeant; nomen vero eius scribendum Principi, ut in insulam deportetur; sic deinde Principi scribere, missa plena opinione, ut Princeps aestimet, an sequenda sit eius sententia, deportarique in insulam debeat; medio autem tempore, dum scribitur, iubere eum debet in carcere esse.

(1) Papinianus, *Vulg.*

(2) Capitulum, *Vulg.*

(3) Aufdidum, *Vulg.*

(4) *Asi, según las Bas.*; innocentiam rationum temporum meorum, hoc quoque, *el código Fl.*; innocentiam rationum meorum temporum tuorum, hoc quoque, *Vulg.*

(5) Marcellus, *Vulg.*

TÍTULO XXII

DE AQUELLOS Á QUIENES SE LES PONE INTERDICCIÓN,
DE LOS RELEGADOS, Y DE LOS DEPORTADOS

1. POMPONIO; *Comentarios á Sabino, libro IV*.—Capítulo del rescripto del Divino Trajano á Didio Segundo: «Sé que por la avaricia de los tiempos pasados se reivindicaban para el fisco los bienes de los relegados; pero otra cosa conviene á mi clemencia, por lo que, entre otras cosas con las que se prueba el desinterés de mi tiempo, revoqué también esta práctica».

2. MARCIANO; *Instituta, libro XIII*.—Resolvió por rescripto el Divino Pio que el deportado no podía manumitir.

3. ALFENO; *Epitomes, libro I*.—El que pierde la ciudadanía no le quita á los descendientes ningún otro derecho, sino el que de él hubiese de pasar á ellos, si muriese intestado teniendo la ciudadanía, esto es, su herencia, y los libertos, y cualquier otra cosa que de esta clase de bienes se pudiera hallar; pero les quedan incólumes las cosas que se les darían no por el padre, sino por sus parientes, por la ciudad, ó por derecho natural. Y así, también los hermanos serán herederos legítimos de los hermanos, y tendrán las tutelas y las herencias de los agnados; porque estas cosas no se las dió el padre, sino que se las dieron sus mayores.

4. MARCIANO; *Instituta, libro II*.—Los relegados á una isla retienen á sus descendientes bajo su potestad, pues retienen también todos sus otros derechos; porque solamente no les es lícito salir de la isla, y retienen también todos sus bienes, excepto los que se les quitaron; porque á los que fueron condenados á destierro perpétuo, ó relegados, se les puede quitar por la sentencia parte de los bienes.

5. EL MISMO; *Reglas, libro I*.—El destierro es de tres clases: ó la interdicción de ciertos lugares, ó el destierro lato, de suerte que se ponga interdicción respecto á todos los lugares excepto un cierto lugar, ó la sujeción á una isla, esto es, la relegación á una isla.

6. ULPIANO; *Del Cargo de Proconsul, libro IX*.—Entre las penas se halla también la deportación á una isla, cuya pena priva de la ciudadanía romana.

§ 1.—Mas á los Presidentes de provincia no se les dió el derecho de deportar á una isla, aunque se le dé al Prefecto de la Ciudad; porque esto se halla expresado en una Epistola del Divino Severo dirigida á Fabio Cilon, Prefecto de la Ciudad. Y así, cuando los Presidentes de provincia juzguen que alguien debe ser deportado á una isla deben anotar esto mismo, y han de escribirle su nombre al Príncipe, para que sea deportado; y así escribir después al Príncipe, enviándole su opinión justificada, para que el Príncipe estime si ha de seguir su opinión, y debe ser deportado á una isla; pero durante el tiempo intermedio, mientras se escribe, debe mandar que aquél esté en la carcel.

(6) Ulpianus, *Hal.*

(7) hoc fratrem, *Hal.*

(8) Véase la nota 5.

(9) in, *considerase aquí palabra superflua.*

(10) *Taur. según la escritura original, Br.*; Favium, la corrección del código Fl.

§ 2.—Decuriones civitatum propter capitalia crimina deportandos, vel relegandos Divi Fratres rescripserunt. Denique Priscum in homicidio et incendio nominatim (1) ante quaestionem confessum, in insulam deportari iusserunt.

7. IDEM libro X. (2) de officio Proconsulis.—Relegatorum duo genera sunt: quidam, qui in insulam relegantur; sunt qui simpliciter, ut provinciis iis interdicitur, non etiam insula assignetur.

§ 1.—In insulam relegare Praesides provinciae possunt, sic tamen, ut, si quidem insulam sub se habeant, id est ad eius provinciae formam pertinentem, quam administrant, et eam (3) specialiter insulam assignare possint, inque eam relegare; sin vero non habeant, pronuntiet quidem in insulam se relegare, scribant autem Imperatori, ut ipse insulam assignet; ceterum non possunt damnare in eam insulam, quam in ea provincia, cui praesunt, non habeant. Interim, quoad Imperator insulam assignet, militi tradendus est relegatus.

§ 2.—Haec est differentia inter deportatos et relegatos, quod in insulam relegari et ad tempus, et in perpetuum quis potest.

§ 3.—Sive ad tempus, sive in perpetuum quis fuerit relegatus, et civitatem Romanam retinet, et testamenti factionem non amittit.

§ 4.—Ad tempus relegatis neque tota bona, neque partem adimi debere, Rescriptis quibusdam manifestatur; reprehensaeque sunt sententiae eorum, qui ad tempus relegatis ademerunt partem bonorum, vel bona, sic tamen, ut non infirmarentur sententiae, quae ita sunt prolatae.

§ 5.—Est quoddam genus quasi in insulam relegationis (4) in provincia Aegypti, in Ovasin (5) relegare.

§ 6.—Sicut autem relegare in insulam quisquam, quae non est sub se, non potest, ita ne in provinciam quidem relegandi ius habet, quae non est sub se; forte Praeses Syriae in Macedoniam non relegabit.

§ 7.—Sed extra (6) provinciam suam potest relegare.

§ 8.—Item in parte certa provinciae moraturum relegare potest, ut forte non excedat civitatem aliquam, vel regionem aliquam non egrediatur.

§ 9.—Sed et in eas partes provinciae, quae sunt desertiores, scio Praesides solitos relegare.

§ 10.—Interdicere autem quis ea provincia potest, quam regit, alia non potest; et ita Divi Fratres rescripserunt. Unde eveniebat, ut, qui relegatus esset ab ea provincia, in qua domicilium habuit, morari apud originem suam posset. Sed Imperator noster cum Divo patre (7) suo huic rei providerunt; Maecio enim Probo, Praesidi provinciae Hispaniae, rescripserunt, etiam ea provincia interdicti, unde quis oriundus est, ab eo, qui regit eam provinciam, ubi quis domicilium habet. Sed et eos, qui, quum incolae non essent, (8) in ea provincia

§ 2.—Los Divinos Hermanos respondieron por rescripto, que los decuriones de las ciudades debían ser deportados ó relegados por causa de delitos capitales. Finalmente, mandaron que fuese deportado á una isla Prisco, confeso antes del tormento expresamente de homicidio y de incendio.

7. EL MISMO; *Del Cargo de Proconsul, libro X.*—Dos son las especies de relegados: unos, los que son relegados á una isla; hay otros que lo son simplemente, de suerte que se les pone interdicción respecto á aquellas provincias, pero no se les asigna también una isla.

§ 1.—Los Presidentes de provincia pueden relegar á una isla, pero de suerte que, si ciertamente tuvieran bajo su jurisdicción una isla, esto es, perteneciente al territorio de la provincia que administran, pueden asignar especialmente esta isla, y relegar á ella; mas si no la tuvieran, y fallaran que relegaban á aquella isla, escriban al Emperador, para que él mismo asigne la isla; pero no pueden condenar á aquella isla que no tienen en la provincia de que son presidentes. Interinamente, hasta que el Emperador asigne la isla, el relegado ha de ser entregado á los militares.

§ 2.—Entre los deportados y los relegados hay esta diferencia, que uno puede ser relegado á una isla temporal, y perpétuamente.

§ 3.—Ya si hubiere sido relegado temporalmente, ya si á perpetuidad, retiene la ciudadanía romana, y no pierde la testamentifacción.

§ 4.—En algunos Rescriptos se manifiesta que á los relegados temporalmente no se les deben quitar ni todos los bienes, ni una parte; y fueron censuradas las sentencias de los que á los relegados temporalmente les quitaron parte de los bienes, ó los bienes, pero de suerte que no se invalidasen las sentencias que así fueron proferidas.

§ 5.—En la provincia de Egipto es cierta especie como de relegación á una isla relegar al Oasis.

§ 6.—Mas así como uno no puede relegar á isla que no está bajo su jurisdicción, así tampoco ciertamente tiene el derecho de relegar á provincia que no está bajo su jurisdicción; por ejemplo, el Presidente de Siria no relegará á Macedonia.

§ 7.—Pero puede relegar fuera de su provincia.

§ 8.—Asimismo puede relegar para que uno haya de morar en cierta parte de la provincia, para que, por ejemplo, no salga de alguna ciudad, ó no salga de alguna región.

§ 9.—Pero sé que los Presidentes solieron relegar también á aquellas partes de la provincia que están más desiertas.

§ 10.—Mas puede uno poner interdicción respecto á la provincia, que rige, y no puede en cuanto á otra; y así lo resolvieron por rescripto los Divinos Hermanos. Por lo cual acontecía, que el que hubiese sido relegado de la provincia en que tenía su domicilio, podía morar en la de su origen. Mas á esto proveyeron nuestro Emperador y su Divino padre; porque respondieron por rescripto á Mecio Probo, Presidente de la provincia de España, que se ponía interdicción, también en cuanto á la provincia de que uno es oriundo, por el que rige la provincia en

(1) nominatum, *Hal. Vulg.*

(2) *Br. considera X. añadida por antiguos copistas, pero no así Taur.*

(3) *Taur. según la escritura original; etiam, la corrección del código Fl., Br.*

(4) *Taur.; legationis, el código Fl., Br.*

(5) *novas, Hal.; novas insulas por Ovasin, Vulg.*

(6) *intia, Hal. Vulg.*

(7) *fratre, Vulg.*

(8) *incolae essent, non in ea, Hal. Vulg.*

quid admiserint, aequum est ad Rescripti auctoritatem pertinere.

§ 11.—Dubitatum est, an interdicere quis alicui possit provincia, in qua oriundus est, quum ipse ei provinciae praesit, quam incolit, dum sua non interdicat, ut solent Italia interdicere, qui patria non interdicunt, vel an per consequentias videatur etiam (1) provinciae interdixisse, cui praeesit; quod magis erit probandum.

§ 12.—Per contrarium autem is, qui originis provinciae praeesit, non est nactus ius interdicendi ea provincia, quam incolit is, qui relegatur.

§ 13.—Si quis eam sententiam admiserit, ut is, qui in alia provincia commisit, possit relegari ab eo, qui ei provinciae praeesit, eveniet, ut relegatus iste tribus provinciis, praeter Italiam, debeat abstinere, et in qua deliquit, et quam incolit, et originis; et si ex diversis provinciis oriri videatur propter conditionem vel suam, vel parentis, patronorum, vel pluribus provinciis consequenter interdictum ei dicemus.

§ 14.—Quibusdam tamen Praesidibus, ut multis provinciis interdicere possint, indultum est, ut Praesidibus Syriarum, sed et Daciarum.

§ 15.—Constitutum, eum, cui patria interdictum est, etiam urbe abstinere debere, contra autem, si cui urbe fuerit interdictum, patria sua interdictum non videtur; et ita multis Constitutionibus cavetur.

§ 16.—Si cui plane non patria sua, sed aliqua civitate interdictum sit, videndum est, an etiam patria sua, itemque urbe interdictum dicamus; quod magis est.

§ 17.—His, qui relegantur, dies excedendi a Praesidibus dari et potest, et solet; etenim moris est ita pronuntiarum: «illum provincia illa insulisque iis (2) relego; excedereque debet intra illum diem».

§ 18.—Relegatum plane libellum dare Principi posse, Divi Fratres rescripserunt.

§ 19.—Solet Praeterea interdicti sententia quibusdam, ne intra patriae territorium vel muros morentur, ne excedant patriam, vel in vicis quibusdam morentur.

§ 20.—Solet decurionibus ordine interdicti vel ad tempus, vel in perpetuum.

§ 21.—Item potest alicui poena iniungi, ne honores adipiscatur; nec ea res facit, ut decurio esse desinat, quum fieri possit, ut quis decurio quidem sit, ad honores autem non admittatur; nam et senator quis esse potest, et tamen honores non petere (3).

§ 22.—Potest alicui et unus honor interdicti, sic tamen, ut, si cui honore uno interdictum sit, non tantum eum honorem petere non possit, verum ne eos quoque, qui eo honore maiores sunt; est enim perquam ridiculum, eum, qui minoribus poenae

que uno tiene su domicilio. Mas es justo que estén comprendidos en la autoridad del Rescripto también los que, no siendo habitantes, hubieren cometido algún delito en aquella provincia.

§ 11.—Se dudó, si podría alguien poner interdicción á otro respecto á la provincia de que es oriundo, cuando él mismo es presidente de la provincia en que habita, no poniendo interdicción respecto á la suya, como suelen poner interdicción respecto á Italia los que no ponen interdicción respecto á la patria, ó si por consiguiente se considera que puso interdicción también respecto á la provincia de que es presidente; lo que más bien se habrá de aprobar.

§ 12.—Mas por el contrario, el que es presidente de la provincia de que es oriundo no alcanzó el derecho de poner interdicción respecto á la provincia en que habita el que es relegado.

§ 13.—Si alguno admitiere la opinión de que el que cometió delito en otra provincia puede ser relegado por el que es presidente de esta provincia, resultará que este relegado debe abstenerse de tres provincias, además de Italia, de aquella en que delinquirió, de aquella en que habita, y de aquella de que es oriundo; y si se viera que es oriundo de diversas provincias ó por su propia condición, ó por las de sus ascendientes ó patronos, diremos en consecuencia que se le puso interdicción aun respecto á muchas provincias.

§ 14.—Mas á algunos Presidentes se les concedió que pudieran poner interdicción respecto á muchas provincias, como á los Presidentes de las de Siria, y á los de Dacia.

§ 15.—Se determinó, que aquel á quien se le puso interdicción respecto á su patria debe abstenerse también de morar en Roma, mas por el contrario, si á alguien se le hubiere puesto interdicción en cuanto á Roma, no se considera que se le puso respecto á su patria.

§ 16.—Mas si á alguien se le hubiera puesto interdicción, no respecto á su patria, sino en cuanto á alguna ciudad, se ha de ver si diremos que también se le puso en cuanto á su patria, y asimismo respecto á Roma; lo que es más probable.

§ 17.—A los que son relegados se les pueden, y suelen, dar por los Presidentes días para partir; porque es de costumbre que se falle de este modo: «relego á fulano á aquella provincia y á aquellas islas; y deberá partir dentro de tal término».

§ 18.—Los Divinos Hermanos resolvieron por rescripto que el relegado podía presentar libelo al Príncipe.

§ 19.—Además se les suele poner á algunos interdicción en la sentencia para que no moren dentro del territorio ó de los muros de su patria, para que no salgan de su patria, ó moren en algunas aldeas.

§ 20.—A los decuriones se les suele poner interdicción respecto á su orden, ó temporalmente, ó á perpetuidad.

§ 21.—Asimismo se le puede imponer á alguno la pena de que no alcance honores; y esto no hace que deje de ser decurión, porque podría suceder que alguno fuera ciertamente decurión, pero que no fuera admitido á honores; porque también puede uno ser senador, y no pretender, sin embargo, honores.

§ 22.—También se le puede poner á alguien interdicción para un solo honor, pero de suerte que si á alguien se le hubiera puesto interdicción respecto á un solo honor, no solamente no pueda pedir este solo honor, sino tampoco los que son superio-

(1) *Taur.* según la escritura original; el, la corrección del código *Fl.*, *Br.*

(2) *etiam, Hal.*

(3) *Hal.*; *repetere, el código Fl.*

causa prohibitus sit, ad maiores adspirare; maioribus tamen prohibitus minores petere non prohibetur. Sed muneribus si quis poenae causa fuerit prohibitus, nihil valetbit sententia; neque enim immunitatem poena tribuere debet. Ergo et si honoribus quis in poenam fuerit prohibitus, poterit dici, si (1) honores isti habuerunt mixtam muneris gravem impensam, infamiam illi ad hoc non futuram;

8. MARCIANUS (2) libro II. *publicorum Iudiciorum*.—sed honore quidem illum arceri puto, ceterum impendia debere praestare.

9. ULPIANUS (libro) X. *de officio Proconsulis*.—Potest Praeses quendam damnare, ne domo sua procedat,

10. MARCIANUS.—non (3) etiam, ne utatur necessariis impensis.

[Μαρκ. οὐ μὲν μὴ κεχρησθαι τοῖς ἀναγκαίαις δαπανήμασιν].

11. ULPIANUS.—Interdum pecuniariter damnantur, qui relegatus suscipiunt.

[Οὐλπ. Ἔστιν ὅτε καταδικάζονται χρηματικῶς οἱ τοὺς ἐξοριστοὺς ὑποδεχόμενοι].

12. MARCIANUS.—A sua civitate relegatus, si non excedat, ad tempus a provincia relegatur.

[Μαρκ. Ὁ τῆς ἰδίας πόλεως ἐξορισθεὶς καὶ μὴ ἐξελθὼν προσαίρει τῆς ἐπαρχίας ἐξορίζεται].

13. PAULUS.—Manumissus a relegato non potest Romam accedere, quod nec patrono eius licet.

[Παυλ. Ὁ ἐλευθερωθεὶς ὑπὸ ἐξοριστοῦ οὐ δύναται ἐπιβῆναι τῆς Ῥώμης, ὅπερ οὐδὲ τῷ πάτρωνι αὐτοῦ ἐξεστίν].

14. ULPIANUS.—Relegatus est is, cui provincia, vel Roma, vel continentibus eius perpetuo, vel ad tempus interdicitur.

[Οὐλπ. Ἐξοριστός ἐστίν ὁ καλυόμενος ἐπαρχίας, ἢ Ῥώμης, ἢ τοῦ περὶ τὸ τεῖχος αὐτῆς τόπου διηλεκτικῶς ἢ προσαίρειως].

§ 1.—Magna differentia est inter deportationem et relegationem; nam deportatio civitatem et bona adimit, relegatio neutrum tollit, nisi specialiter bona publicentur.

[§ 1.—Πολλὴ διαφορὰ ἐξορίας καὶ περιορισμοῦ· ὁ μὲν γὰρ περιορισμὸς καὶ τὴν πολιτείαν καὶ τὴν οὐσίαν ἀπολλύει ἡ δὲ ἐξορία ἐκάτερον φυλάττει, εἰ μὴ ἰδικῶς δημευθῆ].

§ 2.—Relegatur quis a Principe, Senatu, Praefectis, et Praesidibus provinciarum, non a Consulibus.

[§ 2.—Ἐξορίζεται τις ἀπὸ βασιλέως καὶ συγκλήτου, καὶ ἐπαρχῶν, καὶ ἀρχόντων τῶν ἐπαρχιῶν, οὐ μὴ ἀπὸ τῶν ὑπάτων].

§ 3.—Qui civitatem amisit, et bona delinet, utilis actionibus tenetur.

[§ 3.—Ὁ τῆς πολιτείας ἐκπεσὼν, καὶ τὴν οὐσίαν κατασχὼν, οὐτελείας ἀγοραῖς ὑπόκειται].

15. MARCIANUS.—Deportatus civitatem amittit, non libertatem, et speciali quidem iure civitatis non fruitor, iure tamen gentium utitur; emit enim et vendit, locat, conducit, permutat, foenus exercet, et cetera similia, et postea quaesita pignori dare potest, nisi in fraudem fisci, qui ci mortuo successurus est, ea obliget; priora enim bona, quae publicata sunt, alienare non potest.

res à este honor; porque es sumamente ridiculo que el que por causa de pena fué excluido de los menores aspire à los mayores; pero al que se le excluyó de los mayores no se le prohíbe que pretenda los menores. Mas si por causa de pena hubiere sido excluido de cargos, no valdrá nada la sentencia; porque la pena no debe conceder inmunidad. Luego también si por pena alguno hubiere sido excluido de honores, se podrá decir que si estos honores tuvieron anexo un grave gasto por cargo, la infamia no le habrá de aprovechar à aquel para esto;

8. MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro II.*—sino que ciertamente creo que él es excluido del honor, pero que debe pagar los gastos.

9. ULPIANO; *Del Cargo de Proconsul, libro X.*—Puede el Presidente condenar à alguien à que no salga de su casa,

10. MARCIANO.—no también à que no se utilice de los gastos necesarios.

11. ULPIANO.—A veces son condenados à pena pecuniaria los que acogen à los relegados.

12. MARCIANO.—El relegado de su ciudad, si no saliera de ella, es relegado temporalmente de la provincia.

13. PAULO.—El manumitido por un relegado no puede acercarse à Roma, porque esto tampoco le es lícito à su patrono.

14. ULPIANO.—Es relegado aquel à quien à perpetuidad ó temporalmente se le pone interdicción respecto à la provincia, ó à Roma, ó à sus arrabales.

§ 1.—Hay grande diferencia entre la deportación y la relegación; porque la deportación quita la ciudadanía y los bienes, y la relegación no quita ni una ni otra cosa, à no ser que especialmente sean confiscados los bienes.

§ 2.—Uno es relegado por el Príncipe, el Senado, los Prefectos, y los Presidentes de las provincias, no por los Cónsules.

§ 3.—El que perdió la ciudadanía, y retiene los bienes, está obligado à las acciones útiles.

15. MARCIANO.—El deportado pierde la ciudadanía, no la libertad, y ciertamente no disfruta del derecho especial de la ciudadanía, sino que se sirve del derecho de gentes; porque compra y vende, da y toma en arrendamiento, permuta, hace préstamos à interés, y otras cosas semejantes, y puede dar después en prenda lo adquirido, à no ser que lo obligue en fraude del fisco, que habrá de sucederle

(1) nisi, Vulg.

(2) Véase la página 806., nota 5.

(3) Téngase por reproducida cosa análoga à la expresada en la nota 1., página 803.

[Μαρκ. Ὁ περιοριζόμενος τὴν πολιτείαν ἀπολλύει, οὐ μὴν τὴν ἐλευθερίαν, καὶ τῶν μὲν ἰδικῶν νόμων τῆς πολιτείας στερεῖται, τοῖς ἔθνευσι κέρηται· ἀγοράζει γὰρ καὶ πωλεῖ, μισθῶ καὶ μισθούται, καὶ καταλλάσσει, καὶ δάνειον πράττει, καὶ τὰ λοιπὰ τὰ παραπλήσια, καὶ τὰ ἐπικτηθέντα ἐνεχυράζει, εἰ μὴ ἐπὶ περιγραφῇ τοῦ δημοσίου, τοῦ μλλοντος αὐτὸν τελευτῶντα διαδέχασθαι, ἢ ἐνεχύρασι· τὰ γὰρ πρότερα πράγματα τὰ καὶ δημευθέντα ἐκποιεῖν οὐ δύναται].

§ 1.—*Deportatus a Praeside sine Principe, et heres existere, et legata ex testamento capere potest.*

[§ 1.—Ὁ χωρὶς βασιλέως ὑπὸ ἀρχοντος περιορισθεὶς καὶ κληρονομεῖ, καὶ δωρεὰς κατὰ διαθήκας λαμβάνει].

16. IDEM.—*Quum Ulpianus Damascenus rogasset Imperatorem, ut sibi permitteret matri relinquere ad victum necessaria, et mater per libertum, ut quaedam sibi liceret filio deportato relinquere, Imperator Antoninus is rescripsit in hunc modum: «Neque hereditas, neque legatum, neque fideicommissum contra mores, et ius publicum huiusmodi personis relinqui potest, nec conditio harum personarum mutari debet. Quod vero pie rogastis, liceat vobis, ultima voluntate iis ad victum, et alios usus necessarios sufficientia relinquere, iisque ex hac causa relicta capere».*

[Ὁ αὐτός. Ὅτε Οὐλιπιανὸς ὁ Δαμασκηνὸς ἐδεήθη βασιλέα συγχωρηθῆναι αὐτῷ τῇ ἰδίᾳ μητρὶ δεπορτατευθεῖσα καταλιπεῖν τὰ πρὸς ἀποτροφὴν ἀναγκαῖα, καὶ μητρὶ δι' ἀπελευθέρου αὐτοῦ ἐδεήθη τῶ ἰδίῳ υἱῷ δεπορτατευθέντι καταλιπεῖν ἐν διαθήκῃ τινὰ, ὁ βασιλεὺς Ἀντωνίνος οὕτως αὐτοῖς ἀντέγραψε· «Ὅτε κληρονομία, οὐτε ληγῆτον, οὐτε φιδεϊκόμισσον παρὰ τὴν συνηθείαν καὶ τὸ δημοσίον νόμιμον τοῖς τοιοῦτοις προσώποις καταλιμπάνεσθαι δύναται, οὐδὲ τύχη τῶν τοιοῦτων προσώπων ἀλλαγῆναι ὀφείλει. Ἐπειδὴ δὲ εὐσεβῶς ἐζητήσατε, ἐξέστω ὑμῖν ἐν τελευταίᾳ βουλήσει καταλιπεῖν αὐτοῖς τὰ πρὸς ἀποτροφὴν καὶ τὰς ἄλλας ἀναγκαῖας χρεῖας ἀρκούντα, ἵνα εἴ τι αὐτοῖς διὰ τοιαύτας αἰτίας ἀρμόζει, ἐξῆ αὐτοῖς λαμβάνειν»].

17. POMPONIUS.—*Relegatus status et imaginibus honorari non prohibetur.*

[Πομπ. Ὁ ἐξόριστος οὐ κωλύεται στήλαις καὶ εἰκόσι τιμᾶσθαι].

18. IDEM.—*Relegatus integrum suum statum retinet, et dominium rerum suarum et patriam potestatem, sive ad tempus, sive in perpetuum relegatus sit.*

[Ὁ αὐτός. Ὁ ἐξόριστος ἀκεραίαν τὴν οἰκίαν ἔχει κατάστασιν, καὶ τὴν δεσποτείαν τῶν αὐτοῦ πραγμάτων, καὶ τὴν ὑπεξουσιότητα τῶν παιδῶν, εἴτε προκαίριος, εἴτε διηνεκῶς ἐξορισθῆ].

§ 1.—*Deportatio autem ad tempus non est.*

[§ 1.—Περιορισμὸς δὲ πρὸς καιρὸς αὐτὸς ἐστὶ].

19. CALLISTRATUS.—*Relegatus non potest Romae morari, licet hoc sententia comprehensum non sit, quia omnium est patria. Sed neque in civitate, in qua versatur Princeps, vel per quam transit; iis enim duntaxat Principem intueri licet, qui Romam ingredi possunt; est enim Princeps pater patriae.*

[Καλλίστρ. Ὁ ἐξόριστος οὐ δύναται διαίρειν ἐν Ῥώμῃ, κἂν μὴ προστεθῇ τοῦτο τῇ ψήφῳ, ἐπειδὴ πάντων ἐστὶ πατρίς. Ἄλλ' οὕτως ἐν τῇ πόλει, ἐν ἣ διαίρει ὁ βασιλεὺς, ἢ δι' ἣς περιέρχεται· μόνους γὰρ ἐξέστω τὸν βασιλέα βλέπειν τοῖς δυναμένοις εἰς Ῥώμην εἰσιέναι· πατὴρ γὰρ ἐστὶ τῆς πατρίδος ὁ βασιλεὺς].

§ 1.—*Quum in liberos homines ea sententia fertur, quae publicat eorum bona, qualis est in insulam deportatio, statim a sententia priorem conditionem mutant, et suae poenae traduntur, nisi quid maiestatis insit, quod poenam exasperari flagitet.*

[§ 1.—Ὅτε κατὰ ἐλευθέρων ἀνθρώπων τοιαύτη ψήφος ἐκφέρεται, δι' ἣς ἡ περιουσία αὐτῶν δημεύεται, ὅποια ἐστὶ ἢ εἰς νῆσον δεπορτατίων, ἅμα τῇ ἀπαφάσει ταύτῃ τὴν προτέραν τύχην αὐτῶν ἀπολλύουσι, καὶ παραχρῆμα δι' αὐταῖς ταῖς κατ' αὐτῶν ἐξενηχθείσαις τιμωρίαις παραδίδονται, εἰ μὴ τι καθουσίσεως ἐχόμενον δεήσει τραχύναι τὴν κατ' αὐτῶν τιμωρίαν].

cuando muera; porque no puede enajenar los bienes anteriores, que fueron confiscados.

§ 1.—El deportado por el Presidente sin el consentimiento del Principe puede ser heredero, y adquirir legados por testamento.

16. EL MISMO.—Habiendo Ulpiano Damasceno rogado al Emperador que le permitiera dejarle á su madre lo necesario para el sustento, y habiendo rogado la madre por medio de un liberto que le fuese lícito dejarle algunas cosas á su hijo deportado, el Emperador Antonino les respondió por rescripto en estos términos: «A tales personas no se les puede dejar contra las costumbres y el derecho público ni herencia, ni legado, ni fideicomiso, y no se debe cambiar la condición de estas personas. Mas por cuanto rogásteis piadosamente, séaos lícito dejarles por última voluntad lo suficiente para el sustento y para otros usos necesarios, y séales á ellos lícito adquirir lo que por esta causa se les dejó».

17. POMPONIO.—Al relegado no se le prohíbe que esté honrado con estatuas é imágenes.

18. EL MISMO.—El relegado retiene íntegro su estado, el dominio de sus bienes, y la patria potestad, ora haya sido relegado temporal, ora perpétuamente.

§ 1.—Mas la deportación no es temporal.

19. CALISTRATO.—El relegado no puede morar en Roma, aunque esto no haya sido comprendido en la sentencia, porque es patria de todos. Pero tampoco en la ciudad en que reside el Principe, ó por la que pasa; porque solamente les es lícito ver al Principe á los que pueden entrar en Roma; pues el Principe es el padre de la patria.

§ 1.—Cuando contra hombres libres se pronuncia sentencia, que confisca sus bienes, como es la de deportación á una isla, cambian inmediatamente después de la sentencia su primera condición, y son entregados á su propia pena, á no ser que haya delito de lesa majestad, que requiera que se agrave la pena.

TIT. XXIII

DE SENTENTIAM PASSIS, ET RESTITUTIS

[Cf. Cod. IX. 51.]

1. ULPIANUS libro XXXVIII. ad Edictum. — Ad successionem liberti patronus deportatus et restitutus admittitur.

§ 1.—Sed si in metallum damnatus restituatur, numquid servitus poenae extinguat ius patronatus etiam post restitutionem? Et magis est, ut non extinguat servitus ius patronatus.

2. IDEM libro V. Opinionum. — Si deportatus restitutus dignitatem quidem indulgentia Principis recuperavit, in sua autem omnia bona non est restitutus, nec a creditoribus, nec publico nomine conveniri potest. Sed (1) quum ei facultas oblata esset a Principe, bona quoque sua recuperandi, in aluerit ea derelinquere, (2) actionibus exuere se, quibus ante sententiam subiectus fuerat, non poterit.

3. PAPINIANUS libro XVI. Responsorum. — In insulam deportati bona fiscus poena remissa retinuit; creditores ex antegesto non habere cum eo, qui debitor quondam fuit, actiones, constitit; quodsi bona cum dignitatis restitutione concessa recuperaverit, utiles actiones necessariae non erunt, quum et directae competunt.

4. PAULUS libro XVII. Quaestionum. — In metallum damnata mulier eum, quem prius (3) conceperat, edidit, deinde a Principe restituta est; humanius dicetur, etiam cognationis iura huic restituta videri.

TIT. XXIV

DE CADAVERIBUS PUNITORUM

1. ULPIANUS libro IX. de officio Proconsulis. — Corpora eorum, qui capite damnantur, cognatis ipsorum neganda non sunt; et id se observasse etiam Divus Augustus libro decimo de vita sua scribit. Hodie autem eorum, in quos animadvertitur, corpora non aliter sepeliuntur, quam si fuerit petitum et permissum; et nonnunquam non permittitur, maxime maiestatis causa damnatorum. Eorum (4) quoque corpora, qui exurendi damnantur, peti possunt, scilicet ut ossa et cineres collecta sepulturae tradi possint.

2. MARCIANUS (5) libro II. Publicorum. — Si quis in insulam deportatus vel relegatus fuerit, poena etiam post mortem manet; nec licet eum inde (6) transferre alicubi (7), et sepelire inconsulto Principe, ut saepissime Severus et Antoninus rescripserunt, et multis petentibus hoc ipsum indulserunt.

3. PAULUS libro I. Sententiarum. — Corpora animadversorum quibuslibet petentibus ad sepulturam danda sunt.

(1) si, insertan Hal. Vulg.

(2) et, inserta Hal.

(3) prius, omittit Vulg.

(4) Eorum, considerase añadida por antiguos copistas.

TÍTULO XXIII

DE LOS QUE SUFRIERON LA SENTENCIA, Y DE LOS RESTITUIDOS

[Véase Cód. IX. 51.]

1. ULPIANO; *Comentarios al Edicto, libro XXXVIII.* — El patrono deportado y restituido es admitido á la sucesión del libertino.

§ 1.—Pero si el condenado á las minas fuera restituido, ¿acaso la servidumbre de la pena extinguirá el derecho de patronato aun después de la restitución? Y es más cierto, que la servidumbre no extingue el derecho de patronato.

2. EL MISMO; *Opiniones, libro V.* — Si el deportado restituido recuperó su dignidad ciertamente por indulgencia del Príncipe, pero no fué reintegrado en todos sus bienes, no puede ser demandado ni por los acreedores, ni por crédito público. Pero cuando habiéndosele ofrecido por el Príncipe la facultad de recuperar también sus bienes hubiere preferido abandonarlos, no podrá eximirse de las acciones á que había estado sujeto antes de la sentencia.

3. PAPINIANO; *Respuestas, libro XVI.* — El fisco retiene los bienes del deportado á una isla aun remitida la pena; y es sabido que los acreedores no tienen contra el que en otro tiempo fué deudor acciones por lo hecho antes; pero si con la restitución que se concedió de su dignidad hubiere recuperado los bienes, no serán necesarias las acciones útiles, porque competen también las directas.

4. PAULO; *Cuestiones, libro XVII.* — Una mujer condenada á las minas dió á luz al que antes había concebido, y después fué restituida por el Príncipe; se dirá con más benignidad, que también se le consideran restituidos los derechos de cognación.

TÍTULO XXIV

DE LOS CADAVERES DE LOS PENADOS

1. ULPIANO; *Del Cargo de Proconsul, libro IX.* — Los cadáveres de los que son condenados á pena capital no deben ser negados á los cognados de los mismos; y esto escribe también el Divino Augusto en el libro décimo de su vida que él observó. Mas hoy no se entierran los cadáveres de los que son ajusticiados, sino si se hubiere pedido y permitido; y á veces no se permite, principalmente tratándose de condenados por causa de lesa majestad. También pueden ser pedidos los cadáveres de los que son condenados á ser quemados, á saber, para que se pueda dar sepultura á los huesos y á las cenizas recogidos.

2. MARCIANO; *De los Juicios públicos, libro II.* — Si alguno hubiere sido deportado ó relegado á una isla, subsiste la pena aun después de la muerte; y no es lícito trasladarlo de allí á otra parte, y enterrarlo, sin consentimiento del Príncipe, como muchísimas veces respondieron por rescripto Severo y Antonino, y les concedieron esto mismo á muchos que lo pidieron.

3. PAULO; *Sentencias, libro I.* — Los cadáveres de los ajusticiados han de ser entregados á cualesquiera que los pidan para darles sepultura.

(5) Marcellus, Vulg.

(6) deinde, Hal.

(7) Hal.; aliubi, el códice Fl.